

**Universidad Nacional de La Plata  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**

**Maestría en Deporte**

# **Los discursos de la enseñanza deportiva**

---

**Mitos, tradiciones y naturalizaciones.  
Análisis del discurso de la Iniciación  
Deportiva española**

**Profesor Germán Hours  
Diciembre de 2013**

**Director: Dr. Ricardo Crisorio  
Co-directora: Mgt. Liliana Rocha Bidegain**

**Tesis para optar al grado de Magister en Deporte**

*Dedicado con todo mi amor a Delfi, Nori, Fede, Ezequiel...  
y a la memoria de mi madre y de mi padre*

## Agradecimientos

---

En primer lugar quiero agradecer a mi director Ricardo Crisorio, quien sin su invaluable colaboración, esta tesis no hubiera sido posible; y a mi co-directora Liliana Rocha Bidegain, por todo el trabajo que realizó para que pudiera ser presentada. A los dos, muchas gracias, por su enseñanza permanente, su generosidad y su crítica constructiva.

A María Graciela Rodríguez, por su enorme colaboración, que con sus aportes y críticas, me permitieron construir el camino metodológico indispensable para el trabajo.

A Marcelo Giles, por animarme a hacer este posgrado y por ser un referente permanente para mi formación.

A Gabriela Bravo de Laguna, por su invaluable ayuda para mejorar el trabajo.

A María Eugenia Villa, por todo el apoyo que me brindó en momentos donde todo parecía estar mal y en quien descubrí una verdadera amiga.

A Silvia Martínez, quien a partir de horas y horas de lectura y charlas, se transformó en una interlocutora fundamental de mis ideas y por el apoyo incondicional que siempre me brinda.

A Carolina Marschoff, que en la última etapa se convirtió en un pilar para mí.

A mis compañeros de trabajo, de investigación y a mis alumnos, quienes cada día me hacen sentir que mi trabajo vale la pena.

Finalmente a la institución a la que pertenezco desde mi paso la escuela secundaria, la Universidad Nacional de La Plata, especialmente a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, por permitirme ampliar mis estudios en mi propia casa.

A todos, ¡muchas gracias!

Germán Hours

La Plata, 10 Diciembre de 2013

## Presentación

---

En toda investigación, la tarea del investigador requiere de un doble sentido, por un lado someter a análisis al objeto de investigación, y por otro lado, que el investigador asuma el contenido de lo que se expresa en su investigación. Investigar es entonces asumir un compromiso político con el saber y con la ética de trabajo.

Asumiendo este compromiso, el trabajo que presento, pretende transformarse en un aporte más para la conformación de una teoría propia de la Educación Física, que a su vez ayude en la construcción de un campo generador de nuevos saberes, en dialogo permanentemente con la educación, pero capaz de hacer aportes significativos.

La revisión política de las prácticas corporales puede mejorar el bienestar y el desarrollo de una sociedad, al mismo tiempo que, legitimar nuevas formas de intervención. La sociedad requiere de estos estudios y la investigación es una de las formas con las que se cuenta para lograr ese alcance. Una de las actitudes más destacadas que puede asumir el investigador es realizar un aporte cultural a la vida pública mediante la producción de saberes.

Investigar es invertir en el desarrollo social y cultural de un país, y en esta dinámica, el desarrollo científico debe ser pensado indefectiblemente como una herramienta de ampliación de derechos.

El investigador necesita encontrar evidencias de que algo puede cambiarse, de que siempre hay algo que puede ser revisado, aunque siempre deberá tener en cuenta que esas evidencias posibilitarán sólo un conocimiento aproximado, que partirá desde un continuo diálogo entre él y su trabajo legítimo, sin olvidar que investigar es un camino utópico que nunca ha de acabar. Esta tesis, se conforma en consecuencia, en un recorrer ese camino, desandando aquellos estudios categóricos y normalizadores con los que la humanidad se ha ido construyendo, estableciendo a la reflexión y a la revisión como los recursos fundamentales de profundización y al sujeto como su verdadero objeto de estudio.

# Los discursos de la enseñanza deportiva

## Mitos, tradiciones y naturalizaciones. Análisis del discurso de la Iniciación Deportiva española

### Índice

Introducción:.....	7
--------------------	---

#### Capítulo 1: La cuestión de lo biológico...

##### [La configuración del campo. La tradición histórica]

1.1: La tradición en la enseñanza deportiva. La búsqueda de rendimiento a partir del desarrollo físico	
1.1.1: La configuración del campo:.....	20
1.1.2: Lo evolutivo como base del proceso de enseñanza. De lo biológico a lo psico-biológico: .....	24
1.1.3: La reconversión del campo: de lo técnico a lo táctico. El desarrollo de la inteligencia de juego:.....	26
1.2: La preocupación por el método:.....	29
1.3: El saber psico/biológico subordinante. El rendimiento y la higiene. Teorías físico/biológicas	
1.3.1: Los períodos críticos y las fases sensibles:.....	33
1.3.2: El deporte salud. La práctica profiláctica. <i>Men sana in corpore sano</i> . Teorías físico/higienistas:.....	38
Consideraciones generales:.....	43

#### Capítulo 2: La cuestión de lo pedagógico...

##### [La visión humanista de la enseñanza deportiva. La construcción de un discurso pedagógico del deporte. La tradición pedagógica]

2.1: La Iniciación Deportiva. Teorías físico/humanistas	
2.1.1: Su construcción teórica:.....	45
2.2: Las cuatro grandes situaciones que posibilitaron su aparición y legitimación:	52
2.2.1: La reconversión política:.....	52
2.2.2: El auge editorial:.....	53
2.2.3: La influencia de los JJOO de Barcelona 1992:.....	55
2.2.4: Los ciclos de licenciatura:.....	56

2.3: Un texto... todos los textos:.....	59
2.4: La influencia de los estudios acerca del aprendizaje motor, de Claude Bayer y de Pierre Parlebas:	
2.4.1: Los estudios acerca del aprendizaje motor:.....	62
2.4.2: Bayer y Parlebas: estructura y principios de juego:.....	65
Consideraciones generales:.....	67

### **Capítulo 3: La cuestión del humanismo...**

#### **[La naturalidad del movimiento y la neutralidad de la práctica. La tradición moral]**

3.1: El deporte como ingeniería moral	
3.1.1: La visión humanista de la enseñanza deportiva:.....	70
3.1.2: Cagigal siempre presente:.....	73
3.1.3: La domesticación del hombre:.....	76
3.1.4: La ruptura con el sujeto:.....	79
3.2: El deporte escolar, la pedagogización del deporte. Teorías físico/pedagógicas:.....	82
3.3: La apoliticidad de la enseñanza deportiva. Teorías físico/neutras:.....	87
Consideraciones generales:.....	91

<b>Conclusiones finales:</b> .....	95
------------------------------------	----

<b>Bibliografía general:</b> .....	106
Documentos oficiales, Diseños Curriculares y Programas de Estudio:.....	115
Otros estudios analizados:.....	117
Artículos periodísticos:.....	119

## Introducción

---

*“Preguntar es estar construyendo un camino. Por ello es aconsejable fijar la atención en el camino y no estar pendiente de frases y rótulos aislados. El camino es un camino del pensar.”<sup>1</sup>*

*Martin Heidegger*

No son pocos los discursos que la concepción moderna de la educación ha tendido a universalizar y a generalizar. La simple observación asistemática permite afirmar que el campo de la enseñanza deportiva se ha caracterizado tradicionalmente por concepciones generales y prácticas tanto universales como totalizadoras. Campo que se ha estructurado a partir de verdades inobjectables, discursos dogmáticos, con actores estereotipados, plagados de argumentos orientados siempre hacia la búsqueda de la norma como principio constitutivo para la enseñanza y en el que la aptitud física se ha entendido como objetivo a lograr, o lo que es más grave aún, como herramienta de categorización y definición del otro. Categorías como fases sensibles, diagnóstico, salud, adaptación, físico, estímulo, o individuo, entre muchas otras que se pueden encontrar en el discurso habitual del campo, son pruebas claramente visibles que dan cuenta que la Biología, al establecer las diferentes formas de concepción y de intervención, es la que gobierna ideológicamente el mundo de estas prácticas. Es este discurso biológico, el que ha establecido históricamente el dominio de estas prácticas, caracterizado por una matriz reguladora que ha definido parámetros y costumbres que, al mismo tiempo, han impedido asumir algún otro tipo de actitud, si se quiere experimental, que posibilite salir de ciertos cánones de normalidad instituidos e instituyentes. Raumar Rodríguez Giménez ha afirmado con respecto a este patrón ideológico, que “[...] los privilegios de ciertas ciencias constituidas a resguardo de una filosofía positivista descansan cómodamente en una especie de ‘sentido común’ que subyace a la historia de la Educación Física moderna.”<sup>2</sup> Esta forma de pensar no sólo el campo de las prácticas corporales, sino en un sentido más profundo aún, las relaciones ontológicas más complejas dentro de la esfera educativa, que han obrado

---

<sup>1</sup> Heidegger, Martin (1994): *La pregunta por la técnica*; Traducción de Eustaquio Barjau. *Conferencias y artículos*, Ediciones del Serbal, Barcelona, pág., 1.

<sup>2</sup> Rodríguez Giménez, Raumar (2008): Conocimiento, escolaridad y políticas del cuerpo; en: Behares, Luis Ernesto – Rodríguez Giménez, Raumar (2008): *Cuerpo, Lenguaje y Enseñanza*; Departamento de publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, Uruguay. ISBN: 978-9974-0-0460-3, págs., 151 y 152.

durante toda la Modernidad, redujo toda forma de existencia y de posibilidad a lo natural<sup>3</sup>, a lo biológico -y a lo psicobiológico-, en búsqueda de la armonía tan pretendida por la ciencia moderna. Georges Canguilhem ha analizado también estas perspectivas de construcción teórica, afirmando que “la explicación, por la estructura y la configuración del cerebro, de las funciones intelectuales y de sus efectos vehicula, desde el inicio, una ambigüedad que su vulgarización ha vuelto manifiesta por burda.”<sup>4</sup> En definitiva, y tal como lo describiera Luis Behares (2007), el atajo cognitivista que Descartes ha hecho que se acostumbre a llamar mente, redujo la enseñanza sólo a los “[...] componentes de intervención, traduciéndose la relación enseñanza-aprendizaje en un guión que se supone pleno de sentido [...]”.<sup>5</sup>

Sin embargo, en los años ochenta, llegó a nuestro país una corriente que paulatinamente fue instalándose hasta legitimarse con tal magnitud que ha logrado el monopolio tanto en el ámbito educativo formal, como el terreno del deporte federado, a partir de ciertos discursos que, amparado en una visión fundamentalmente pedagógica de la práctica deportiva, parecen establecer una ruptura con esa matriz biológica y eficientista de la enseñanza deportiva. Esta corriente, conocida como Iniciación Deportiva, se ha instalado de tal forma que, como lo ha afirmado Ricardo Crisorio (2001), ha hecho que sus ideas se acepten como algo natural a partir de ciertos discursos y prácticas que se configuran “[...] como una forma planificada y sistemática de introducir a los niños en la práctica de los deportes [...]”.<sup>6</sup>

Basándose en la idea de situar al niño por delante de todos los procesos que se puedan establecer, se determina en consecuencia cómo, cuándo y qué tipo de prácticas deben ser pensadas a la hora de afrontar la tarea de enseñanza deportiva, conformándose además en la base que le servirá al niño para la superación de sí

---

<sup>3</sup> Pierre Bourdieu también analizó la cuestión de lo *natural* en la enseñanza, o como él la denominara, “ideología carismática”, realizando un agudo cuestionamiento político, al afirmar que, “[...] las clases privilegiadas encuentran en la ideología que podríamos llamar carismática (pues valoriza la “gracia” o el “talento”) una legitimación de sus privilegios culturales que son así trasmutados de herencia social en talento individual o mérito personal. Así enmascarado, este “racismo de clase” puede permanecer sin evidenciarse jamás. Esta alquimia triunfa mucho mejor cuando, lejos de oponer otra imagen del éxito educativo, las clases populares retoman por su cuenta el esencialismo de la clase alta y viven su desventaja como un destino personal.” Cfr. en: Bourdieu, Pierre - Passeron, Jean Claude (2006): *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*; 1° ed. 2° reimpr., Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentinos, págs., 106 y 107.

<sup>4</sup> Canguilhem, Georges (1980): *El cerebro y el pensamiento*; Conferencia en la Sorbonne para el M.U.R.S. (diciembre de 1980); primera publicación en *Prospective et Santé*, n° 14. Traducción al español: Ernesto Hernández B., Abril de 2004, pág., 8.

<sup>5</sup> Dogliotti, Paola (2008): La Educación Física: ¿De qué cuerpo hablamos?; en: Behares, Luis Ernesto – Rodríguez Giménez, Raumar (2008): *Cuerpo, Lenguaje y Enseñanza*; Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, Uruguay. ISBN: 978-9974-0-0460-3, pág., 83.

<sup>6</sup> Crisorio, Ricardo (2001): “La enseñanza del básquetbol”; en *Revista Educación Física & Ciencia*, Año 5, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, pág., 2.



mismo en la adultez. El niño como etapa evolutiva, el niño proyectado hacia una adultez autosuficiente y el niño como eje del proceso de enseñanza, se transformaron en objetos de estudio y de abordaje que fueron dando forma a los discursos y prácticas de enseñanza, incorporándose de manera categórica para la reconfiguración del campo deportivo.

Fue justamente esta naturalización de ideas y costumbres la que ha llevado a que la investigación considere que existen temas insoslayables para pensar, para reflexionar, para analizar, utilizando como recurso metodológico una actitud crítica frente a los supuestos y los dogmas, como premisa para la indagación sobre aquello que subyace ideológicamente en esta concepción. En consecuencia, y rompiendo con esa tradición psicológica tan profundamente arraigada en el campo del análisis deportivo, esta investigación estuvo orientada hacia la búsqueda de las relaciones posibles que intervienen la enseñanza deportiva, o en la Educación Física misma. Constituyéndose en un principio de investigación, en un mecanismo de indagación, a la vez que en una herramienta epistemológica de verificación de supuestos, el contexto, el sujeto, lo político y la política permitieron establecer los vínculos ontológicos en los que se fundan los diversos discursos que se pueden hallar en el campo. Con este propósito, se ha retomado la idea de Rosa Buenfil Burgos, quien ha afirmado que “[...] es indispensable asumir una perspectiva compleja, múltiple y relacional del carácter educativo potencial de las prácticas hegemónicas que tienen lugar en la vida cotidiana [...]”<sup>7</sup>, reconociéndose qué tipo de sujetos se intenta construir mediante ellas, desde qué discursos se constituyen estos sujetos y sobre todo, “[...] asumir una posición política y ética frente a ellos, en vez de excluirlos, o desconocer la importancia de su carácter educativo y de su eficacia (a favor o en contra de nuestro propio proyecto).”<sup>8</sup>

A la hora de revisarse qué es lo que se podía encontrar al comienzo de la investigación -especialmente durante el proceso de recopilación de información y en el análisis del estado de la cuestión- se llegó a la conclusión de que cuando se investiga la enseñanza deportiva en la niñez, se debe asumir que éste es un campo con un vasto desarrollo, plagado de bibliografía<sup>9</sup>, con lógicas históricamente establecidas,

---

<sup>7</sup> Buenfil Burgos, Rosa (1992): *Análisis de discurso y educación*; Publicado por el Departamento de Investigaciones Educativas Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. DIE 26, México, pág., 21.

<sup>8</sup> Ídem, pág., 21.

<sup>9</sup> En nuestro país -y en casi todos los países de habla hispana- durante las últimas tres décadas, el terreno de la Educación Física y el campo de la enseñanza deportiva, el discurso de la corriente proveniente de España que se concentra en la niñez, denominado Iniciación Deportiva, ha logrado hegemonizar de manera uniforme este campo, más allá del contexto escolar, tal como sus mentores lo habían pensado, acaparando tanto el ámbito deportivo federado, como todo aquél contexto educativo en el que pueda abordarse esta problemática.

lleno de costumbres profundamente arraigadas, caracterizado por pensamientos uniformes, muchas veces absolutos, y que se ha consolidado en apenas cinco décadas. Pero más allá del dato cuantitativo, éste desarrollo cada vez más creciente, también simboliza cierta dinámica de poder, que no puede ser obviada, y que en este caso, en definitiva se transformó en un eje de la investigación. Los estudios acerca de la enseñanza deportiva, sobre todo en la niñez, han logrado alcances en todas las esferas educativas posibles, lo que también se transformó en un dato determinante para el abordaje del objeto de investigación. Esta realidad, esta coyuntura, fue tomada desde el comienzo como un problema de investigación, determinándose así la necesidad de generar una reflexión a partir del reconocimiento y el análisis del trasfondo ideológico de los discursos que sustentan estas prácticas, arbitrándose los medios que posibilitaran la indagación acerca de sus sentidos, de las tensiones e intereses que los comprenden, como así también, de sus conquistas y debilidades conceptuales. Tarea que, es necesario aclarar, fue planteada desde la reflexividad epistémica y la revisión epistemológica, como los únicos caminos posibles de liberación de posibles condicionamientos previos y, en consecuencia, revistiendo a la tesis del rigor científico que debe tener.

La investigación abarcó fundamentalmente los últimas tres décadas, situándose en nuestro país y teniendo como objeto de investigación el discurso particular de la corriente de enseñanza denominada Iniciación Deportiva. Aunque para una mayor profundización, se requirió del estudio de las tendencias que gobernaron la enseñanza deportiva en los períodos anteriores, y a la vez, de aquellas teorías que le sirvieron para construir sus conceptos, por lo que, para comprender las lógicas con las que se construyó, se implementó y se legitimó esta corriente, los análisis debieron partir de aquellas concepciones que, ubicándose anteriormente en la historia, ejercieron el control conceptual y práctico del campo deportivo. Esta identificación de períodos de predominio y patrimonio de una u otra costumbre de pensar la enseñanza deportiva originó la estructura final de la tesis, dado que esta corriente emerge promoviendo aparentemente una forma de pensar distinta, a la vez que se presenta como una acérrima crítica a las prácticas que operan en el ámbito federado infantil antes de su aparición. Por lo tanto, para un mejor análisis se establecieron tres capítulos vertebradores: el capítulo 1, en el que se hace un análisis de las formas de enseñanza deportivas anteriores a la aparición de esta corriente, lo que la Iniciación Deportiva reconoce como la *tradición* en el campo; el capítulo 2, que desarrolla minuciosamente un análisis de su discurso; y el capítulo 3, que indaga en su autoproclamada visión humanista de la enseñanza, el trasfondo más complejo que esta corriente presenta para justifica sus enunciados.

Como se podrá observar a lo largo de este trabajo, se hizo necesario tener que recurrir a otras áreas distintas a la Educación Física, en especial a la Filosofía y a la Sociología, para poder desarrollar algunas ideas que, indudablemente, se alejan de las formas tradicionales en que la Educación Física y las denominadas Ciencias Aplicadas al Deporte han utilizado para conformar sus teorías. Retomando una idea de Gilles Deleuze (1992), en cuanto a ciertas tradiciones en la forma de concebir la relación teoría-práctica, el desarrollo de los discursos de la enseñanza deportiva se ha ido construyendo bajo la forma de un proceso de totalización y semejanza.<sup>10</sup> La práctica, tal como la ha afirmado Deleuze, “[...] se concibe como una aplicación de la teoría, como una consecuencia [...]”.<sup>11</sup> De manera directa, este problema pretendió demostrar la evidente falencia que la Educación Física ha tenido para configurar una teoría que la defina y la sostenga, y que al mismo tiempo legitime un campo, si se quiere propio, disciplinar, que no se oriente desde y hacia el tradicional análisis psicobiológico funcional, o estructural de la conducta motriz, cuestión que ya ha sido abordada por muchos autores que reconocen en el cuerpo y en las prácticas corporales variables sociales y políticas innegables que son las que realmente las configuran. Esto permite afirmar que, en general el campo deportivo fue acaparado por concepciones que no toman una idea de sujeto, sino que piensan y conciben al ser humano, es decir piensan en un ser estrechamente relacionada con lo natural, con lo animal, con el concepto de individuo perteneciente a una especie, en la que sus cualidades biológicas son determinantes, a la vez que excluyentes y distintivas de otras especies, y en la que la tarea de enseñanza se reduce sólo a la estimulación sistemática en búsqueda de la adaptación física orientada hacia el aumento del rendimiento, del mejoramiento de la salud, o en la construcción de hábitos de conducta higiénicos, es decir, moralmente aceptables y saludables. Autores como Norbert Elias y Eric Dunning (2003) reconocen esta situación asegurando que la mayoría de las investigaciones y textos que analizan las cuestiones referidas al deporte, no contemplan a éste como un campo de luchas políticas, ni sociales, y en el mejor de los casos, si esta tensión se encuentra reconocida en sus enunciados, ella no se presenta como un eje central de análisis. Señalando además, que la Educación Física no ha podido producir una teoría

---

<sup>10</sup> En este sentido, Giorgio Agamben es bastante crítico de esta idea, cuando afirma que “[...] no parece ser recomendable un compendio ecléctico de los resultados de las disciplinas particulares, y el modelo de una ‘ciencia general del hombre’ [...]”. Se trata entonces, y en relación con lo expresado por Agamben, de entender los mecanismos de asociación política cuya realidad y sentidos deben ser todavía examinados, que conciernen al hombre, en todo caso como *sujeto político*. Cfr. en: Agamben, Giorgio (2010): *El sacramento del lenguaje*, 1ra edición, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editores. Traducido por: Mercedes Ruvistuso. ISBN 978-987-1556-30-4, pág., 8.

<sup>11</sup> Foucault, Michel – Deleuze, Gilles (1992): Los intelectuales y el poder; en: *Microfísica del poder*; Madrid, Las ediciones de La Piqueta. Tercera edición, pág., 78.

al respecto que no salga de los cánones normales de la revisión empírica organicista tradicional, al afirmar que: “A pesar de las investigaciones pioneras sobre la Educación Física que han realizado estudiosos como John Evans (1993), el que los estudios sobre el deporte tengan un papel marginal en los libros y cursos convencionales sobre la Sociología de la Educación aporta un nuevo testimonio del grado en que este área y su plan de estudios han estado en manos de fines ideológicos y no científicos.”<sup>12</sup> En un análisis diferente, pero que se relaciona con este acontecer descrito por Elías y Dunning, y que sirve para reforzar esta idea, Domingo Blázquez Sánchez (1986), sostiene la necesidad de buscar metas más educativas, que pueden ser resueltas recurriendo a las Pedagogías Aplicadas a la Educación Física, al reconocer un atraso en las teorías de la enseñanza de esta disciplina, en relación con las evoluciones que encuentra en otras áreas como las pedagógicas.<sup>13</sup>

Sin embargo, y a pesar del atraso conceptual que estos autores le reconocen al campo de las prácticas corporales, Pierre Bourdieu realizó un análisis que resultó sumamente interesante para el abordaje epistémico afrontado en este trabajo, al afirmar la existencia de una lucha “[...] entre los profesionales de la pedagogía corporal (los profesores de gimnasia) y los médicos, es decir, entre dos formas de autoridad específica (“pedagógica”/“científica”) vinculados a dos especies de capital específico [...]”,<sup>14</sup> que presenta *invariantes trans-históricas*<sup>15</sup> y que han terminado “[...] reduciendo la cultura del cuerpo, la Educación Física a una especie de ‘naturalidad’ o de vuelta a la ‘naturalidad’.”<sup>16</sup> De esta manera, y siguiendo lo planteado por Bourdieu, esta tesis establece la idea de que el campo de las prácticas deportivas es sede de luchas de un conjunto de tensiones que lo configuran políticamente, un espacio conformado por diversos intereses que se encuentra en pugna por el monopolio legítimo de éste.

Asumiendo el riesgo que supone toda generalización en el ámbito de las disciplinas educativas, entre cuyos efectos estaría la quimera de universalizar y ahistorizar los conceptos, en este trabajo se trató de aclarar desde un punto de vista

<sup>12</sup> Dunning, Eric (2003): *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*; Barcelona; Paidotrivo, pág., 22.

<sup>13</sup> El tinte pedagógico que tiene esta afirmación no se aparta un ápice de esa necesidad de revestir la enseñanza deportiva de ciertos supuestos universales y generales con valor aparentemente científico derivado de otras áreas a las que se quiere sistemáticamente emparentar, para en el caso particular de la Educación Física, dejar en relación de dependencia, en tanto la Pedagogía no hace otra cosa que prescribir moralmente qué y cómo enseñar. Desde esta perspectiva de análisis se considera que es una frase que pondera humanismo por todos lados.

<sup>14</sup> Bourdieu, Pierre (1985): ¿Cómo se puede ser deportista?, en: *Sociología y Cultura*; México, Grijalbo, pág., 148.

<sup>15</sup> Con este concepto, Bourdieu se refiere a un conjunto de relaciones entre estructuras relativamente estables y duraderas.

<sup>16</sup> Ídem, pág., 148.

epistemológico cuáles han sido los posicionamientos políticos en cuanto al saber, el sujeto que enseña y el que se quiere formar, la idea de cuerpo a construir, y el sentido que se le da a las prácticas corporales, en especial las deportivas, analizando lo que subyace en esos discursos que configuran las prácticas de enseñanza.

Es entonces que, y adentrando el análisis específicamente en la metodología de trabajo utilizada, la investigación que dio forma a esta tesis se concentró en una primera etapa en la recopilación, fichaje y análisis de fuentes documentales, comprendidas entre investigaciones, libros, revistas, artículos periodísticos y documentos oficiales del ámbito educativo y de gobierno, reconociéndose desde un primer momento la existencia de diferentes ámbitos educativos, con el objetivo de que se pudiera identificar cuáles son los discursos que se pueden encontrar en cada uno de ellos. En este trabajo de recopilación de datos y análisis de diferentes fuentes, se recurrió fundamentalmente al rastreo y fichaje de aquellos textos que refieren a la enseñanza deportiva, sean estos de un abordaje general o específico de algún deporte, o a la enseñanza de destrezas corporales en la infancia, como los trabajos de velocidad, fuerza y resistencia con niños, dado que éstos se conforman con una orientación deportiva; como así también a diferentes documentos curriculares nacionales y de la provincia de Buenos Aires, y planes y programas de estudios de diversos Profesorados en Educación Física que hagan referencia y/o contengan bibliografía acerca del objeto de investigación.<sup>17</sup>

Una segunda etapa de la investigación permitió la categorización y la posterior triangulación de la información, que a su vez se transformaría en la plataforma inicial de despegue de la tesis, es decir que, bajo un exhaustivo análisis compuesto fundamentalmente por cotejos, interpelaciones, cuestionamientos y reflexiones, se construyeron las conclusiones de la investigación. En este sentido, es necesario explicar que el ejercicio de categorización dio cuenta por un lado, de aquellos

---

<sup>17</sup> La tesis que aquí se presenta es subsidiaria de una investigación que se llevo a cabo entre los años 2006 y 2009 inclusive, en el marco del proyecto “Las prácticas de enseñanza del deporte: del alto rendimiento a la formación, el camino inverso”, dirigido por el profesor Marcelo Giles, correspondiente del Plan de Incentivos a la Investigación, del Ministerio de Educación de la Nación, radicado en el Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de La Plata. En esta investigación, se trató de averiguar cómo aprendieron determinados entrenadores del alto rendimiento a enseñar su deporte, para, a partir de esas experiencias, recorrer el camino inverso que permitiera construir los principios que guiaron la transmisión de sus saberes, y de esta manera aportar ideas al campo de la educación y de la enseñanza deportiva. El objeto de investigación por lo tanto, se constituyó poniendo la mirada en los saberes en cuanto a enseñanza que determinados entrenadores poseen que los ha caracterizado por su cualidad formadora por encima del resto. Esta investigación fue de carácter etnográfico, conformada fundamentalmente por entrevistas a informantes claves, a los que se consideró como “maestros” en sus especialidades. Esta investigación arrojó una gran cantidad de información que posibilitó, justamente por su parentesco, el desarrollo y su configuración final.

conceptos que recurrentemente aparecieron en un mismo discurso o en varios de ellos y que se encontraban enunciados de manera explícita o implícita; por otro lado, un segundo grupo, concentró a aquellos conceptos que por el peso que tienen en un argumento, independientemente de las veces que han aparecido, se transformaron en sumamente relevantes para ser considerados constitutivos de ciertos discursos; y en un tercer conjunto, se categorizaron aquellas ideas que no aparecieron en el discurso, ausencia teórica que justamente les otorga su importancia, puesto que sin ellas se torna imposible continuar con la elaboración de un desarrollo que dé cuenta de esta investigación. Un ejemplo claro de este último grupo es la categoría *sujeto*, que no aparece en ninguno de los discursos analizados y su ausencia, justamente, es la que le da su valor fundamental.

En lo estrictamente formal, se trata de una investigación cualitativa, caracterizada por la revisión epistemológica de los discursos de la enseñanza deportiva como eje vertebrador que la configura, con un corpus que está determinado por los textos, teniendo al análisis discursivo de las teorías que gobernaron la enseñanza deportiva en los últimos treinta años como su marco histórico/contextual y al discurso de la Iniciación Deportiva, como su objeto de estudio. En definitiva, la investigación se basó en el análisis de las condiciones de producción de los discursos, y en la indagación de cómo a través de éstos se condicionan las diferentes prácticas de enseñanza, no sólo de los deportes, sino también en la formación de los profesionales de la Educación Física y entrenadores del ámbito federado. Trabajo que implicó un corrimiento desde el tradicional análisis orgánico funcional del individuo, hacia un análisis hermenéutico del sujeto.

En rigor de verdad, leer un texto de Iniciación Deportiva -de cualquier deporte- haber leído todos, dado que sus raíces conceptuales se encuentran de la misma forma en todos ellos, su estructura siempre es similar y las orientaciones que dan para la enseñanza, salvo la variación por la especificidad que se puede encontrar según sea la disciplina deportiva abordada, son siempre las mismas. En este sentido, “Foucault supone que en toda sociedad existe un desfase entre dos tipos de textos: los que podríamos llamar ‘primarios’ y los ‘secundarios’, que no hacen otra cosa que repetir y retomar lo que se dice en los textos primarios con el fin de sacar a la luz una pretendida verdad originaria que ha permanecido oculta. La relación entre unos y otros, entre textos que pueden decir y textos que retoman lo que ya se ha dicho, restringe las posibilidades discursivas imponiendo como límite los textos primarios.”<sup>18</sup> Es entonces que, retomando esta idea de Michel Foucault, de que existen textos

---

<sup>18</sup> Castro, Edgardo (1995): *Pensar a Foucault. Interrogantes filosóficos de La arqueología del saber*, 1ra ed. Buenos Aires: Biblos, pág., 231.

primarios y textos secundarios, la investigación se concentró en particular en el libro “Iniciación a los deportes de equipo” de Domingo Blázquez Sánchez, ya que el conjunto de textos que componen el universo de esta corriente, no hacen más que reproducir las ideas vertidas en éste, transformándolo para el interés de esta tesis, en un texto primario.

Fundamentalmente, se podrá observar que la tesis concluye en diferenciar distintos momentos que transcurren en la enseñanza deportiva. Se puede hablar de una enseñanza histórico/tradicional con una fuerte tendencia hacia la reproducción técnico/motora que predomina hasta ya entrada la década del ochenta. En esta tradición, además se podrán identificar dos momentos en el que se encuentra una menor o mayor tendencia hacia la enseñanza deportiva en la niñez, especialmente promediando la década del setenta, momento en el que surge y se posiciona definitivamente este abordaje, mostrándose un incremento en el interés por su desarrollo y en el debate académico. En este sentido, es abundante la bibliografía que proviene en particular de Alemania, Inglaterra, Francia, EEUU y hasta de algunos países de la antigua Unión Soviética, marcando el comienzo en el abordaje y la profundización en los análisis de este objeto en cuestión.<sup>19</sup>

La década del ochenta, en particular, establece el nacimiento y posterior predominio de una corriente que se autodefine como humanista, y en cuyo discurso el carácter técnico de la práctica queda postergado ante el carácter táctico o situacional de la misma. Esta idea alcanza su máxima expresión en el discurso de la Iniciación Deportiva, en cuyos enunciados se determina el valor de la práctica lúdica variada para alcanzar la máxima optimización de las condiciones y capacidades individuales para la posterior práctica deportiva especializada. Esta corriente encuentra en la bibliografía alemana anteriormente señalada una referencia fundamental, en cuanto a la necesidad de profundizar en la niñez como un momento clave para el comienzo de la enseñanza deportiva y la importancia de una investigación comprometida con este acontecer. Pero como se verá en el capítulo 2, a medida que se ha ido configurando, esta corriente fue requiriendo de distintas conceptualizaciones teóricas para ir dibujando su trazado final. Al mismo tiempo, este discurso abre el juego y enuncia diferentes conceptos de la práctica deportiva categorizando a la misma según el contexto donde ésta se desarrollará. Es así que aparece una idea, a la que se llamará corriente *pedagogizante de la enseñanza deportiva* y por lo tanto una nueva idea de deporte para un contexto determinado: *el deporte escolar*, pero que como se podrá

---

<sup>19</sup> Algunas publicaciones de origen cubano -pero en mucha menor medida- también abordaban dicha temática, teniendo algún grado de incidencia en nuestro país, especialmente en los años ochenta, cuando aún la Iniciación Deportiva española no había hecho aun su entrada en el campo.

observar no es exclusivo, según sus mentores, de un contexto específico, sino que abarca “más espacios que los que la escuela puede ofrecer”. Más concretamente Blázquez Sánchez se refiere al *deporte escolar* como toda aquella práctica deportiva que se realice en la niñez independientemente del contexto donde se la ubique, sea éste federado, recreativo, o educativo escolar –categorías establecidas y profundamente difundidas por la Iniciación Deportiva-.

Como se verá en el desarrollo del trabajo, estas dos corrientes aparentemente antagónicas se construyen desde principios eminentemente biológicos y psicológicos. En ambas se encuentra siempre presente la idea de prácticas orientadas hacia la adaptación en base a estímulos impartidos externamente, seleccionadas y suministradas con una correcta dosificación y en concordancia con los parámetros evolutivos para cada edad. Esta especie de receta infalible es la que permitiría una correcta administración de la enseñanza deportiva, al mismo tiempo que, y sobre todo en el discurso de la Iniciación Deportiva, posibilitaría la construcción de ideas en el individuo que lo transformarían en una mejor persona, lo que hace visible cierta cualidad esencialista o carismática que posee el deporte, la que en definitiva posibilitaría desde un adecuado abordaje, mejorar las actitudes y valores para un correcto desarrollo de la personalidad.

La hipótesis de trabajo, por lo tanto, consistió en pensar a la Iniciación Deportiva como un discurso que, amparado en sus formas humanistas, pedagógicas, democráticas y en sus principios aparentemente científicos, se ha constituido en la forma más completa de la Educación Física para construir una teoría que legitime un campo de intervención: *la escuela*. De esta manera se convierte en la expresión más acabada y determinante del saber biológico en esta disciplina. Cuando se dice sus formas humanísticas, pedagógicas y democráticas, se quiere resaltar la idea de que esta corriente modifica sus formas, según sus necesidades, para de esta manera poder justificar sus discursos, pero siempre asumiendo su autoproclamada característica pedagógica, y por lo tanto, educativa, en busca de la autorrealización y la emancipación del alumno. La participación, la igualdad de oportunidades, la solidaridad y la cooperación son algunas de las cualidades que la práctica deportiva agradable y por sobre todo, bien dirigida por el profesor, pueden despertar en el individuo y así se manifiesta en cada uno de sus enunciados.

Del mismo modo, una segunda hipótesis -que se desprende de la primera- considera que por la cualidad empírica y operatoria con que se ha construido el campo de la Educación Física, y en particular el de la enseñanza deportiva, su desarrollo no necesita un sustento teórico que exceda la explicación más o menos lógica y estructural, que genere una mayor eficacia que la práctica aparentemente requiere.



Estableciéndose de esta manera, una casi exclusiva preocupación por el método como sustento teórico. Lógica de funcionamiento que ha llevado a los profesionales del área a recurrir permanentemente a las explicaciones teóricas que otras áreas de saberes le brindan, apoyándose en el supuesto de que éstas poseen un mayor estatus científico -piénsese en el discurso médico, el psicológico y el pedagógico fundamentalmente-. Es decir no es incumbencia de la Educación Física analizar el saber, sino el hacer, estableciendo de esta manera una ruptura, y a la vez un dualismo, entre ambos. Bajo esta concepción, la formación para la enseñanza tanto de Educación Física como de la deportiva sólo requiere de un amplio bagaje y la mayor variación posible de actividades para su fin, lo que ha determinado en consecuencia, el alto grado de adherencia y reproducción que esta teoría ha alcanzado entre los profesionales del área.

Esto llevó a que se hicieran los análisis necesarios que permitiera responder de qué manera se relacionan, se tensionan, se complementan, se contradicen, o son generadoras de nuevas ideas estas corrientes -por un lado la que la Iniciación Deportiva ha denominado tradicional y por el otro la Iniciación Deportiva propiamente dicha- que en sus enunciados parecen supuestamente antagónicas. Esta forma de articular el análisis, permitió relacionar discursos con prácticas, y la relación de éstos, con antecedentes históricos y hechos políticos que dieron origen e impulsaron ciertas costumbres. En este sentido, hubiera sido un error no comprender a éstas dentro de los marcos políticos que involucran una esfera mucho más amplia y compleja como son los momentos históricos en los que se encuentra el objeto de estudio. Bajo esta perspectiva, se ha trabajado en la relación entre el saber y el poder, para indagar en su funcionamiento, teniendo en cuenta, como ha afirmado Ricardo Forster<sup>20</sup>, que no hay saberes neutrales, objetivos, puros, virginales, sino que todo el saber se entrama en una lógica de poder, en un modo de construir sentido, de sistematizar, ordenar y organizar la vida de los seres humanos.

Desde esta forma de pensar el problema de investigación, se fue estructurando la tesis, lo que permitió establecer sus diferentes capítulos a partir del ordenamiento histórico y cronológico de las diferentes formas de pensar la enseñanza deportiva. Se puede observar entonces, en ese ordenamiento, la existencia de dos teorías primarias que refieren a la enseñanza deportiva. Una tradicional, en la que los basamentos técnicos y biomecánicos se convierten en el eje a partir del cual se construye una práctica orientada claramente hacia la búsqueda del rendimiento deportivo. Otra mucho más reciente, la humanista, en cuyo postulado se resalta la valoración por la

---

<sup>20</sup> Forster, Ricardo (2011): *La muerte del héroe*; Editorial: Buenos Aires, editorial Paidós. ISBN: 9789871496112, pág., 84.

práctica placentera y gratificante para los individuos. Esta última convirtiéndose en la perspectiva hegemónica tanto en la formación de profesores en Educación Física de los últimos veinte años, como en el trabajo escolar y federado de la enseñanza deportiva, y que ha logrado tal legitimación que ha hecho que sea considerada ya una tradición por muchos de sus difusores.

En síntesis, en el capítulo 1 se establecerá cómo se fue configurando lo que la Iniciación Deportiva denomina la Concepción Deportiva en la enseñanza de los deportes, para poder comprender desde dónde parte esta corriente para posicionar sus ideas. En el capítulo 2, el abordaje se centrará específicamente en el análisis de la teoría de la Iniciación Deportiva, estableciéndose una revisión epistemológica de la misma, para reconocer los alcances que ésta ha ido logrando y cómo es que éstos han sido legitimados a lo largo del tiempo. El capítulo 3, por su parte, profundizará en el trasfondo humanista proclamado por esta teoría, y por lo tanto, en la carga ideológica que esta corriente de enseñanza contiene y difunde en sus discursos. Lo que en definitiva determina que la tesis se configure a partir de la indagación de las causas que construyeron el escenario actual y en el trasfondo ideológico que gobierna las prácticas de enseñanza de los deportes.

Por otra parte, cabe agregar que la gran cantidad de autores abordados pertenecientes a la Iniciación Deportiva, además de posibilitar la indagación en sus conceptos, tiene la finalidad de demostrar la reconocible legitimación y hegemonía que esta teoría ha logrado con el tiempo, es decir que lo que se pretendió en esta perspectiva, fue lograr que el lector reconozca esta situación, a partir de identificar la gran cantidad de autores que suscriben a una misma concepción y que comprenden el universo de este campo de saberes, como así también los diversos ámbitos en el que esta corriente se ha ido posicionando con el correr del tiempo. Del mismo modo, esto posibilita que se reconozca un criterio uniforme en el abordaje de la enseñanza deportiva, lo que demuestra que sus conceptos tienden hacia la universalización y generalización, transformándose en definitiva en “un modelo a seguir”, tal como lo determinó Blázquez Sánchez (1986).

Cuándo se plantea una investigación en el campo de las prácticas corporales, y en especial del campo deportivo, es imprescindible que el investigador reconozca que se encontrará con una disciplina -o un conjunto de saberes- que se presenta ya fundado, firmemente consolidado, con creencias arraigadas, con tradiciones rigurosamente establecidas, a las que el común de los actores intervinientes en este campo adhieren, sean o no “conscientes” del trasfondo político de sus enunciados, hecho que indefectiblemente lleva al investigador a plantear el interrogante acerca de cuán conscientes son los autores al enunciar sus postulados y de la influencia que

éstas poseen en la construcción de la realidad. La complejidad de este análisis implicó romper con posturas desde lo político, lo científico, lo académico y hasta desde lo metodológico si se quiere, es decir, implicó romper con lógicas que corresponden a un orden de cosas fuertemente establecido.

Finalmente, es necesario aclarar que el enfoque de la investigación no pretendió en ningún momento tener una mirada armoniosa o pacífica de los procesos de enseñanza, sino por el contrario, se trató de pensarlos como procesos que se dan en un campo lleno de conflictos, intereses y tensiones propios de la transmisión política que éstos implican. Entendiéndose que los procesos de enseñanza se conforman a partir de una generación permanente que se da en la relación entre el saber y el poder que determinan cierta violencia simbólica que siempre comprenderá y condicionará a los actores involucrados en el proceso. Por tal motivo, la investigación se concentró en agudizar la necesidad de precisar el sentido de cada término, para de esta manera revisar el carácter histórico y político de los mismos, alejando definitivamente el estudio de la enseñanza deportiva de la matriz biológica que la ha caracterizado tradicionalmente.

## Capítulo 1

---

### La cuestión de lo biológico...

#### [La configuración del campo. La tradición histórica]

*“El cuerpo natural, portador de fuerzas y sede de una duración; es el cuerpo susceptible de operaciones especificadas, que tiene su orden, su tiempo, sus condiciones internas, sus elementos constitutivos.”<sup>21</sup>*

*Michel Foucault*

#### 1.1: La tradición en la enseñanza deportiva. La búsqueda de rendimiento a partir del desarrollo físico

##### 1.1.1: La configuración del campo

Al pretender analizar la configuración del campo de la investigación y de la enseñanza deportiva, como primera medida se debe considerar que se encuentra conformado por una enorme cantidad de bibliografía, caracterizándose por ser uno de los más prolíferos que en la actualidad se puede encontrar, aunque su desarrollo es muy reciente, ubicándose como el inicio de esta conformación actual especialmente a la década del setenta. Anteriormente a esta década, estos estudios se concentraban básicamente en: a) estudios técnicos del movimiento, es decir en descripciones preocupadas por señalar el detalle técnico de cada gesto para cada deporte; b) estudios biomecánicos, antropométricos y de biotipo orientados por la anatomía descriptiva; c) estudios acerca de las potencialidades orgánicas de los individuos en un campo que comenzaba a desarrollarse de manera exponencial desde los análisis de la incipiente Fisiología del Ejercicio, pero que no consideraban a la niñez en sus enunciados, básicamente, éstos eran estudios y textos que referenciaban acerca de la práctica deportiva adulta. El interés por el deporte se desarrollaba en la mayoría de los casos pretendiendo la perfección del movimiento.

Fue en los años setenta que se manifestó un marcado incremento de los estudios acerca de la práctica y la enseñanza deportiva; y aunque comenzaban a aparecer los primeros estudios pedagógicos del deporte, éstos se caracterizaron por el

---

<sup>21</sup> Foucault, Michel (1989): *Vigilar y castigar*; Buenos Aires; ed. Siglo XXI. Pág., 159.

auge de los estudios biológicos en relación al mismo, sin embargo, no puede dejar de considerarse a esta nueva configuración como la incipiente aparición de un nuevo objeto de tratamiento científico, el deporte en la niñez.

Desde el comienzo del estudio acerca de la enseñanza deportiva en la niñez la matriz biologicista y naturalista fue la que gobernó las formas de producción de los saberes, inundando el universo teórico de conceptos tales como: “En la naturaleza cada cosa tiene su periodo de gestación [...] Todo está programado en un orden natural y sin prisas, pues la naturaleza no da saltos.”<sup>22</sup> Los avances producidos en materia de enseñanza deportiva se fueron estructurando a partir del desarrollo teórico generado, fundamentalmente, por los estudios de corte psico-biológicos, estableciendo lo que la mayoría de los autores analizados define “una evolución en la investigación”, sobre todo a partir de los años ochenta. Ricardo Crisorio se ha expresado al respecto, afirmando que, “En el caso de la Iniciación Deportiva, la forma de ver las cosas que se acepta como universal es la de la teoría del entrenamiento deportivo, producto de una mirada interesada exclusivamente en el rendimiento y basada en las ciencias biológicas, particularmente en la fisiología, y en la psicología experimental conductista [...]”<sup>23</sup>.

La búsqueda de formas óptimas de movimientos, que se adecuen a las necesidades de los niños y a sus características evolutivas, con la premisa de desarrollar deportistas adultos *de élite*, establecía el enfoque global en el campo. El objetivo en la planificación del trabajo con los niños estaba puesto en la búsqueda del dominio completo, o al menos suficiente, de los modelos deportivos básicos, los que posibilitarían a largo plazo la preparación para alcanzar el máximo rendimiento en el deporte adulto, siendo la técnica y la biomecánica las que orientaban las prácticas deportivas. Centrando sus principios sobre las supuestas bases naturales de la conducta motriz, el niño era sólo concebido como un futuro deportista adulto, y las diferentes formas de enseñanza se orientaban desde aplicar o replicar en ellos ejercicios que se podían trasladar desde la práctica deportiva adulta. Sin embargo, ya en la década del ochenta, Blázquez Sánchez, estableciendo un cuestionamiento a esas lógicas de intervención, sostuvo que, “Los métodos de enseñanza utilizados hasta ahora en la Iniciación Deportiva se han caracterizado por una concepción instrumentalista y mecanicista del movimiento.”<sup>24</sup> Para este autor, esta forma de

---

<sup>22</sup> Wein, Horst (1995): *La clave del éxito en el hockey: un óptimo modelo para desarrollar la capacidad de juego*; Buenos Aires: Ediciones Preescolar, pág., 57.

<sup>23</sup> Crisorio (2001): Op. Cit., supra, nota, 6, pág., 22.

<sup>24</sup> Blázquez Sánchez, Domingo (1986): *Iniciación a los deportes de equipo*; Madrid; ed. Martínez Roca, pág., 8.

pensar la enseñanza, configura la tradición en la enseñanza deportiva y a modo de crítica afirma que ésta consideraba que:

“[...] el niño debía aprender el modelo del gesto eficaz, modelo extraído del deporte de alta competición [...] toda la acción pedagógica se ha estructurado en función de la apropiación por parte del niño de la técnica o de los resultados del deporte de elite [...] el modelo de enseñanza utilizado hasta este entonces, ha concebido al educando como un servomecanismo [...] contemplándose a éste como un futuro campeón, y desde donde se ha construido todo el proceso de iniciación deportiva [...]”<sup>25</sup>

Sostenida en los principios de las ciencias denominadas empírico-analíticas, los discursos de la enseñanza deportiva se conformaron en torno a los mecanismos de producción y reproducción de la conducta motora y del rendimiento físico, conjugando en sus resultados, la imagen de un modelo de campeón deportivo, con la del individuo orgánico y moralmente sano. Para Blázquez Sánchez esta tradición “[...] se convierte en la transmisión operacional de técnicas deportivas y en el modo de conducta rentable para la organización deportiva [...]”<sup>26</sup> Describiendo que esta “concepción deportivista” refiere a ciertos parámetros conceptuales y metodológicos vinculados con concepciones técnicas y reproductivistas que se apoyan en las “pedagogías analíticas”.

Con el correr del tiempo este tipo de postulados se han consolidado en el campo deportivo, estableciendo un área de saberes a la que se ha denominado Ciencias Aplicadas al Deporte, las que han justificado con un aparente carácter científico prácticas que reivindican en los individuos las capacidades adaptativas y la información genética para la actividad motora y deportiva, que a su vez sirve de principio diferenciador de los mismos. Estas ideas, se reprodujeron sistemáticamente como argumentos demostrados por la ciencia, concluyendo en establecer las características individuales, las posibilidades de cada uno y en definitiva, las normas a seguir para una correcta dosificación de las formas de intervención. La educación deportiva formuló su teoría adhiriendo a los postulados que la Biología y la Psicología del Desarrollo establecieron según sus propios avances científicos, como se puede ver en la siguiente cita: “Estudios en animales han demostrado que los ejercicios con alta sobrecarga producen huesos más fuertes, gruesos y más compactos. (Kraemer y Fleck, 1993)”<sup>27</sup>. Desde esta perspectiva se ha considerado que existen individuos que poseen mejores condiciones orgánico-funcionales para alcanzar cierto status

---

<sup>25</sup> Ídem, pág. 8.

<sup>26</sup> Ídem, pág.14.

<sup>27</sup> Hahn, Erwin (1988): *Entrenamiento con niños*; Barcelona, ed. Martínez Roca, pág., 5.

deportivo, tal como plantea Crisorio, al considerar que “La mayor parte de los estudios realizados hasta aquí sobre el aprendizaje motor se basan en la psicología del desarrollo y en la neurofisiología, estableciendo una importante determinación del crecimiento, la maduración y el desarrollo sobre el aprendizaje.”<sup>28</sup> El supuesto de que existe una cuestión natural, una información genética propia de cada ser que predispone mejor a algunos individuos hacia la formación y al desarrollo deportivo que a otros, se transformó en una ley a la que se debe respetar y recurrir a la hora de pensar las prácticas de enseñanza.

Estos intereses imperantes en el campo del deporte, que se han configurado como hegemónicos, influyeron de manera categórica en las prácticas de enseñanza en todos los niveles y en todos los ámbitos de incumbencia. La enseñanza del deporte fue especializándose cada vez más hacia la búsqueda exclusiva del rendimiento, del éxito, desestimando cualquier otra posibilidad que no estuviera orientada en esa dirección. Para Marcelo Giles “[...] la investigación deportiva recurre a métodos y modelos de la Psicología y la Fisiología examinando únicamente aquellas dimensiones de los seres humanos que son comunes a todos ellos.”<sup>29</sup> Bajo esta perspectiva, la enseñanza de los diferentes deportes en la niñez se instrumentó desde una progresión eminentemente técnica en busca del talento deportivo, valorado por el rendimiento individual a partir de su eficiencia en la práctica, que al mismo tiempo posibilita su estandarización. En este sentido, la investigación encontró una gran cantidad de textos que ya en su título muestran este criterio para hacer referencia a la enseñanza deportiva, por ejemplo, Horst Wein (1995) titula su libro: “La clave del éxito en el Hockey. Un óptimo modelo para desarrollar la capacidad de juego”; o el abordaje establecido por Antonio Orta Cantón, José Pino Ortega e Isabel Moreno Contreras, llamado: “Propuesta de un método de entrenamiento universal para deportes de equipo basándose en el análisis observacional de la competición”. Como se puede observar sólo en los títulos de los textos, la idea de un método universal para la obtención del éxito es la idea a transmitir y a reproducir. Bajo esta concepción se ha considerado continuamente a los seres humanos como organismos individuales que actúan respondiendo automáticamente a los estímulos del medio en que viven, subordinando todo lo que se enseña al objetivo de moldear un deportista de rendimiento.

---

<sup>28</sup> Crisorio, Ricardo - Giles, Marcelo - Rocha Bidegain, Liliana - Lescano, Agustín (2003): “El aprendizaje motor: un problema epigenético”; en Revista Educación Física y Ciencia; Dto. Educación Física; FAHCE, UNLP. Año 6. ISSN 1514-0105, pág., 60.

<sup>29</sup> Giles, Marcelo (2007): *Las prácticas de enseñanza del deporte: del alto rendimiento a la formación, el camino inverso*; Ponencia presentada en el “6° Simposio Internacional de Entrenamiento Deportivo; Actas del Congreso: “Expomotricidad 2007”, Instituto Universitario de Educación Física, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, pág., 9.

### 1.1.2: Lo evolutivo como base del proceso de enseñanza. De lo biológico a lo psico-biológico

La maduración del sistema nervioso central y la evolución del aparato psíquico pasaron a ser los principios orientadores de las prácticas de enseñanza, determinándose bajo esta relación cómo y cuáles debían ser las formas de enseñanza y los momentos más adecuado para su realización. Jordi Alvaro, lo demuestra claramente, al asegurar que: “En la teoría del entrenamiento hay una confrontación entre los aspectos biológicos y las concepciones pseudopsicológicas del entrenamiento. Si los aspectos bioenergéticos no son suficientes, tampoco debe serlo el componente perceptivo–cognitivo, o sea lo técnico–táctico.”<sup>30</sup>

Estos estudios reconocen a la Psicología Evolutiva como la ciencia que les permitió establecer una teoría de la enseñanza que pudiera desarrollarse a través de pasos graduales. Considerando que, estableciéndose las leyes y los métodos que regirán la vida del hombre, se facilita la posibilidad de unidad de sentido que permite pronosticar y planificar con ciertos elementos de confiabilidad la dirección para su desarrollo. Comprender cómo es el individuo y anticipar el curso de su vida neuro-psíquica para posibilitar cambios adaptativos son los dos sentidos que dieron fuerza y fundamentaron este tipo de enfoque. Es entonces, que el desarrollo de la enseñanza deportiva se gestó como el campo que se ocupa de la naturaleza y la regulación de los cambios significativos de tipo estructural-funcional y de la conducta de los niños a medida que progresan en edad y madurez.<sup>31</sup> El desarrollo evolutivo es clave en el proceso de enseñanza, siendo considerado estrictamente como una continuidad, o como una unidad, representado por variaciones de estadios, que implican una serie de sucesiones que establecen un orden cronológico, que marca los momentos de mayor o menor susceptibilidad a adaptaciones y variaciones de la conducta motriz. En esta evolución las estructuras constituidas en un periodo se convierten luego en la parte que integra nuevas estructuras en los estadios siguientes. El sujeto no es considerado, por el contrario que se piensa en un individuo, más precisamente en una unidad psico-biológica única e indivisible, que atravesará diferentes etapas de desarrollo desde su nacimiento hasta su muerte. En esta concepción, cada ser se desarrollará dentro de sus propias capacidades biológicas, dependiendo la eficiencia en el proceso de cada

<sup>30</sup> Alvaro, Jordi, Cfr., en: Orta Cantón, Antonio – Pino Ortega, José – Moreno Contreras, Isabel (2000): *Propuesta de un método de entrenamiento universal para deportes de equipo basado en el análisis observacional de la competición*; Buenos Aires, Revista Digital, año 5, N° 27, noviembre del 2000, pág., 4. <http://www.slideshare.net/xavimolina01/entrenamiento-basado-en-el-analisis-de-la-competicin>, [Fecha de consulta: 24/11/2011]

<sup>31</sup> Ausubel, David (1958): *Theory and Problems of Child Development*; New York, Grune and Stratton, (s/p).



caso particular de acuerdo al medio y a su estructura individual. El desarrollo se producirá a partir de las transformaciones y adaptaciones que el individuo podrá generar si se le señala una dirección perfectamente definida, temporal y sistemática, de sus cargas de trabajo dentro de las posibilidades que sus estructuras psicofísicas permitan. Erwin Hahn lo ha señalado claramente al expresar:

“El potencial motriz existente en el momento del nacimiento se va a estructurando, orientando y diferenciando de varios procesos evolutivos. El desarrollo motriz queda determinado por períodos de crecimiento que se entienden como de la osificación del sistema esquelético y la consecuente limitación de la movilidad del cuerpo, o como fases sensitivas para determinadas tareas coordinativas (Montessori; Wolansky, 1979), o como serie de modificaciones de las proporciones corporales entre sí (Stratz, 1928; Zeller, 1964; Möckelmann, 1975), según como se valoren determinadas características.”<sup>32</sup>

El estudio de la maduración psicobiológica para el desarrollo deportivo se ha esmerado siempre por demostrar las transformaciones que constantemente pueden presentarse en el individuo, a partir de incidir correctamente y estimular efectivamente sus modos de acción. Estas teorías han sostenido sistemáticamente que para que un individuo se desarrolle en la realidad del mundo que lo rodea se debe considerar la participación de otro elemento que configura el proceso de desarrollo, *el aprendizaje*, el cual es posible sólo si se produce la maduración, lo que implica un pasaje de un estadio hacia el siguiente. Orientadas por las distintas teorías del aprendizaje, ya sea aquellas basadas en la relación de estímulo-respuesta en la cual el condicionamiento y la imitación son la base de sus explicaciones; o las dinámicas, en base a la interacción individuo-mundo, percepción consciente y reconocimiento de pautas heredadas e integradas con la realidad; se puede ampliar y delimitar todo este proceso de desarrollo, que está, por lo tanto, también conformado por los aspectos de crecimiento y maduración. Véase que para Hahn, el aprendizaje es “[...] la consecuencia de una confrontación del individuo con su entorno y produce cambios relativamente duraderos de comportamiento, postura o vivencia.”<sup>33</sup>

Las teorías del aprendizaje comenzaron a tener un rol determinante en la construcción de la teoría de enseñanza deportiva, consolidándose en definitiva las teorías de Jean Piaget, en relación con el concepto de inteligencia y la función de adaptación en los sistemas psicológicos y fisiológicos a través de dos procesos complementarios: *la asimilación y la acomodación*; y Lev Vigotsky, por cuanto para él,

---

<sup>32</sup> Hahn (1988): Op. Cit., supra, nota 27, pág., 19

<sup>33</sup> Ídem, pág., 22.

el contexto forma parte del proceso de desarrollo y, en tanto tal, moldea los procesos cognitivos; como síntesis de una teoría que reivindica lo contextual, pero para el mejoramiento de los procesos cognitivos individuales.

De esta manera, los estudios han demostrado que la impronta en la investigación se fue determinando por un saber biológico fundamental, pero que se desarrolló en la articulación con lo psicológico, determinando a los procesos evolutivos como principio fundante de la enseñanza deportiva.

### **1.1.3: La reconversión del campo: de lo técnico a lo táctico. El desarrollo de la inteligencia de juego**

A mediados de los años ochenta, el discurso sobre la enseñanza de los deportes sufre una aparente transformación. Este cambio de enfoque genera una nueva conceptualización de la enseñanza deportiva, que se funda en el análisis táctico del deporte como medio de exploración para su aprendizaje, determinándose desde allí el comienzo del dominio conceptual de lo que más adelante se conocería en nuestro país como Iniciación Deportiva española. José Devís Devís y Carme Peiró Velert en un estudio acerca de sus orígenes y antecedentes, sostienen que: “Enseñanza para la comprensión en los juegos deportivos” es el nombre con el que se conoce a una forma de Iniciación Deportiva surgida a comienzos de la década de 1980 en el Reino Unido.”<sup>34</sup> Situando su origen en la publicación del artículo *A model for the teaching of games in secondary schools* de David Bunker y Roo Thorpe del año 1982, que sirvió de plataforma y se extendió tan rápidamente que a finales de esta década “[...] se consideraba parte del discurso oficial de la innovación en Educación Física en dicho país (Evans y Clarke, 1988).”<sup>35</sup>

Esta transformación no es casual y habría que ubicarla dentro de un contexto histórico, político, social y económico más amplio, como podrá verse en el capítulo siguiente. Su emergencia se da a partir de los cambios fundamentales que se producen en el mundo, la llegada de la globalización y la consecuente entrada al neoliberalismo, que también modificaron las lógicas y las tensiones que intervienen en el campo de la enseñanza deportiva. Se agilizan los mecanismos, se flexibiliza la enseñanza y se incrementa la necesidad de la obtención de resultados. Ya no importa tanto la exactitud del movimiento para llegar al resultado -enseñanza técnica-, sino que éste se logre, sin importar las formas que fueron utilizadas para alcanzarlo. Se

<sup>34</sup> Devís Devís, José - Peiró Velert, Carme (1992): *Nuevas perspectivas curriculares en Educación Física: la salud y los juegos modificados*; Barcelona, Inde, pág., 5.

<sup>35</sup> Hahn (1988): Op. Cit., supra, nota 27, pág., 21.

hiperespecializan todos los métodos de enseñanza de manera tal que los resultados se produzcan en el menor tiempo posible. Esta nueva tendencia pretende lograr en menos tiempo, producto de la flexibilidad en la enseñanza del gesto técnico, establecer resultados deseados a corto plazo. Lo que permite afirmar, que por el contrario a lo que se puede suponer, es una enseñanza orientada con una mayor dinámica hacia la búsqueda de rendimiento. Es el momento también en el que el tratamiento del deporte genera una producción académica a gran escala. Desde esta nueva óptica, los profesores y entrenadores proclaman tomar como punto central de la enseñanza a las situaciones de juego. El interés y la atención de la misma, ya no se concentra en las acciones, sino en la situación. Específicamente se busca reproducir en las sesiones de entrenamiento y en las clases determinadas situaciones que habitualmente se generan en un espacio del campo de juego, o de la competencia, para poder planificar las formas de resolución de las mismas, lo que determinó un crecimiento significativo en la investigación al respecto y en la producción escrita. En la siguiente cita se puede observar el tratamiento que este nuevo enfoque le da a la enseñanza deportiva:

“El contexto y los problemas del juego son inseparables y ambos se relacionan con su táctica hasta el punto que para resolver los problemas motrices que surgen dentro del contexto de juego, será necesario comprender los principios o aspectos tácticos básicos. Por lo tanto, una enseñanza para la comprensión en los juegos deportivos debe abordar el aprendizaje de los aspectos tácticos. Tanto es así, que esta perspectiva progresará desde un énfasis en la táctica a un énfasis en la técnica, del porqué al qué hacer.”<sup>36</sup>

Básicamente, este modelo de enseñanza, destaca la importancia de la táctica, el contexto y la dinámica del juego. En sus supuestos, se establece como una ayuda dirigida a los alumnos/as para reconocer los problemas, para identificar y para generar sus propias soluciones, lo que permitiría facilitar la elección de las mejores estrategias para alcanzar el objetivo. Además de proporcionar, según sus difusores, el ambiente adecuado para incentivar la imaginación y la creatividad necesaria para resolver las distintas situaciones de juego, como se confirma con la siguiente cita: “Partir de la situación de juego. Es a lo largo del encuentro cuando surgen las dificultades. El partido es el motor esencial, tanto si se trata de deportes como si se trata de juegos colectivos. Los jugadores así implicados en la acción deben buscar las

---

<sup>36</sup> Devís Devís – Peiró Velert (1992): Op. Cit., supra, nota, 34, pág., 10.

soluciones para resolver los obstáculos. No se hace mención a la memoria motriz, sino a la reflexión.”<sup>37</sup>

Sin embargo, esta idea que se posiciona como opuesta y reaccionaria ante la tradición deportivista, toma del tecnicismo de la enseñanza deportiva algunos conceptos que colaboran para construir su teoría. Esto se puede ver reflejado en un discurso anterior que Hahn, exponente de la teoría del entrenamiento deportivo, sostiene en su libro *Entrenamiento con niños* (1982) acerca de la variación en la forma de realizar el ejercicio, que presenta similitudes con lo expresado por Blázquez Sánchez, sobre todo en lo que respecta a la búsqueda de reflexión por parte de los alumnos:

“Variación en la forma de realizar el ejercicio: se modifican determinadas fases del movimiento o se varía toda la secuencia. Los movimientos se hacen en forma invertida. Se modifican velocidad, tamaño de la instalación o distribución del espacio. Se introducen movimientos concretos en diferentes combinaciones y lugares. Al final del ejercicio se pregunta por las diferentes sensaciones e impresiones, para tener información diferenciada sobre intervenciones de otro tipo. Así, se practican las capacidades de acoplamiento y de diferenciación.”<sup>38</sup>

Este tipo de práctica se denominó *enseñanza para la comprensión*, pero como afirman Devís Devís y Peiró Velert, en este sentido: “La internacionalización del modelo de enseñanza ha producido también cierta diversidad de nombres, tales como ‘aproximación de la conciencia táctica’, ‘modelo de aprendizaje de decisión táctica’, ‘juegos deportivos centrados en el juego’, ‘el sentido de los juegos’ o simplemente ‘modelo comprensivo’”<sup>39 40</sup>, y sostiene que lo táctico, o lo situacional es el elemento fundamental que comprende la lógica interna del deporte. La idea general en la enseñanza deportiva es que, “Los gestos técnicos corresponden a un comportamiento grupal. Estos gestos deben ser deducidos a partir de la situación de juego y respetando la disponibilidad del jugador, evitando respuestas estereotipadas.”<sup>41</sup> Debido a que la enseñanza, desde esta corriente, se basa en simular determinadas

<sup>37</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, pág. 39.

<sup>38</sup> Ídem, pág., 139.

<sup>39</sup> Devís Devís - Peiró Velert (1992): Op. Cit., supra, nota, 34, pág., 2.

<sup>40</sup> Devís Devís y Peiró Velert consideran que: “En algunas ocasiones, la propuesta de un nuevo nombre obedece a la intención de ofrecer un marco conceptual más amplio que aglutine formas alternativas de enseñanza de los juegos deportivos procedente de contextos y tradiciones distintas. En otras, se trata de interpretaciones diferentes de un modelo inicial o de la integración de modelos más o menos definidos previamente que, con la internacionalización, han acabado influyéndose.” Ídem, pág. 2.

<sup>41</sup> \_\_\_\_ (1986): Ídem, pág., 39.

situaciones a modo de réplicas de las que acontecen en el juego y entrenar a los jugadores en la resolución de las mismas, no haciéndose hincapié ya en la mecánica de la solución, sino en la solución misma, se la conceptualizó como *inteligencia de juego*, categoría que deviene de la psicología, una de las bases desde donde se consolida el positivismo, que como se verá más adelante, presenta principios similares a los que enuncia la Iniciación Deportiva.

## 1.2: La preocupación por el método

Los análisis realizados han demostrado que estos estudios han centralizado las diferentes formas de enseñanza en las cualidades de la acción motora, unificando criterios, universalizando reglas, generalizando los métodos, y estableciendo parámetros de normalidad y anormalidad para la práctica. En general, la bibliografía que se puede encontrar sobre la enseñanza de los deportes, desde la década del ochenta en adelante, se ubica dentro de un plano exclusivamente metodológico que apuntan al mejoramiento técnico y/o táctico. Se refuerza la idea de que “[...] es conveniente seguir un ordenamiento que responda a la secuencia lógica de aprendizaje [...] con el objetivo de que el proceso pueda llevarse a cabo sin mayores inconvenientes.”<sup>42</sup> Desde esta perspectiva, el método pasa a tener un rol fundamental en la transmisión y el mismo debe asegurar una serie de pasos ascendentes en cuanto a su complejidad para el logro de los objetivos propuestos. Pasos que estarán determinados por el grado de complejidad que implican para el alumno. Los métodos importan tanto como el criterio del educador, las cuestiones técnicas comienzan a ser tenidas en cuenta para plantearse la trascendencia del *para qué* de la educación.

De la ejecución técnica motora automatizada basada en la repetición sistemática, preponderante hasta comienzos de la década del ochenta, se dio paso al concepto de *inteligencia de juego*, la cual requería de procesos de aprendizaje, mediados por una correcta selección de actividades y secuenciados en pasos metodológicos ascendentemente adecuados. Los procesos educativos comenzaron a ser considerados como una interacción significativa profesor-alumno, en la que el profesor debe ser una fuente de motivación y estímulo permanente. Blázquez Sánchez contribuye con estas ideas, al afirmar que: “El objeto de este primer libro es abordar el período que precede a la enseñanza directa de cada uno de los diferentes deportes colectivos (baloncesto, balonmano, fútbol, etc.). Esta fase corresponde al primer

---

<sup>42</sup> Suárez, Rubén Alberto - Mirkin, Ana (2000): “Características del proceso metodológico en natación”; <http://www.efdeportes.com> / Revista Digital - Buenos Aires - Año 5 - N° 25 - Setiembre de 2000. Argentina. [Fecha de consulta: 09/06/08] (s/p).

eslabón de progresión sistemática de enseñanza que debería acabar con el dominio y la práctica de cada especialidad.”<sup>43</sup> El autor reconoce la necesidad del establecimiento de pasos secuenciales que faciliten y posibiliten el proceso de enseñanza, afirmando que la renovación conceptual y metodológica debe provenir de los avances en los “movimientos de renovación pedagógica”, dado que el campo de la enseñanza deportiva ha mostrado una lenta evolución.

Estas teorías, que poseen una visión pedagógica de los deportes, sostienen que en el mundo del deporte infantil, hay rígidos métodos de entrenamiento y ligas con competiciones que no respetan las leyes de la naturaleza ni las capacidades mentales y físicas de los niños. Para Blázquez Sánchez el entrenamiento en los niños, es decir “la preparación para el rendimiento”, ha ocupado un lugar central a partir de la planificación ordenada y metódica con el objetivo de mejorar los resultados y para este logro se impone una disciplina general y rigurosa. Neil Postman, por su parte, asegura que los “infantiles”<sup>44</sup> no están preparados para enfrentarse con ciertas garantías de éxito, ni desde el punto de vista de lo físico o biomecánico, ni desde el punto de vista cognoscitivo. Horst Wein (2001) considera que debería tenerse en cuenta sus características, intereses, expectativas, habilidades y capacidades<sup>45</sup>, lo que se constituye en un principio fundamental para la consideración del niño como centro del proceso de enseñanza, tal como las nuevas tendencias pedagógicas lo demandan. Antonio Orta Cantón, José Pino Ortega e Isabel Moreno Contreras, emiten criterios similares al enunciar que: “Esto dificulta la introducción de nuevos sistema y medios de entrenamiento. Seguimos empeñados en reducir todo a unidades de medición; por lo tanto el concepto de entrenamiento integrado aún está pendiente en los deportes de equipo.”<sup>46</sup> De este modo sostienen que:

“[...] plantear ejercicios simplificados que deben seguir los principios pedagógicos: de lo fácil a lo difícil; de lo simple a lo complejo; de lo conocido a lo desconocido. Siempre debemos comenzar por ejercitaciones sencillas y a medida en que se van asimilando, sumarle dificultades nuevas. Esto le va a facilitar al alumno aprender un contenido liberado de otros movimientos, ej.: si queremos enseñar el contenido de patada de crol, comenzamos con los ejercicios más sencillos como tomados del borde donde el alumno

<sup>43</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, pág., 9.

<sup>44</sup> Categoría utilizada por el autor.

<sup>45</sup> Wein, Horst (2001): “Hacen falta competiciones más formativas en el deporte de base”; Madrid, Centro de estudios, desarrollo e investigación del fútbol español – CEDIF, (s/p) <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 7 - N° 34 - Abril de 2001 [Fecha de consulta: 28/04/08], pág., 4.

<sup>46</sup> Orta Cantón - Pino Ortega - Moreno Contreras (2000): Op. Cit., supra, nota, 30, pág., 5.

no tenga que preocuparse de la flotación, del movimiento de brazos, etc. y posteriormente vamos incorporando mayores dificultades.”<sup>47</sup>

Con respecto a la cita anterior, cabe destacar que su enunciado coincide totalmente con los enunciados que constituyen al positivismo, tal como los estableció Herbert Spencer en 1861. Del mismo modo que para la Iniciación Deportiva, para el positivismo, la base de la Pedagogía debía ser la Psicología y, más aún, la Biología. Spencer, sostenía que era necesario establecer primero las bases de la Psicología Racional Científica, para fundar el arte de la Educación o Pedagogía, proponiendo los siguientes principios pedagógicos, que se desprendían de las leyes de la evolución:

“1) ir de lo simple a lo complejo; 2) de lo indefinido a lo definido; 3) de lo concreto a lo abstracto; 4) la educación del niño debe concordar, en su modo y orden, con la marcha de la humanidad. El supuesto es que la ontogénesis (desarrollo de un individuo) repite la filogénesis (desarrollo global de la especie), y que la ciencia sigue los mismos pasos para avanzar en el niño que en la historia social; 5) ir de lo empírico a lo racional; 6) estimular el desarrollo espontáneo del niño, diciendo lo menos posible y obligándole a encontrar lo más posible, confiando en la disciplina de la naturaleza; 7) guiarse por los intereses y excitaciones del niño: si un conocimiento es agradable para él, es el indicio más seguro de que vamos por camino correcto. Si esto no surge espontáneamente, debe fomentarse su interés, motivándolo para la experiencia. (Spencer, (1861), 1983, 105-112)”<sup>48</sup>

Adhiriendo y reproduciendo esta pronunciación dogmática, la Iniciación Deportiva además agrega que no se deben saltar etapas fundamentales dentro del proceso de enseñanza. A este punto se lo considera fundamental, ya que consideran que de no respetarse, podría generarse una ruptura en la asimilación y apropiación de los saberes. Avanzar de una etapa a la siguiente, es el objetivo que deberían plantearse los profesores, a fin que el alumno adquiriera todas las vivencias que le permitan no sólo realizar el gesto, sino “[...] entenderlo desde el punto de vista motriz”<sup>49</sup>, concluyendo en la idea de que todas las actividades que enriquezcan el acervo motor favorecerán el dominio acabado de un movimiento.

En el año 1991, Manfred Grosser manifiesta en su libro *Entrenamiento de la velocidad. Fundamentos métodos y programas*, que:

---

<sup>47</sup> Ídem, pág., 7.

<sup>48</sup> Cfr. en: Dussel, Inés – Caruso, Marcelo (2003): *La invención en el aula. Una genealogía de las formas de enseñar*; Buenos Aires, Ediciones Santillana, pág., 153.

<sup>49</sup> Orta Cantón - Pino Ortega - Moreno Contreras (2000): Op. Cit., supra, nota, 30, pág., 7.

“De todas las componentes que influyen en el rendimiento y que permiten al hombre la realización de movimientos a máxima velocidad, destaca en primer lugar aquella del talento, lo que significa que las velocidades máximas de movimiento sólo se alcanzan si se dispone de características innatas de superior desarrollo. [...] no hay duda sobre el hecho de que en la edad infantil y juvenil tienen ventaja los más desarrollados a nivel biológico (los llamados acelerados) frente a sus compañeros de la misma edad (frente a los llamados retardados). [...]”<sup>50</sup>

Sin dudas, este autor, que esboza una opinión eminentemente genetista del rendimiento deportivo, invita a suponer la idea de la selección de talentos como parte de un proceso de enseñanza. Este tipo de discursos representa la síntesis de las ideas de lo que se reconoce en el campo como la *Teoría del Entrenamiento Deportivo*. Continuando con esta línea de pensamiento, pero en referencia al entrenamiento de resistencia con niños, Fritz Zintl dice que: “[...] niños y adolescentes muestran los mismos fenómenos de adaptación que los adultos frente a las cargas de resistencia”<sup>51</sup>, y transcribe una serie de diferencias orgánicas y fisiológicas entre éstos y los adultos, siempre con un discurso proveniente de la Medicina: [...] “los niños entrenados en resistencia pueden tener volúmenes cardíacos relativos de unos 15-18 ml/kl (Chrustschow y cols. 1977, 606).”<sup>52</sup> Pero a pesar de este carácter netamente biologicista de su discurso, también expone una categoría similar a la de la Iniciación Deportiva, al hablar de *deporte escolar*. Para este autor hay dos tipos de deportes: “[...] el deporte escolar (higiénico-profiláctico); y deporte asociativo, (deporte de rendimiento)”<sup>53</sup>

La Iniciación Deportiva, muestra un interés por diferenciar esos tipos de deporte y establecer los puntos fuertes y débiles de cada uno, definiendo además la cuestión del método como herramienta indispensable del profesor para su desarrollo. En esta preocupación creciente por el método como sustento teórico para la enseñanza, entre muchos autores que se pueden encontrar, Daniel Arriscado Alsina y Josep María Dalmau Torres, afirman que “[...] las nuevas corrientes metodológicas se están introduciendo paulatinamente en las actividades deportivas de iniciación; no obstante, quedan todavía elementos propios del modelo técnico o tradicional”<sup>54</sup>. Por su parte Manuel Tomás Abad Robles agrega con respecto a esta diferenciación según el

<sup>50</sup> Grosser, Manfred (1992): *Entrenamiento de la velocidad*; Barcelona; Ed. Martínez Roca, págs., 24 y 27.

<sup>51</sup> Zintl, Fritz (1991): *Entrenamiento de la resistencia*; Barcelona; Ed. Martínez Roca, pág., 198.

<sup>52</sup> Ídem, pág., 198.

<sup>53</sup> Ídem, pág., 202.

<sup>54</sup> Arriscado Alsina, Daniel - Dalmau Torres, Josep (2009): “Análisis del deporte de base: modelos de enseñanza en la etapa de Iniciación Deportiva”; Revista Digital, Buenos Aires, Año 13 N° 128, Enero de 2009. <http://www.efdeportes.com> [Fecha de consulta: 03/02/11]. (s/p)



método a utilizarse, que “[...] se tiende a dividir los distintos modelos de enseñanza en dos bloques diferenciados. Por un lado, se distingue el Modelo de Enseñanza Tradicional, técnico o pasivo y, por otro, el Modelo alternativo, comprensivo o activo.”<sup>55</sup>

Se presentan de esta forma las dos síntesis del discurso deportivista. Ambos, discursos médicos, el *médico/resultadista*, predominante hasta la década del setenta, que busca maximizar todas las posibilidades de rendimiento deportivo; y el *médico/higienista*, hegemónico desde la década del ochenta en lo que refiere al campo de la Educación Física escolar, que como sostuviera Zintl, tiene características más vinculadas con la profilaxis y el control de las enfermedades, a través de la idea de un deporte preventivo para la salud, generador de hábitos de vida saludables tanto individual como socialmente.

### **1.3: El saber psico/biológico subordinante. El rendimiento y la higiene.**

#### ***Teorías físico/biológicas***

##### **1.3.1: Los períodos críticos y las fases sensibles**

La matriz de todos los estudios que ha ido configurando el campo, tanto del desarrollo deportivo como de su enseñanza, se basa en estudios claramente identificables con la Biología y con el desarrollo de lo que en nuestros días se denomina Medicina del Deporte. Carlos Carballo (2003) define a estas prácticas de enseñanza dentro de lo que llama “paradigma físico deportivo” y lo relaciona directamente con lo que denomina “la Medicina al poder.”

“En el terreno de la investigación, este paradigma empuja al profesional de la disciplina a la búsqueda y recolección de datos de orden fisiológico, a través de testeos, que impiden resolver su práctica en el ámbito de lo estrictamente didáctico. No se cuestiona aquí el dominio de conocimientos biológicos que el profesor debe tener, sino que se trata de entender que el productor de ese tipo de conocimientos es el biólogo, el fisiólogo, el biomecánico; el tipo de saber producido es, en todo caso, para la Educación Física y no de o desde la Educación Física.”<sup>56</sup>

Como se ha abordado anteriormente, estas teorías de la enseñanza se inclinan por sostener que en los procesos de maduración del individuo se desarrollan los modelos motores y conductuales necesarios para la vida. Los procesos de desarrollo

---

<sup>55</sup> Abad Robles, Manuel (2007): “Modelos de enseñanza en el fútbol”; <http://www.wanceulen.com>, Revista Digital. [Fecha de consultad: 17/07/09] (s/p)

<sup>56</sup> Carballo, Carlos (2003): *Proponer y negociar*; La Plata; Ed. Al margen, pág., 55.

evolutivo se han considerado determinantes en la enseñanza, por ejemplo, estas teorías suponen que el aprendizaje motor parte de movimientos descoordinados del cuerpo, pero a medida que se consiguen funciones neuromusculares, se incrementarán también los rendimientos coordinativos y se alcanzarán movimientos globales más armónicos. Por ello, para los estudiosos del tema, muchos rendimientos motrices son simples procesos de maduración para los cuales el aprendizaje y el entrenamiento tienen poca influencia.

“La capacidad de rendimiento motor de una persona queda determinada por el nivel de las cualidades motrices implicadas. A través de la maduración y el aprendizaje se desarrollan los diferentes sistemas de la persona, todo ello unido a un mecanismo funcional expresado por la coordinación global del cuerpo. Según las exigencias motrices en las diferentes edades, los esquemas motores quedarán almacenados en la memoria estática infantil de forma muy compleja y diferenciada o, en caso contrario, muy rudimentaria y superficial. Mientras, se desarrollan las capacidades motrices con diferente rapidez de desarrollo e independientemente entre sí. Se van relevando períodos de relativa baja influencia con etapas de desarrollo rápido.”<sup>57</sup>

En general los estudios realizados en cuanto a la enseñanza deportiva que se encuentran en el campo, han posibilitado establecer parámetros evolutivos que se transformaron en condicionantes y determinantes de los procesos de aprendizaje. Estos estudios identifican ciertos períodos dentro del proceso de madurez de los individuos, en el que el aprendizaje y el perfeccionamiento de ciertas valencias físicas parecen estar favorecidos, aún cuando sus mismos adherentes reconocen que sus límites no están del todo claros. A esta teoría se la conoce habitualmente en el campo de la Educación Física con el nombre de *Fases sensibles para el entrenamiento*, la cual combina la idea de la optimización de las valencias físicas a partir de considerar la edad biológica del individuo.

La teoría de las *Fases sensibles de los componentes del rendimiento infantil* fue propuesta por Reinhardt Winter (1980) y Dietrich Martin (1981). El concepto de fases sensibles proviene de estudios derivados de la Embriología y ha sido ampliado con el concepto de fase o período crítico, para referirse en algunos casos a una etapa limitada dentro de una fase sensible. La noción de período sensible determina que el organismo es receptivo a ciertas características del ambiente durante períodos muy breves y limitados con precisión en el tiempo. Para Winter, se definen como, “Período

---

<sup>57</sup> Wolanski, Napoleon (1976): *Physical fitness and human development*; Varsovia, Warschau; Cfr. en: Hahn (1988): Op. Cit., supra, nota, 27, pág. 76.

ontogenético con una predisposición (entrenabilidad en este caso) muy favorable para el desarrollo de una determinada capacidad física.”<sup>58</sup>

**Modelo de las fases sensibles según Martín (1982, 51)**

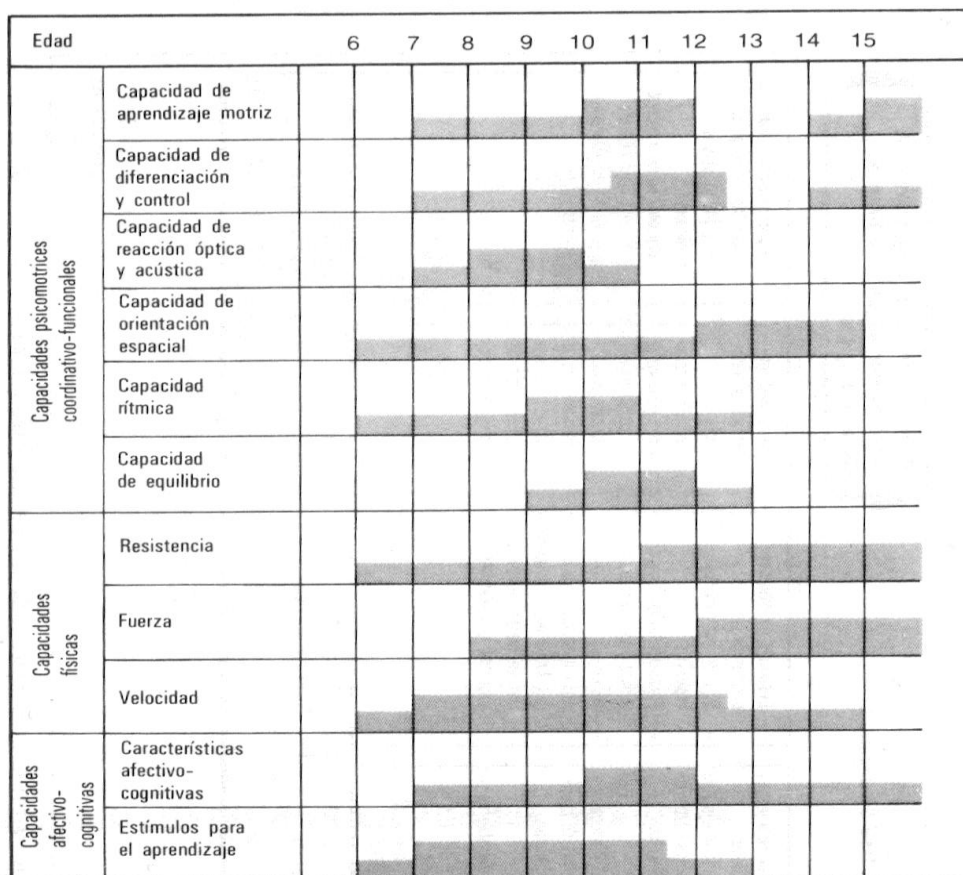


FIGURA 17. Modelo de las fases sensibles (según Martín, 1982, 51).

Los períodos críticos han sido determinantes para el desarrollo de pasos metodológicos para la enseñanza deportiva. Antes y después de cada uno de esos períodos, el organismo es insensible a hechos y puede reaccionar a ellos; reacción que podría determinar un aprendizaje, o la modificación funcional de las células nerviosas sensitivas. Esta idea dio lugar a que se considerara que en cada uno de esos momentos se puede adecuar una correcta estimulación para el aprendizaje, lo que generó toda una gama de posibilidades de actividades capaces de provocar adaptaciones inducidas. En el siguiente cuadro, se puede ver como se clasifican los diferentes momentos cronológicamente ordenados para comenzar con la actividad física, según al tipo al que se refiera. Destacándose que para el máximo aprovechamiento de las fases sensibles es necesario prepararlas a largo plazo,

<sup>58</sup> Winter, Reinhardt (1986): “Le fasi sensibili” (Parte prima), en: Rivista di Cultura Sportiva, Vol, 6, pág., 8.

utilizando modelos cronológicos adecuados y recordando que no habrá niveles de maduración facilitados si no existen las bases estructurales y funcionales adecuadas.

Durante estos períodos el organismo desarrolla una especie de sensibilidad particular para adquirir con rapidez modelos específicos de comportamiento, o bien para estar favorablemente dispuesto hacia el aprendizaje de determinadas experiencias. Estos períodos y la sensibilidad para la adquisición con mayor o menor rapidez es una experiencia absolutamente individual, pero dentro de los parámetros establecidos para cada momento cronológico. La variación dependerá de la relación que se establezca fundamentalmente entre la edad evolutiva y el nivel de maduración y desarrollo que el individuo posea. La edad en la que comienza el entrenamiento, el status del desarrollo del niño y la intensidad del entrenamiento influyen en la tensión de la participación deportiva. Por lo tanto, los estímulos y las respuestas psicológicas del entrenamiento deben imitar a aquellas generadas por el desarrollo y el crecimiento biológico, lo que determina que debe existir una articulación entre el “saludable efecto” del entrenamiento y el efecto de una maduración normal del individuo.

Esta teoría universalmente aceptada por la Educación Física, se transformó en un pilar estructural del saber del profesor, y en el principio fundamental de sus prácticas. Ella sostiene además, que el movimiento y el juego son elementos inherentes al comportamiento infantil, pertenecen al repertorio conductual de cada ser humano, los que deben ser abordados durante toda la infancia como elemento mediador de los procesos de enseñanza. El “niño sano” posee al nacer un repertorio motriz y conductual determinado ontogenéticamente, durante la evolución fetal del individuo. A la vez se puede partir de la base de que este repertorio puede variar cuantitativa y cualitativamente en diferentes personas, diferenciación que permitiría y justificaría la detección temprana de los *talentos deportivos*.

La intensidad, el volumen y la dirección de las diferentes manifestaciones motrices se adjudican a la necesidad de movimiento en busca de la tan preciada adaptación al medio en el que se encuentra inserto. El potencial motriz existente en el momento del nacimiento se va estructurando, orientando y diferenciando a partir de los varios procesos evolutivos que se presentan en la vida naturalmente. El desarrollo motriz queda determinado por períodos de crecimiento que se entienden como el incremento de la osificación del sistema esquelético y la consecuente limitación de la movilidad del cuerpo, o como *fases sensitivas* para determinadas tareas coordinativas, o como una serie de modificaciones de las proporciones corporales entre sí. Hasta el segundo cambio estructural, que se inicia con la pubertad, el niño se encuentra, desde el punto de vista físico, en la fase de forma armónica infantil, en la que tiene éxito la formación motriz. Una fase sensible, según la mayoría de los autores analizados y

fichados, es un periodo de la vida donde el sujeto se encuentra en mejores condiciones para poder apropiarse de ciertos contenidos. Las mismas se encuentran generalizadas por la edad, es decir, determinando cronológicamente los momentos más propensos a adquirir ciertos saberes. Una teoría muy común que se ha sostenido tradicionalmente en el campo profesional de la Educación Física y la enseñanza deportiva asumida como verdad comprobada, sostiene que:

“El entrenamiento con niños se puede entender como un entrenamiento preparatorio para un desarrollo objetivado del rendimiento, en donde se ofrecen tanto las formas motrices multifuncionales como formas específicas del deporte por preparar. A través de formas jugadas deben adquirirse experiencias motoras variadas, tenerse las primeras vivencias con el deporte específico a través de ejercicios objetivados, y encontrarse posibilidades de cooperación trabajando conjuntamente. La finalidad consiste en la expansión de todas las posibilidades motoras para conseguir un amplio repertorio motriz, a base del cual se podrán aprender formas motrices específicas con mayor facilidad y rapidez y de forma más estructurada. El objetivo no es un incremento demasiado rápido de los rendimientos deportivos, que, a pesar de ser factible, tendría poca duración puesto que pronto se presentaría una sobresaturación por el deporte.”<sup>59</sup>

Estas ideas suponen que no se puede esperar hasta que cada proceso de aprendizaje esté lo suficientemente maduro en el niño, sino que se debe trabajar sobre la estimulación y el efecto “[...] incentivista del ambiente sociocultural [...]”<sup>60</sup> en el que éste crece. Para Hahn, los límites físicos son limitaciones que se manifiestan a través del sistema orgánico y del grado de madurez correspondiente, por ejemplo, los rendimientos coordinativos en la niñez, en la etapa que comprende entre los 4 y los 7 años, se ven condicionado por el nivel evolutivo alcanzado hasta ese momento en el sentido cognitivo y sensitivo reflejado por la capacidad de percepción y observación.<sup>61</sup> (Martin, 1982)

Esta teoría categorial, simboliza la síntesis en donde confluyen todas las premisas biológicas, psicológicas y médicas, que le dan a las prácticas de enseñanza las bases para la construcción de una idea pedagógica operativa y a la vez, factible para la evaluación de los comportamientos motores de los niños. Se la puede considerar por su característica de estandarización, como un dispositivo totalmente eficaz para la normalización, tanto de los alumnos/jugadores, como de las prácticas de enseñanza, dada su cualidad de prescribir las acciones. Permitted, justamente por su

<sup>59</sup> Hahn (1988): Op. Cit., supra, nota, 27, pág., 61.

<sup>60</sup> Ídem, pág., 79.

<sup>61</sup> Martin, Dietrich (1982): en: Hahn (1988): Ídem, pág., 81.

característica prescriptiva, establecer los parámetros para teorías posteriores. Tal es el alcance y la aceptación que estas ideas han tenido que la secuencia de prácticas que la Iniciación Deportiva establece sólo es posible a partir de tomar a esta categorización como referencia, lo que a su vez le permitirá identificar los juegos y las actividades necesarias para cada una de las etapas que en ella se distinguen. Resuelve el problema de la enseñanza desde las cualidades naturales y evolutivas de los sujetos. Define a la niñez según el mismo proceso que permite determinar el desarrollo del proceso embrionario. La evolución orgánico-motora se determina por el momento cronológico en el que se encuentre el niño.

Esta relación entre la Biología y la enseñanza no ha sido exclusiva de la Educación Física, ni del campo de la enseñanza deportiva, sino que ha sido constitutiva de una forma de pensar la enseñanza en general, determinada por la Pedagogía, problemática que será abordada con mayor profundidad en el capítulo siguiente. La Medicina, de esta forma, se transforma en el fundamento ideológico que condiciona y determina la enseñanza. Tal es esta impronta que, como fundamento de enseñanza, la Pedagogía ha considerado a los Períodos Críticos, el equivalente de las fases sensibles del campo de las prácticas corporales, como un principio constitutivo del aprendizaje, estableciendo a partir de ellos las diferentes formas de intervención.

### **1.3.2: El deporte salud. La práctica profiláctica. *Men sana in corpore sano*. Teorías físico/higienistas**

Estas formas de concebir la enseñanza, como se ha podido observar hasta aquí, no sólo tiene la intención de maximizar el rendimiento de los individuos para la obtención de resultados en términos competitivos, sino que también están ligadas con prácticas moralizantes. Es así que aquellos textos que abordan la problemática de la enseñanza deportiva, que construyen sus discursos desde una matriz eminentemente médica, pueden ser divididos en dos vertientes: aquellos que poseen un discurso médico más orientado al rendimiento y resultado deportivo y aquellos que poseen un discurso médico más orientado hacia la práctica higiénica y moral. Sin embargo, sería un error considerar a estas dos vertientes de forma aislada entre sí, por el contrario éstas se articulan, sirviéndose cada una de ellas como base y fundamento para su propia legitimación. Mostrando esta relación, Hahn ha afirmado que “La práctica del deporte, considerado como actividad que no sólo permite fomentar la forma física y ocupar productivamente el tiempo libre sino también desarrollar la personalidad, puede

favorecer determinados comportamientos y despertar intereses que se convertirán en categorías de valores que resultarán decisivas al alcanzar la edad adulta.”<sup>62</sup>

Cabe recordar que el higienismo es una corriente que nace en la primera mitad del siglo XIX, cuando los gobernantes comienzan a reparar con más detenimiento en la salud de la ciudad y en la de sus habitantes. Se consideraba la enfermedad como un fenómeno social que abarcaba todos los aspectos de la vida humana. La necesidad de mantener determinadas condiciones de salubridad en el ambiente de la ciudad mediante la instalación de algunas medidas y reformas muy vinculadas con la fisonomía y arquitectura, como la instalación de agua corriente, cloacas, iluminación en las calles, garantizaban así en la población ciertas condiciones de limpieza que posibilitaron el control de las epidemias y que fueron dando forma a esta corriente. “[...] Se consolida el nuevo principio de "rentabilidad" [...] [para reorientar] los valores otorgados a la comida, a las bebidas, al aire respirado en el trabajo y en el descanso, a la limpieza de un cuerpo que necesita dejar penetrar el oxígeno por la piel.”<sup>63</sup> La limpieza individual pasa a ser una obligación que pudiera garantizar una buena salud al individuo y a los que lo rodean. El desarrollo, la política, la economía y la educación se subordinaban a concepciones médicas que regulaban y disciplinaban eficazmente a la población. Se presentan así los rasgos discursivos más destacados del higienismo, que permiten observar los vínculos entre la Medicina y la Educación, que dieron como resultado final que los médicos se convirtieran en pedagogos y los educadores en higienistas.<sup>64</sup> Así lo considera Antonio Almeida al plantear que:

“Básicamente, las recomendaciones de los especialistas se centran en la realización de ejercicios físicos en cualquiera de sus modalidades, siempre que estuvieran bajo la dirección de personal cualificado. La gimnasia sueca, la gimnasia militar, ejercicios con aparatos, excursiones, natación, actividades deportivas, carreras, juegos tradicionales, etc. constituyen el amplio repertorio aconsejado por los galenos.”<sup>65</sup>

Las primeras consideraciones con respecto al vínculo entre el deporte y la salud tomaban a esta práctica como una actividad profiláctica, es decir, de carácter preventivo, tal como se concibieron las premisas higienistas en sus orígenes. Con el

<sup>62</sup> Hahn (1988): Op. Cit., supra, nota, 27, solapa anterior.

<sup>63</sup> Vigarello, Georges (1999): *Histoire des pratiques de santé: le sain et le malsain depuis le Moyen Age*; París, Éd. Seuil. ISBN 2020371235.

<sup>64</sup> Di Liscia, María Silvia - Salto, Graciela Nélica (2004): *Higienismo, educación y discurso en la Argentina, 1870-1940*; Santa Rosa, EDULPAM, pág., 256.

<sup>65</sup> Almeida, Antonio – Samuel, Antonio (2006): *Higienismo y su relación con la Educación Física en Canarias (1850-1914)*; Ediciones Idea, 1ª ed., 1ª imp. (05/2006). 368 páginas. ISBN: 8496570967 ISBN-13: 9788496570962, pág., 2.

correr del tiempo se fue forjando una teoría que asegura que la práctica deportiva, o el ejercicio físico sistemático, tiene especial incidencia en el mejoramiento de las funciones del sistema cardiovascular, del aparato respiratorio, del sistema nervioso central y del sistema metabólico entre otros. Sin embargo, permanentemente se hace alusión también, a que la práctica deportiva continua acarrea influencias psicológicas y sociales positivas sobre las conductas de los individuos. Es decir, no sólo se establecen beneficios desde lo orgánico-funcional, sino que además se establecen beneficios que tienen relación con las conductas y la moral de los individuos. En este sentido, Almeida en su publicación sobre el origen del higienismo y su relación con la Educación Física en Canarias<sup>66</sup>, asegura que:

“El higienismo y la Educación Física pronto pasaron a ser, igualmente, un referente de diferenciación social y parte integrante de los valores educativos defendidos por distintos intelectuales. Además, la presencia de médicos canarios formados en el extranjero, junto a la lenta incorporación política de la Educación Física en el ámbito formal, establecerán las principales directrices de este proceso. En este contexto, la construcción de la Educación Física y la corriente higienista se vio afectada por una proliferación de prácticas y discursos que los legitiman y convierten en hegemónicos. La articulación de los distintos discursos y prácticas en torno a la educación corporal que hemos destacado, fue iniciada por diferentes colectivos (militares, maestros, médicos, etc.), se insertaron en un determinado contexto material, poniendo en marcha y transformando en hegemónicas las actividades físico-deportivas. Reformadores, liberales y sectores progresistas intentan responder a los problemas sociales (salud y moral) a través de determinados usos y prácticas corporales, que van también cristalizando en organizaciones y asociaciones, tanto locales como nacionales.”

En términos referenciales, estos discursos higienistas se construyen tomando las prescripciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), las que han sido aceptadas universalmente por el campo de la enseñanza deportiva. Para la OMS, la salud es el perfecto bienestar físico, mental y social de un individuo. Es por lo tanto el equilibrio que se da entre el individuo y el medio ambiente. El individuo ubicado en un medio ambiente, no sólo se encuentra sujeto a éste, sino que también se encuentra sujeto a las acciones de otros diferentes individuos y, por eso, susceptible de sufrir trastornos o enfermedades. Desde esta perspectiva, el deporte y la actividad física son parte de las formas que integran los dispositivos fundamentales para la prevención y el mejoramiento de la salud. Esta concepción acerca de las prácticas deportivas se establece como una moral del cuerpo que insiste en la limpieza del mismo para

---

<sup>66</sup> Ídem, pág., 1.



garantizar la higiene y la buena salud de la sociedad. De esta forma, las clases se pueden considerar como un proceso terapéutico-pedagógico, por lo cual se emplean los mismos principios de aplicación en la actividad física, que en la prevención de enfermedades.

Foucault desarrolla con extrema descripción como durante el siglo XIX aparece en todos los países del mundo una copiosa cantidad de publicaciones que permitiera en la población el derecho a la salud individual y colectiva. La salud y la higiene se transforman a finales de la segunda guerra mundial en un campo de luchas políticas, siendo el Estado el que debía arbitrar los medios que garantizara y financiara los gastos para su ejecución. La salud se convierte mediante esta lógica en un bien de consumo, y el deporte en un dispositivo fundamental para ese consumo de idea de salud, normalidad y eficiencia. Blázquez Sánchez, así lo considera, cuando afirma que: “La práctica deportiva educativa, debe favorecer estilos de vida saludables, aumentar las posibilidades de opción y elección por parte de los niños y jóvenes, partiendo y acrecentando las fortalezas de éstos y manteniendo un alto poder de atracción y retención.”

Toda la bibliografía, que conforma el mundo de la Iniciación Deportiva, sostiene que hay cuatro funciones en las que se puede orientar la práctica deportiva: el deporte recreativo, el deporte educativo, el deporte competitivo y el deporte salud. Incliniéndose permanentemente por este último, “El deporte salud. Es decir, aquel cuyo objetivo fundamental es colaborar al desarrollo de una mejor calidad de vida, a través de la promoción de la salud”<sup>67</sup>

Si se observa más en profundidad estos discursos, se puede señalar que permiten conformar una idea de ordenamiento y encauzamiento de las conductas de los individuos que se reproduce dentro de la esfera de sus propias experiencias, a partir de cierta forma de disciplinamiento que se manifiesta desde de una cierta cantidad de regulaciones. Acción educativa que para llegar a lo social debe partir ineludiblemente desde lo individual y es aquí donde las prácticas corporales se transforman en una herramienta necesaria y eficaz. Foucault ha desarrollado mucho más profundamente esta idea, considerando que “En la actualidad la Medicina entronca con la economía por otro conducto. No simplemente porque es capaz de reproducir la fuerza de trabajo sino porque puede producir directamente riqueza en la

---

<sup>67</sup> Molnar, Gabriel – Brazeiro, Mirta (compiladores) (2000): *La Iniciación Deportiva infantil. El concepto de Iniciación Deportiva*; Recopilación, Modificado de Blázquez Sánchez, Sánchez Bañuelos, Hernández Moreno, <http://www.efdeportes.com/>, Zeon PDF Driver Trial, www.zeon.com.tw revista digital · Año 5 · N° 26 | Buenos Aires, octubre de 2000, pág., 1. [Fecha de consulta: 18/09/2012]

medida en que la salud constituye un deseo para algunos y un lucro para otros.”<sup>68</sup> El cuerpo humano se introduce de esta forma en el mercado económico, tanto para la optimización de su salud, como para la maximización de sus posibilidades. Se crea de este modo una idea a la que la mayoría de los individuos adherirán, una verdad colectivamente aceptada, un consenso generalizado que regirá las conductas de la población. Al igual que las ideas políticas que dieron origen a esta corriente de pensamiento, “el ejercicio físico, el medio natural” y el deporte “[...] se presentan como el antídoto complementario [...]”, construido desde un discurso que se da a conocer como una innovación médica y científica.<sup>69</sup>

Estas ideas se han reproducido en forma de hábitos, manifestándose también en otras prácticas, en especial las vinculadas con las actividades del ocio y el tiempo libre, desarrollando argumentos para la construcción de un discurso lleno de posibilidades individuales. Al respecto, Moacyr Daiuto sostuvo que “El deporte es una necesidad individual y social, una influencia que se evidencia cada vez más dentro de las actividades del hombre. Es una fuente de salud y de distracción.”<sup>70</sup>

Independientemente se priorice una mirada teórica basada en el entrenamiento o en la salud, ambas perspectivas conciben al cuerpo como un organismo indivisible, ahistórico y apolítico. Un conjunto de órganos y funciones capaz de ser perfeccionado a niveles óptimos, en cuanto a la salud, o máximos, en referencia al rendimiento. En tanto la salud es considerada sólo en términos biológicos, orgánicos y funcionales, es ese el sentido de cuerpo que se piensa y la idea de sujeto queda limitada sólo a la idea de un individuo en interacción con el medio en el que vive. La aptitud física, la excelencia y la perfección en el grado de desarrollo de las capacidades condicionales, de las estructuras orgánicas, de los gestos técnicos pulidos, no sólo implican la exaltación de los valores corporales, sino también, como todo enfoque corporal, una concepción filosófica del cuerpo y del mundo, más relacionado con la necesidad de controlarlo.

Desde esta vertiente se afirma que la práctica deportiva saludable, no sólo generará una calidad de vida sana y llena de posibilidades, sino que además posibilitará el logro de la autonomía personal. Afirmandose permanentemente que el trabajo sistemático, gradual, y con fines educativos y saludables, puede tener un efecto positivo para los niños, siempre que sea llevado a cabo en presencia de la responsabilidad pedagógica necesaria. En esta perspectiva el deporte es visto como un vehiculizador del equilibrio interno, psíquico y orgánico del individuo, mejorador de

<sup>68</sup> Foucault (1996): *La vida de los hombres infames*; Bs. As., Altamira, pág. 81.

<sup>69</sup> Almeida - Samuel (2006): Op. Cit., supra, nota, 65, pág., 3.

<sup>70</sup> Daiuto, Moacyr (1988): *Básquetbol, metodología de la enseñanza*; Buenos Aires, Editorial Stadium, pág., 12.

sus vínculos sociales y organizador de sus propias herramientas para el aprovechamiento personal. Además supone procesos positivos de motivación que lo dispondrá más y mejor para su auto-superación. Esta visión del deporte en la infancia considera que, abordado con responsabilidad, bajo la supervisión adecuada y respetando las características propias de cada etapa en la que se encuentren los niños, generará las mejores adaptaciones psicológicas, orgánicas y emocionales para su vida adulta.

Esta alianza entre el deporte y la salud, promueve la idea de que la práctica deportiva y el ejercicio físico mejoran la función mental, la autonomía, la memoria, la autoestima y la sensación de bienestar. Se produce una estabilidad en la personalidad caracterizada por el optimismo, la euforia medida y la capacidad de reflexión mental, teniendo también una gran influencia positiva en la prevención de muchas enfermedades como la obesidad, la hipertensión y la diabetes. Considera al deporte además, como un medio fundamental de educación y una herramienta pedagógica importante para formar a los niños, afirmándose permanentemente que por medio de él se educa en valores cívicos, éticos y morales, se perfecciona el movimiento corporal, se mejora el desarrollo físico y se utiliza el tiempo libre en forma adecuada y racional. Pero estos alcances se lograrían a través de una sucesión de experiencias educativas que se promueven mediante la exploración, la práctica y la interiorización, estructurando así la visión consciente que el alumno tiene de sí mismo. Disminuyéndose al mismo tiempo el grado de agresividad, de ansiedad, de angustia y de depresión, generando un aumento de la energía y de la capacidad de trabajo, contribuyendo a una mejor y mayor independencia personal e interdependencia con los otros.

### **Consideraciones generales**

La tradición en la enseñanza y la investigación deportiva se configuró por un discurso teñido de principios psico-biologicistas, apoyándose en las últimas décadas en especial en el saber médico, que según su intencionalidad se lo puede relacionar con la maximización de las capacidades de los sujetos para la búsqueda de rendimiento en la competencia; o con la regulación de las conductas de los individuos, desde la promoción de ciertos valores morales para higienizar sus manifestaciones de forma tal que posibilite la optimización de la salud, individual primero, para la de la población después.

Lo que se ha podido observar, es que estos estudios aparentemente científicos, en general no son presentados como investigaciones formales, sino que se

construyen sobre investigaciones o postulados establecidos por otras áreas de conocimiento, o por organismos políticamente reconocidos internacionalmente como puede ser la OMS. Estas teorías, en su gran mayoría reivindican las variables genéticas del individuo, pero en sus estudios no comprueban ni demuestran de ninguna manera estos enunciados, sólo son articulados en función de los conceptos que desarrollan, que como ya se ha dicho, provienen de una *teoría madre* que las concibe, la Biología.

La investigación deportiva tradicional, desde su comienzo se definió a partir de la búsqueda de razones teóricas y leyes naturales que organicen su acción de enseñanza, que pudieran aplicarse universalmente a todos los individuos y en todos los deportes. A partir de la combinación de los saberes psicomédicos del que enseña y de los procesos biológicos naturales en el individuo que aprende, el aprendizaje se desarrolla naturalmente en el niño, siempre y cuando su información genética, es decir su característica hereditaria, así lo determine. Por lo tanto, el maestro se transforma en un administrador del proceso de crecimiento, maduración y desarrollo del alumno. Desde esta perspectiva, el sujeto y el cuerpo pierden su carácter social, para pasar a ser concebido como un individuo que pertenece a una especie, *la humana*, en la cual, las características de sus integrantes son similares, siempre que se encuentren dentro de los parámetros normales de las leyes que los definen. La práctica deportiva pasa así a tener un carácter primordial en cuanto a las posibilidades de los individuos para la adaptación al medio. Asimismo, estas teorías categorizan las diferencias existentes dentro de una misma especie, como así también, las necesidades para el mejoramiento de la misma, pero desde un discurso aparentemente neutro, apolítico, que deja entrever la inexistencia de intereses que puedan ser vinculados con la esfera política.

En la década del ochenta, dentro de un contexto de cambios políticos en todo el mundo, la globalización, emerge una teoría que pareciera oponerse a esta tradición ya descrita, la Iniciación Deportiva. En el capítulo siguiente se abordará esta perspectiva humanista de la enseñanza, estableciéndose un análisis epistemológico que permita reconocer cómo se fue configurando esta posición hasta lograr los alcances que ostenta en la actualidad.

## Capítulo 2

---

### La cuestión de lo pedagógico...

#### [La visión humanista de la enseñanza deportiva. La construcción de un discurso pedagógico del deporte. La tradición pedagógica]

*"[...] yo tengo una serie de indicios que me hacen pensar que una relación democrática, igualitaria, es favorable a los privilegiados [...]"<sup>71</sup>*

*Pierre Bourdieu*

### 2.1: La Iniciación Deportiva.

#### Teorías físico/humanistas

##### 2.1.1: Su construcción teórica

En el recorrido hecho hasta aquí, se ha observado que la enseñanza deportiva se desarrolló como un saber que reivindica las cualidades biológicas de los individuos, con prácticas normalizadoras configuradas a partir de las ideas claramente devenidas de los principios biológicos. Estas teorías centralizan su interés sólo en la acción motora, desvinculando tanto a la enseñanza como a la investigación deportiva, de sus implicancias históricas, políticas y sociales. La síntesis de estas ideas se ven plasmadas en lo que se conoce como la Teoría del Entrenamiento Deportivo, en donde confluyen y se articulan todas las ideas provenientes de la anatomía descriptiva, la neurofisiología, la biomecánica y la psicología experimental, fundamentalmente. Éstas se caracterizaron por la búsqueda de rendimiento y la productividad del cuerpo.

En este capítulo, el análisis se concentrará en la revisión de los discursos de la Iniciación Deportiva, que ha definido a la enseñanza de los deportes significativamente, especialmente en las últimas tres décadas.

Sin lugar a dudas, la Iniciación Deportiva se ha transformado en uno de los conceptos que más se ha escuchado en el terreno de la enseñanza deportiva en nuestro país, capturando tanto el campo de la educación escolar<sup>72</sup>, como el contexto

---

<sup>71</sup> Bourdieu, Pierre (2008): *Capital cultural, escuela y espacio social*. 2° edición. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina Pág. 146.

<sup>72</sup> A modo de ejemplo, se puede señalar que el Diseño Curricular para la Educación Secundaria, 1° Año (7° ESB), de la DGC y E, del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, del año 2006, presenta como bibliografía para su elaboración 36 textos, de los cuales 10 son

federado, pero, ¿qué es realmente la Iniciación Deportiva española? En primer término se debe señalar que para la Real Academia Española de Letras (RAE), el concepto de iniciación refiere a: “Acción o efecto de iniciar o iniciarse.”<sup>73</sup> Por su parte, iniciar, significa: “Comenzar a promover una cosa. Admitir a uno a la participación de una sociedad, ceremonia o cosa secreta; enterarle de ella, descubrirla. Instruir en cosas abstractas o de alta enseñanza.”<sup>74</sup> Para Blázquez Sánchez “[...] iniciar supone pasar del juego del niño al juego del adulto, y al mismo tiempo cuestionarse cómo efectuar ese cambio [...],”<sup>75</sup> definiendo que se conoce con este nombre al período en el que el niño empieza a aprender la forma específica de la práctica de uno o varios deportes. Afirma al respecto, que “Este término, simple a primera vista, resulta más complejo cuando lo analizamos en profundidad, sobre todo si lo hacemos desde una perspectiva pedagógica.”<sup>76</sup> Del mismo modo que este autor, esta investigación ha considerado que su teoría es mucho más compleja de lo que habitualmente se piensa. Para comenzar a profundizar en su análisis, y estableciendo una primera aproximación a partir de retomar la raíz etimológica del término, no sería incorrecto pensar que iniciación para esta corriente signifique descubrir al niño en una práctica de alta enseñanza direccionada hacia la vida adulta.

Crisorio (2001), afirma que el concepto de Iniciación Deportiva es relativamente reciente, aunque su naturalización ha instalado la idea de que éste data de mucho más tiempo. Este autor reconoce a la década del setenta como el momento que emergen en Alemania los estudios que comenzarían a darle forma a esta corriente, pero no es hasta finales de los años ochenta, con la entrada de la globalización en el escenario político mundial, en dónde comienza a legitimarse. En consecuencia, para analizar los discursos de la Iniciación Deportiva se deben establecer y articular, dada su complejidad, tres dimensiones que posibiliten comprender cómo se conformó su teoría: a) analizar los estudios que construyeron sus discursos; b) analizar los principios pedagógicos que pregona; que serán abordados en este capítulo; y c) analizar el trasfondo humanista que pregona en su teoría, que será el objeto de tratamiento del capítulo 3.

En líneas generales, la Iniciación Deportiva se presenta como una Visión Humanista de la Educación Física y se configura desde discursos claros y

---

documentos de la DGC y E y 25 de autores vinculados a la Iniciación Deportiva, o a la praxiología motriz. Del mismo modo, los diez documentos oficiales que sirven de marco a éste, también se componen en su totalidad de una bibliografía similar.

<sup>73</sup> Diccionario Enciclopédico de la Real Academia Española, Nuevo Espasa Ilustrado 2000; Espasa Calpe S. A., España, 1999, pág., 913.

<sup>74</sup> Ídem, pág., 913.

<sup>75</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, pág., 41.

<sup>76</sup> Ídem, pág., 35.

aparentemente fáciles de trasladar a la práctica, dada la cantidad de actividades que en cada uno de los textos se pueden encontrar. Textos que poseen ciertas singularidades que los vinculan con la idea de manuales de prácticas, de hecho así lo determinan Devís Devís y Peiró Velert cuando afirman: “La consolidación internacional se hizo evidente cuando algunos manuales de Educación Física de amplia difusión lo incluyeron como un ‘modelo’ determinado de enseñanza para los juegos deportivos.”<sup>77</sup> Blázquez Sánchez así lo pretendía cuando expresó: “El objetivo de este libro es ayudar a resolver, de una manera concreta, las dificultades que pueden encontrar en la enseñanza de los deportes [...]”<sup>78</sup>

La Iniciación Deportiva en sus enunciados presenta ciertos tipos de argumentos, que devenidos en pedagógicos, reivindican la participación activa del alumno, posicionándose en contra de la búsqueda de rendimiento en edades menores, y en detrimento de la competencia deportiva como fin de la práctica dentro del ámbito educativo. En una primera lectura se presentan como discursos orientados hacia la inclusión y la participación, promoviendo valores tales como la cooperación, la reciprocidad y la creatividad, que se deben generar a partir de la correcta dosificación de la tarea educativa por parte del profesor. Sus discursos aparecen como inobjetables, ya que revisten un carácter natural en sus ideas, las cuales se presentan vinculadas con las ciencias biológicas, lo que le permite proclamarse como una verdad comprobada.

Esta corriente determina el carácter científico de su teoría desarrollándola a partir de las teorías del aprendizaje, legitimadas desde discursos que se presentan flexibles, abiertos y llenos de posibilidades, construyendo, de este modo, un vínculo directo con el sentido, la función y los objetivos que la escuela contiene. En este sentido, consolida una postura en la que la práctica deportiva, por sus valoraciones, es inclusiva, al mismo tiempo que placentera y vehiculizadora de hábitos de conducta saludables orgánica y socialmente, transmitiendo acciones pedagógicas que sitúan al niño en el centro de la escena educativa.

Vincula permanentemente al juego con los deportes, encontrando los núcleos en común entre ellos, promoviendo la iniciación en el deporte a partir de una secuenciación metodológica que contemple las características de los niños que se involucran y los grados de dificultad para cada etapa en la que éstos se encuentren, afirmando que “Más que un conjunto de técnicas, los deportes de equipo, son ante todo un juego.”<sup>79</sup> Considerando que el deporte debe situarse en función de los

<sup>77</sup> Devís Devís – Peiró Velert (1992): Op. Cit., supra, nota, 34, págs., 1 y 2.

<sup>78</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, solapa anterior.

<sup>79</sup> Ídem, pág., 9.

intereses de la escuela y de los individuos que ella contiene, y no a la escuela en función del deporte, como críticamente analiza al deporte federado, estableciendo una categoría ad hoc, el *deporte escolar*<sup>80</sup>, incluyendo en definitiva, a la Educación Física dentro del discurso de la Pedagogía, pero reivindicando su participación específica.

Al comienzo de su primer libro, "Iniciación a los deportes de equipo", Blázquez Sánchez fija posición al plantear un cuadro de doble entrada entre lo que él considera la Concepción Deportiva - la tradición en la enseñanza deportiva - y su Concepción Humanista de la Educación Física, estableciendo diferencias antagónicas específicamente desde dos dimensiones: una dimensión en relación con los fines o metas que la enseñanza de los deportes debería perseguir; y otra dimensión, referida a los medios a utilizar para el logro de esos fines antes mencionados, sosteniendo que esta teoría es "En resumen, un modelo físico<sup>81</sup> de conjunto."<sup>82</sup>

**La Iniciación Deportiva. Blázquez Sánchez y su concepción humanista de la Educación Física.<sup>83</sup>**

<b>CONCEPCIÓN DEPORTIVA</b>	<b>CONCEPCIÓN HUMANISTA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA</b>
-----------------------------	--

**EN RELACIÓN CON LOS FINES O METAS**

Con vistas a lo esencial y a corto plazo	Con vistas a largo plazo y en perspectiva de mejorar las condiciones
Muy influenciado por los condicionamientos sociales	Parte del propio individuo
Se basa en principios de autoridad	Reivindica la libertad
Busca la integración y el espíritu de cooperación	Busca el desarrollo de un potencial personal
Se apoya en las normas	Propone diversas posibilidades
Se encuentra sometido por la técnica	Propone un método general

<sup>80</sup> Para Blázquez Sánchez, el deporte escolar no es aquel que se encuentra dentro de la escuela, sino toda aquella práctica deportiva que se manifiesta en la niñez, independientemente del contexto donde se desarrolle.

<sup>81</sup> Las categorías: físico, psique, individuo, organismo, estímulo, evolución, maduración, psico-biológico, entre muchas otras, que responden a concepciones biologicistas de la enseñanza, son recurrentes en sus discursos.

<sup>82</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, pág., 16.

<sup>83</sup> Transcrito de Blázquez Sánchez (1986): Ídem, pág. 15.



Busca el rendimiento	Estimula la creación personal
----------------------	-------------------------------

### EN RELACIÓN CON LOS MEDIOS

Se basa en psico-fisiología del condicionamiento	Reivindica una actitud crítica
Se fundamenta en las ciencias biológicas	Busca sus cimientos en psicopedagogía coherente
Se encamina hacia la especialización	Reclama la polivalencia
Crea una didáctica en base al rendimiento	Crea un clima pedagógico
Intenta crear un producto final	Intenta el diálogo y no acepta los fines absolutos

Estableciendo concluyentemente que “El deporte no es ni bueno ni malo; es el contexto el que determina su carácter. Puede desarrollar tanto el <espíritu de equipo> como engendrar <el espíritu individualista>, educar el <respeto a la norma> como el <sentido de la trampa>. Es necesario, pues, determinar las condiciones pedagógicas que permitan convertir el deporte en actividad educativa auténtica.”<sup>84</sup>

Blázquez Sánchez, apoyándose en Licelott Diem, defiende la idea de que la práctica deportiva puede comenzar antes a través de la “[...] estimulación de actividades facilitadoras [...]”<sup>85</sup> en formas de juegos que representen la lógica deportiva. Para esta autora, “En realidad, la capacidad para el juego y la competencia en grupo no comienza a los diez, sino a los cinco o seis años”<sup>86</sup>, fundamentando esta idea al considerar que “[...] desde el primer año de vida, juego y aprendizaje son un mismo proceso que se yuxtapone [...]”<sup>87</sup>. No obstante, considera que es imprescindible haber alcanzado cierto grado de maduración y desarrollo que posibiliten la adquisición de nuevas formas de movimientos, a la vez comprendidas desde la reflexión, por parte del alumno. Asegura, además, que “[...] no se puede disociar maduración de aprendizaje [...] la maduración es la tendencia fundamental del organismo a organizar la experiencia y convertirla en asimilable [...] el aprendizaje, [...] es el medio de introducir nuevas experiencias en esta organización.”<sup>88</sup> En esta perspectiva, no es el movimiento el que ocupa el lugar central, sino la persona que se mueve, que actúa,

<sup>84</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit. Supra, nota, 24, pág., 16.

<sup>85</sup> Ídem, pág., 35.

<sup>86</sup> Diem, Licelott (1979): *El deporte en la infancia*; Buenos Aires, Ed. Paidós. Cfr., en: Blázquez Sánchez (1986): Ídem, pág., 36.

<sup>87</sup> Ídem, pág., 36.

<sup>88</sup> Ídem, pág., 36.

que realiza una actividad física, tomando para esta idea a Pierre Parlebas quien define:

“La perspectiva en la que se orienta la Educación Física sitúa al niño en el centro de la educación. Interesa menos el ejercicio y más al que se ejercita. Ya no preocupa tanto el <modelar> al niño sino dotarle de gran disponibilidad motriz que le permita adaptarse mejor<sup>89</sup>. Desde este punto de vista, argumenta, se sitúa “... el deporte al servicio del niño y no a la inversa, como suele suceder en los planteamientos tradicionales. [...] Creemos que esta es la piedra angular sobre la que la Educación Física encuentra su propia especificidad: el tratamiento pedagógico de las <conductas motrices>. Es misión de la Educación Física el encontrar los aspectos que perteneciendo a los deportes sean propios de la actividad motriz y que nos permitan lograr:

Unos principios de organización válidos para todos los deportes

Una plataforma común sobre la que cualquier especialidad pueda tomar parte y, progresivamente, se dirija a sus propias peculiaridades

Unos principios de organización transferibles de actividad a otra

Un potencial motriz que permita al individuo encontrarse en condiciones de escoger la práctica del deporte que prefiera.”<sup>90</sup>

De esta manera, se establece un ordenamiento de las formas de movimiento que permitirá al profesor/entrenador<sup>91</sup> pensar en una metodología ascendente que parta de la complejidad que se manifiesta desde el juego libre y espontáneo -en el que el profesor no tiene incidencia- hasta la práctica deportiva propiamente dicha, determinada a su vez por las características propias de cada etapa en la que se encuentra evolutivamente el niño. Juego libre y espontáneo, juegos de organización simple, juegos codificados, juegos reglamentados, serían los pasos a seguir para iniciar de manera correcta a los niños en la práctica deportiva. Siempre que se atienda a las características propias de los niños, tanto las de su edad evolutiva, como las particulares de cada uno, para lograr respetar la adecuación a la naturaleza de éste, comenzando con situaciones lúdicas globales. Cornelio Águila Soto y Antonio Casimiro Andújar refuerzan la idea de que es necesario enfocar las prácticas según sus intereses y características físicas, psíquicas, sociales y afectivas, afirmando que el educador debe conocer las “[...] variables de instrucción auténticamente significativas y, a partir de ese criterio, obtendrá las mejores respuestas en forma de gama de

---

<sup>89</sup> Parlebas, Pierre (1976): *Activités physiques et éducation motrice*; Ediciones Revistas EPS, París, pág., 43.

<sup>90</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, solapa anterior.

<sup>91</sup> Categoría utilizada por Blázquez Sánchez.

ejercicios (Antón y Serra, 1989)".<sup>92</sup> Las características de los niños en esta edad determinan que esto sea así, ya que es la mejor manera de incidir en su capacidad de aprendizaje. Un niño "[...] asimilará aquello que le divierte, que le examina, que le supone un reto."<sup>93</sup>

Para Blázquez Sánchez, el progreso realizado por el niño a través de una correcta sistematización previa que parta de una evolución en el juego, permitiría dotarlo del conocimiento y análisis necesario para la comprensión de la lógica interna que el deporte posee, poniéndolo en condiciones de abordar con seguridad las dificultades que la práctica supone. Para este propósito, el profesor debe conocer la mayor y más variada cantidad de juegos que le permita establecer a priori una correcta selección y secuenciación de estos y de las actividades, con el objetivo de guiar de la manera más eficaz posible la inserción del niño en la práctica deportiva. "Así pues, desde un punto de vista educativo, el proceso de Iniciación Deportiva no debe entenderse como el momento en que se empieza la práctica deportiva, sino como una acción pedagógica que, teniendo en cuenta las características del niño y los fines a conseguir, van evolucionando progresivamente hasta llegar al dominio de cada especialidad."<sup>94</sup>

Blázquez Sánchez considera además, que el deporte es una práctica sumamente valiosa, pero que ciertas ideas, fundamentalmente capitalistas, la han trastocado y desvirtuado con fines e intereses particulares, que en definitiva van en desmedro de su valor intrínseco. Idea que se emparenta con la crítica que Jean Marie Brohm realizó desde su óptica marxista hacia el deporte, al considerar que: "[...] las estructuras educativas de los países industrializados están concebidas de manera que contribuyan a hacer funcionar el sistema y en estas estructuras el deporte tiene un lugar fundamental. [...] No debemos olvidar que el deporte es un buen elemento para la reproducción de los modelos sociales dominantes."<sup>95</sup>, por considerar que éste enajena al sujeto, algo similar a lo que Blázquez Sánchez y el resto de los autores que adhieren a la teoría de la Iniciación Deportiva, se han encargado de reproducir con respecto al deporte federado en la niñez. En realidad este autor, tomando a José María Cagigal, habla de un deporte "[...] esclerotizado, casi ya fosilizado"<sup>96</sup>, que no

---

<sup>92</sup> Águila Soto, Cornelio - Casimiro Andújar, Antonio (2000): "Consideraciones metodológicas para la enseñanza de los deportes colectivos en edad escolar"; *Lecturas Educación Física y Deportes*. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 5 - N° 20 - Abril del 2000. [Fecha de consulta:20/07/08] (s/p)

<sup>93</sup> Ídem, (s/p).

<sup>94</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, págs. 35 y 36.

<sup>95</sup> Cfr. Brohm, Jean-Marie; en: Barbero y otros (1993): *Materiales de sociología del deporte*; Madrid, Las ediciones de La Piqueta.

<sup>96</sup> \_\_\_\_ (1986): Ídem, pág., 7.

responde a la realidad social y en dónde los modelos teóricos basados en la práctica adulta, no respetan la toma de conciencia por parte del niño quedando sometido a la autoridad del maestro.

## **2.2: Las cuatro grandes situaciones que posibilitaron su aparición y legitimación**

Si se considera que los procesos educativos están inmersos en una sociedad y, por lo tanto, están determinados y condicionados por ella, entonces debería pensarse que las prácticas educativas sólo pueden ser entendidas en un contexto histórico y político amplio. Solamente así se puede entender seriamente el trasfondo de los discursos y los fundamentos que dieron origen a determinados tipos de prácticas. En este sentido, se han identificado diferentes acontecimientos que enmarcan su aparición, a partir de los cambios fundamentales que tanto España, como el resto de Europa y nuestro país vivían. La investigación ha permitido diferenciar una serie de acontecimientos sumamente importantes a la emergencia de esta corriente que posibilitan una mejor comprensión de la misma: a) La reconversión política y económica del Estado Español; b) el auge editorial; c) la designación de Barcelona como Sede Olímpica; y d) la incorporación de los profesados al sistema universitario español, a través de los ciclos de licenciatura. Estos acontecimientos son muy relevantes en la configuración de esta teoría, a la vez que se encuentran estrechamente vinculados, aunque presentando, cada una de ellos, una particularidad especial que lo hace gravitar en particular en la conformación del producto final.

### **2.2.1: La reconversión política**

Sin lugar a dudas, el grado de aceptación y de reproducción de esta teoría debe ser enmarcado en una nueva concepción política, que afectó a todas las esferas sociales a nivel interno y externo, que se generaron en España a partir de la caída del dictador Francisco Franco. Sería un error no comenzar por entender a esta teoría vinculada con la reconversión política y de gobierno del Estado español. Por ese entonces España pasaba por un momento caracterizado por la renovación de sus ideas políticas debido al regreso a la democracia en el año 1975. Esta generación *posfranquista* encontró en ese contexto el ideal para comenzar a producir nuevas ideas en el campo de la educación luego de los casi cuarenta años de dictadura, opresión y represión. En esa coyuntura, la Educación Física, como una rama derivada de la educación, comenzó a construir discursos con un alto grado de contenido moral, humanista y democrático.

La emergencia de esta teoría y su posterior legitimación política, también tienen vinculación con los cambios económicos que se sucedieron en el periodo, el cual arrastraba un profundo atraso secular respecto los países de su entorno. La Transición, nombre con el que se denominó al período inmediato a la caída del franquismo, se caracterizó en sus primeros años por la crisis económica y la reconversión industrial. Reconversión que implicó la modificación estructural de todos los niveles del sistema productivo. Este momento se caracterizó por ser un período de crisis a nivel mundial, que tuvo sus orígenes en la fuerte elevación de los precios del petróleo, y por lo tanto de la mayoría de las materias primas derivadas, lo que produjo una fuerte elevación de los costos de producción industrial y también una contracción de la demanda, descendiendo la capacidad de compra por el aumento de los costos energéticos, que finalmente incidieron en una fuerte caída del Producto Bruto Interno (PBI), lo que afectó de manera drástica al sector industrial. El aumento de los costos energéticos tuvo que compensarse con un aumento de la productividad, la que se generó a partir de la incorporación de innovaciones tecnológicas y de gestión. Es así que emergen nuevos sectores vinculados a la microelectrónica, la informática y la comunicación, trayendo como consecuencia cambios en la esfera educativa, en todos sus niveles, que posibilitaron ese desarrollo que, en definitiva, alterarían profundamente los procesos productivos de ese país.

Para el momento de la emergencia de esta corriente, el capital social español se encontraba en pleno desarrollo, determinado por su capacidad de producción, en especial, gracias a la entrada al Mercado Común Europeo (MCE) en el año 1986. Esta capacidad de producción crecería, entre otras cosas, en torno también a la intervención en la educación. Esta entrada al MCE, que tardó alrededor de ocho años en consolidarse, y que sólo pudo darse con la llegada de la democracia y la normalización de las relaciones con el resto de los países, acarrearón consecuencias políticas y económicas con un claro balance positivo en materia económica, ya que se encontró en un mercado mucho más productivo. Esta reconfiguración de su sistema de producción fue posible, a partir de una revisión desplegada en la esfera educativa, la que alcanzó a las orientaciones para la construcción de un nuevo campo en la Educación Física. En este aspecto Blázquez Sánchez permanentemente alude en su teoría a las nuevas concepciones pedagógicas que fueron dándole forma a los procesos de enseñanza en aquel momento.

### 2.2.2: El auge editorial

Vinculadas con estas circunstancias políticas y económicas descritas, se generó un auge editorial inusitado, que se manifiesta en la construcción de determinadas ideas que denotan un posicionamiento acorde con la llegada de un nuevo sistema de gobierno, y en ese sentido, la construcción de un nuevo discurso pedagógico se manifiesta en los pensamientos de especialistas de diversas áreas de saberes.

“En la década de los 50 apenas se superan las 10 publicaciones de autores españoles y no aparece más que una revista: Gaceta de la Prensa [...] La década de los 70, [...] Se van incorporando las corrientes teóricas predominantes en Europa como el estructuralismo y la semiótica y se aplican al campo general de la educación. Nacen también los primeros manuales que dan respuesta a las necesidades de algunas disciplinas. [...] las tres décadas restantes las cuales manifiestan un crecimiento exponencial de la investigación, en gran parte por el despliegue de las Facultades centradas en la investigación teórica y básica y también por el empuje de algunas empresas, instituciones y Fundaciones orientadas a la investigación aplicada. [...] El número de publicaciones se dispara por la creación de varias editoriales [...]”<sup>97</sup>

Esto también se prolongó hacia el campo de la Educación Física, apareciendo, sobre todo a partir de la década del ochenta, numerosa bibliografía específica que se incrementó mucho más en las décadas siguientes. En nuestro país, en las últimas tres décadas, se tornaron paradigmáticas las publicaciones que presentaban fundamentalmente las editoriales Inde, Martínez Roca, Paidotribo y Gymnos, marcando las bases para la construcción del campo. María Eugenia Villa destacando el importante papel que cumplieron estas editoriales en nuestro país en el área de la Educación Física, retoma a Raúl Gómez y a Malena Botto, quienes han coincidido en afirmar que entre los años ochenta y noventa se produjo un “[...] embate español [...]”<sup>98</sup>, que se incrementó aún más cuando empresas extranjeras, especialmente españolas, adquirieron editoriales nacionales incrementando enormemente la industria

<sup>97</sup> Cebrián Herreros, Mariano (2006): *Sesión especial: seis décadas de investigación de la comunicación en España, Balance Global de seis décadas de investigación en España y retos de futuro*; Congreso Internacional Fundacional de la Asociación Española de Investigación en Comunicación: I+C: Investigar la comunicación. Universidad Complutense de Madrid, págs., 2 y 3.

<sup>98</sup> Villa, María Eugenia (2006): *La Educación Física en la Infancia. Historia crítica de la especialidad “Educación Física Infantil” en el Profesorado en Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata. (1962-2000)*; Tesis para optar al grado de Magíster en Investigación Educativa, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, págs., 65 y 66.

del libro en nuestro país, gracias al impulso económico anteriormente citado. Villa sostiene además, que la corriente pedagógica de los años noventa está caracterizada por “[...] el papel que cumplen los textos especializados en Educación Física en la infancia que provienen de España.”<sup>99</sup>, lo que demuestra la influencia de este país en nuestro territorio.

Al mensaje absoluto y rígido de la Teoría del Entrenamiento Deportivo, en la que el cuerpo y el individuo son pensados como una especie de máquina o herramienta productiva, los discursos de la Iniciación Deportiva ofrecen otros, más vinculados con las libertades de cada uno. El progreso en torno al aprendizaje de situaciones educativas que estimulen las competencias individuales, y la revalorización y resignificación social de la práctica deportiva, más emparentada con el juego; se convierte en un emblema de esta teoría, la idea de “[...] iniciar al juego deportivo a través del propio juego”<sup>100</sup>, se consolida dentro de un contexto en el que la llegada de la democracia era el factor fundamental de desarrollo.

### 2.2.3: La influencia de los JJOO de Barcelona 1992

Un acontecimiento muy especial, que no deja de vincularse con los cambios coyunturales de España por ese entonces, pero que reviste ciertas características que merecen ser analizadas en forma particular, que en el campo deportivo y de la Educación Física colaboró para legitimar esta forma de pensar la práctica, se encuentra ligado con la decisión del Comité Olímpico Internacional (COI) de designar como sede para los Juegos Olímpicos (JJOO) del año 1992 a la ciudad de Barcelona. Esta decisión, que significó un premio tanto del COI como de los organismos internacionales por la reconversión política encarada por este país, trajo aparejado un incremento de los dispositivos destinados a promover y difundir esos JJOO, que en definitiva generó una reestructuración y un auge en las diferentes políticas deportivas españolas, con obvios alcances a otros países por la magnitud del evento.

“El debate sobre la organización de un evento deportivo de la magnitud de unos Juegos Olímpicos versa normalmente sobre la logística, el marketing, las acreditaciones, la tecnología deportiva, los campos de juego, el transporte, el alojamiento y otras actividades funcionales. Sin embargo, el éxito de estas funciones radica fundamentalmente en la adquisición, producción y divulgación de la información.”<sup>101</sup>

---

<sup>99</sup> Ídem, pág. 65.

<sup>100</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, pág., 9.

<sup>101</sup> Toohey, Kristine - Halbwirth, Sue (2002): *Información y documentación en los Juegos Olímpicos: lecciones universitarias olímpicas* [artículo en línea]; Barcelona: Centre d'Estudis

Esta política de difusión de los JJOO, pensada obviamente para lograr el éxito de los mismos, encuentra como un dispositivo muy eficaz generar una inmensa producción escrita, tanto en libros, como periódicos y revistas, que comenzaron a aparecer y que tuvo alcances inusitados no sólo a nivel interno, sino también en países como la Argentina, en donde estas publicaciones condicionaron la forma de pensar el campo y su enseñanza. España no sólo se preparó para ser sede olímpica, sino también, para colocarse en el candelero de la más alta elite deportiva, provocando, primero en Barcelona y más tarde en el resto del país, una gran oferta de deportes, como práctica y como producto de consumo. Esta situación generó, también, alcances en la formación en Educación Física y el campo deportivo, como lo demuestra la siguiente cita:

“Los juegos olímpicos de Barcelona ‘92 supusieron un impulso para el deporte español, así como para la mayoría de las ciencias aplicadas (como la PD<sup>102</sup>). En las Olimpiadas participaron varios psicólogos del deporte, acompañando con funciones de asesoramiento e intervención a diferentes Federaciones y Selecciones Nacionales. Este momento supuso una nueva dimensión para la PD, que se vio reforzada con la creación de numerosas publicaciones, tesis doctorales, investigaciones, y principalmente, la revista de Psicología del Deporte (nace en 1992), que se presentó como el lugar de encuentro de los avances científicos de la disciplina.”<sup>103</sup>

#### **2.2.4: Los ciclos de licenciatura**

El último acontecimiento que determinó la emergencia de esta corriente se vincula con la incorporación de los ciclos de Licenciatura, provenientes de los INEF<sup>104</sup>, a las universidades españolas, lo cual supone el hecho más relevante para el análisis que se ha establecido.

El profundo cambio educativo en el Estado español que se generó desde la Transición, tuvo repercusiones directas en el mundo de la Educación Física a partir del año 1980, en que se publicó la Ley General de Cultura Física y del Deporte (Ley 13/1980 de 31 de Marzo, BOE 12.4.1980). Sin entrar en un análisis detallado de esta Ley, es preciso detenerse en su artículo sexto, donde se declara la obligatoriedad de

---

Oímpics (UAB). Càtedra Internacional de Olimpismo (CIO-UAB). (s/p) [http://olympicstudies.uab.es/cast/lectures/web/pdf/spa\\_toohey.pdf](http://olympicstudies.uab.es/cast/lectures/web/pdf/spa_toohey.pdf) [Fecha de consulta: 20/09/09]

<sup>102</sup> Psicología del Deporte

<sup>103</sup> Dósil Díaz, Joaquín (2003): “A modo de introducción: visión diacrónica de la psicología del deporte en España”; Revista de Psicología General y Aplicada, 2003, N° 56, pág., 4.

<sup>104</sup> Instituto Nacional de Educación Física.



la Educación Física desde la etapa de preescolar y se regula la organización de las actividades físico-deportivas en la Universidad y de los estudios de Educación Física de nivel universitario en los Institutos Nacionales de Educación Física (INEF). Este último aspecto, de gran importancia, casi inmediatamente tuvo continuidad en una serie de disposiciones, una de las cuales regulaba la convalidación de las titulaciones anteriores.<sup>105</sup>

En un informe de investigación difundido por la Universidad de Extremadura del año 2004, en el que reconstruye históricamente el proceso por el cual este conjunto de reglas se implementaron, se observa que “Mediante el Real Decreto 1423/1992 del 27 de noviembre se incorporan las enseñanzas en Educación Física a las universidades españolas.”<sup>106</sup> Esta incorporación implicaba la implementación de Ciclos de Licenciatura, que conlleva la elaboración de un trabajo final integrador, comúnmente llamado tesina, lo que determina directamente el aumento de la producción escrita en el campo, y en consecuencia, en este caso en particular, la reproducción de determinados discursos. Como se podrá observar más adelante, esto no fue casual, sino que se construyó estratégicamente a partir de una planificación que se fue conformando de forma paulatina, pero sistemática, que culminaría por abarcar a todo el país.

“Derivadas de las Directrices Generales Propias se establecen como objetivos y funciones de los estudios en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte los siguientes:

-La formación inicial de docentes de Educación Física en el Sistema Educativo, con especial atención sobre la Educación Secundaria y el Bachillerato.

---

<sup>105</sup> “Esta adecuación lleva a la incorporación a la Universidad de las enseñanzas de la Educación Física, como enseñanzas conducentes a la obtención del título de Licenciado en Educación Física. Ello obliga a que estas enseñanzas deban ser impartidas de acuerdo con las exigencias propias de la formación universitaria, tanto en lo que se refiere al profesorado, como a los centros e instalaciones. Por lo tanto es necesario fijar un plazo para que tanto los Institutos de Educación Física, actualmente adscritos provisionalmente a las Universidades, como los Profesores que en ellos imparten las actuales enseñanzas, puedan alcanzar los niveles de exigencia del Real Decreto 557/1991, de 12 de abril, que señala los mínimos generales (ratio alumno-Profesor, proporción de Doctores, módulos de espacios y superficies), que constituyen las condiciones básicas indispensables para garantizar la igualdad de oportunidades en el servicio público de la Educación Superior en condiciones suficientes de calidad, tanto de la docencia como de la investigación universitarias.

En tanto, las Universidades, de acuerdo con la Entidad titular, podrán impartir o autorizar la impartición de estas enseñanzas en los actuales Institutos de Educación Física, con el personal de éstos centros, manteniendo, hasta la aprobación de los nuevos planes de estudios, los actualmente vigentes.” Ministerio de Educación y Ciencia Español. Rango: Real Decreto 790/1981, de 24 de abril, en desarrollo de la Ley 13/1980, de 31 de marzo, General de la Cultura Física y del Deporte. Publicado en: BOE número 307 de 23/12/1992, páginas 43641 a 43643. Referencia: BOE-A-1992-28359.

<sup>106</sup> Grupo de diseño metodológico: Diseño metodológico general y planificación del trabajo de campo; Período de trabajo: enero - junio 2004, Coordinador: Decano, Fernando del Villar (Universidad de Extremadura); Facultad de Ciencias del Deporte, Universidad de Extremadura

- La formación de profesionales especialistas en la Actividad Física para la Salud.
- La formación de especialistas en Entrenamiento Deportivo, tanto en la iniciación como en el alto rendimiento deportivo.
- La preparación de profesionales expertos en Planificación, Organización y Gestión Deportiva, en el ámbito del Ocio, el Turismo y el Tiempo Libre, tanto en instituciones públicas como privadas.<sup>107</sup>

Como sostiene el informe de la Universidad de Extremadura, los objetivos de los estudios se han adaptado a la evolución de las Ciencias de la Actividad Física en el ámbito internacional. Esta adaptación se sustenta en dos pilares: a) los nuevos itinerarios curriculares y b) el énfasis en la fundamentación científica y la investigación. Este proceso que fue paulatino se fue conformando a partir de diferentes resoluciones políticas que el Estado español fue determinando con el correr de la democracia.

Finalmente, el informe señala el dato más relevante para esta investigación, al afirmar que, “La normalización académica de los estudios y centros de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte podemos decir que hoy en día, es completa, con la impartición del citado título en 20 Universidades del Estado Español<sup>108</sup>, pese a que el panorama académico no es totalmente uniforme. Se imparte en 15 Universidades Públicas y en 5 Universidades Privadas.”<sup>109</sup> Este dato permite afirmar que la uniformidad del discurso de la Iniciación Deportiva, no fue casual, sino causal, dado como el resultado de una política planificada con ese objetivo.

“Es importante destacar que aunque el título de Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte es genérico, la profesión en la que se inserta el título tiene diferentes orientaciones laborales, que podríamos separar en dos sectores, la orientación biológica del movimiento humano y la orientación social:

- El estudio biológico del movimiento humano estaría entroncado, prioritariamente, con los ámbitos laborales del entrenamiento y rendimiento deportivo y la actividad física, salud y ergonomía.

---

<sup>107</sup> Ídem, pág., 1.

<sup>108</sup> Para el año 2004 se pueden identificar tres tipos de centros que imparten la titulación de Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte: 1) Facultades de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, que son centros propios de Universidades Públicas o Privadas que imparten un solo título; 2) Institutos Nacionales de Educación Física. Son centros adscritos, Universidades Públicas que imparten un único título de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. La mayoría de estos centros están en proceso de integración en la Universidad; 3) Facultades multicurriculares que imparten el título de Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Son centros propios de Universidades públicas o privadas que han integrado el título en centros ya existentes, la mayoría a partir del título de Maestro Especialista en Educación Física.

<sup>109</sup> Ídem, pág., 5.

-El estudio social del movimiento humano conectaría, preferentemente, con los ámbitos laborales de la enseñanza de la Educación Física, y la planificación y gestión del ocio y el turismo deportivo.”<sup>110</sup>

Se puede ver como la política educativa española desde la incorporación de los estudios superiores en Educación Física a la universidad, tiende hacia una clara regulación a partir de la unificación general de su planeamiento. Esto explica el amplio grado de consenso y la total aceptación de los conceptos vertidos por casi toda la bibliografía al respecto, la cual se manifiesta en la inmensa producción escrita que se encuentra en el campo. En este sentido, la investigación llevada adelante, permitió concluir que, a partir de considerar que el gobierno de Franco significó casi cuatro décadas de retrasos, divisiones, opresión, guerra civil y autoritarismo, los gobiernos democráticos posteriores se preocuparon por implementar una política general que tienda a la pacificación interna, fundamentalmente mediada por la unificación de criterios y la normalización de la sociedad. Por lo tanto, se construyó en el campo de la Educación Física, como en todo el resto de la esfera educativa, una política de gobierno con programas, documentos/normas y prácticas acordes con esa necesidad general del país. Como se puede comprobar a partir de lo expresado en el informe de la Universidad de Extremadura, la producción escrita académica española claramente se encuentra normalizada, desde una política planificada y desarrollada con ese propósito. En síntesis, la normalización pedagógica, en todos sus niveles, fue el motor que impulsó esta renovación.

### **2.3: Un texto... todos los textos**

Hablar de los estudios que influyen en la construcción de la teoría de la Iniciación Deportiva española se torna un emprendimiento sumamente complejo. En ella se pueden identificar una gran cantidad de ideas provenientes de diversas líneas de pensamiento que en una primera mirada pueden resultar hasta antagónicas. Sin embargo, como se podrá observar más avanzada esta tesis, a pesar de esta primera aproximación que se puede establecer en relación a su configuración, la investigación ha demostrado que estas referencias resultan concebidas desde una misma concepción científica, filosófica y hasta ontológica. Confirmando esta afirmación, Gabriel Molnar y Mirta Brazeiro han considerado que:

---

<sup>110</sup> Ídem, pág., 5.

“Dentro de las tendencias actuales que han analizado el proceso de Iniciación Deportiva, existe un variado mosaico de opiniones. En líneas generales, dichas tendencias se mueven en un "continuum" que va desde promover una Educación Física genérica y previa al contacto con el deporte, hasta la postura opuesta, es decir, la defensa de una especialización deportiva específica, pasando por una postura ecléctica que se situaría en postular una práctica polideportiva generalizada.”<sup>111</sup>

Como se puede observar en la cita anterior, la Iniciación Deportiva se configura como una teoría que se construye con todas aquellas ideas que le resulten relevantes para justificarse a sí misma, y a su concepto fundamental, el deporte como vehiculizador de hábitos y costumbres saludables. Sin embargo, no ocurre lo mismo cuando el problema refiere a tratar de comprender su estructura. Una de las características salientes cuando se emprende la tarea de revisar su bibliografía, es que todos sus textos sostienen los mismos conceptos, y en su mayoría la estructura es similar. En principio, todos adhieren a la definición de deporte vertida por Parlebas y a entender la enseñanza desde las teorías del aprendizaje, estableciendo sus ideas como un discurso con aparente status de saber científico. Todos sus autores coinciden con el concepto de deporte escolar con límites más amplios que los que la escuela puede establecer, comulgando con la idea de que éste priorice la salud por sobre el rendimiento, realizando una crítica tan acérrima como taxativa en cuanto a la práctica federada en la niñez. El deporte escolar y sus diversos ámbitos de incumbencia adoptan un papel fundamental para esta teoría. Deporte escolar que excede al contexto de la escuela, para convertirse en una práctica mucho más amplia que comprende un momento de la vida, independientemente del ámbito donde se encuentre. En su órbita, existe un consenso total a la hora de establecer las bondades que la práctica deportiva educativa puede generar. Todos aquellos que pertenecen a esta corriente acuerdan en que esta práctica mejora la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales y la obtención de resultados en competición de todos los niveles, y a partir de allí, estructuran una amplia gama de actividades que suponen el estímulo de estas capacidades. La idea de un correcto abordaje metodológico es la que le da sentido a sus discursos. Enfocando la enseñanza del deporte desde esta perspectiva educativa, Javier Giménez, Manuel Abad y José Robles han establecido que, “Tendrá unos objetivos más globales, no sólo motrices. De esta forma contribuiremos a entender el deporte como parte de la educación de forma mucho más global. Tendrá unos planteamientos que superen la excesiva importancia que se le suele dar a los resultados, buscando otros aspectos importantes

---

<sup>111</sup> Molnar – Brazeiro (2000): Op. Cit., supra, nota, 67, pág., 5.

que el deporte puede ofrecer y que van a ser más útiles y educativos en la formación de nuestro alumnado.”<sup>112</sup>

En una segunda parte, este conjunto de textos, establecen métodos de trabajo ascendentes en cuanto a su complejidad, partiendo siempre desde el juego hasta llegar a la práctica específica deportiva. La idea de un método universal y principios generales que deben ser respetados, se transforma en el motor que impulsa su teoría. Este método es considerado por sus seguidores como imprescindible para poder, en el momento adecuado, especificar dicha práctica. Esta segunda parte también se caracteriza por la descripción estructural de los diferentes deportes y los vínculos que éstos presentan con las prácticas de diversos juegos, estableciendo relaciones para su enseñanza articulada.

Finalmente, la gran mayoría de los textos enumeran una copiosa cantidad de actividades y juegos posibles para ser utilizados por los profesores, llegándose a encontrar textos que sólo se componen de la descripción de actividades para el aprendizaje de determinados deportes. Por ejemplo, el paradigmático libro de Blázquez Sánchez, *Iniciación a los deportes de equipo* (1986), posee 235 páginas, de las cuales 173 se componen de descripciones de juegos o actividades.

Anteriormente se ha hecho referencia a la similitud que estos textos tienen con los manuales de enseñanza por su cualidad prescriptiva. Esta cualidad no sólo se resalta en sus métodos y en sus formas, sino que tiene alcances aún mayores, llegando a prescribir las correctas actividades para el aprendizaje, y hasta las formas y las palabras que el profesor debe utilizar para una buena administración de la enseñanza.

La tan variada gama de teorías que convergen en sus argumentos también se encuentra condicionada por la inmensa cantidad de autores que componen su universo bibliográfico. Cada autor que suscribe a sus ideas, de alguna forma u otra, se ha posicionado con ideas innovadoras que fueron, en algunos casos ampliando, en otros casos corrigiendo y en todos ellos, reproduciendo permanentemente sus enunciados.

Finalmente, se debe tener en cuenta que la Iniciación Deportiva es una teoría que reconoce formas y contiene argumentos que involucra a todos los deportes, lo que también posibilita que la misma se conforme con las particularidades que cada uno de ellos posee, aunque siempre encuentra los vínculos comunes entre los mismos.

---

<sup>112</sup> Giménez, Javier - Abad, Manuel - Robles, José (2009): “La enseñanza del deporte desde la perspectiva educativa”; *Wanceulen EF Digital*, N° 5, año 2009. Universidad de Huelva, págs., 2 y 3.

## **2.4: La influencia de los estudios acerca del aprendizaje motor, de Claude Bayer y de Pierre Parlebas**

### **2.4.1: Los estudios acerca del aprendizaje motor**

Todos los autores que adhieren a la Iniciación Deportiva, coinciden en que el estudio del desarrollo motor forma parte de los componentes nucleares de su identidad disciplinar, destacando fundamentalmente el papel relevante que éste juega en el desarrollo de la personalidad infantil. Es así que estos estudios han sido considerados como un área fundamental para la comprensión de los grandes procesos superiores de la inteligencia humana. Luis Miguel Ruiz Pérez, José Luis Linaza Iglesias y Ricardo Peñaloza Mendes, afirman que, “El estudio del desarrollo motor a lo largo del Ciclo Vital ha sufrido en su historia grandes transformaciones en las que la Psicología Evolutiva, la Psicología Experimental, la Psicología del Deporte y el Ejercicio, así como las Neurociencias, la Medicina y las Ciencias del Deporte, han contribuido notablemente a su desarrollo actual.”<sup>113</sup>

Con el argumento de que la Educación Física tiene como uno de sus grandes objetivos favorecer el desarrollo de la competencia motriz de los individuos, con especial atención en la edad escolar, esta concepción ha presentado siempre un elevado interés por conocer cómo son las competencias motrices e intelectuales, y las relaciones entre éstas, que se manifiestan a lo largo del ciclo vital humano. Sara Monsalves González y Ximena Sepúlveda Cáceres describen que: “Blázquez Sánchez (1993) en su planteamiento del funcionamiento neurofisiológico de la motricidad, expresa que todo movimiento, es un sistema de procesamiento cognitivo en el que participan diferentes niveles de aprendizaje del sujeto, gracias a un desarrollo inteligente de elaboración sensorial que va desde la percepción, imagen y simbolización, hasta la conceptualización (Moreno y Gutiérrez, 1998).”<sup>114</sup>

La Iniciación Deportiva, tomando como base a la Psicología, sostiene que el análisis de la inteligencia corporal o motriz permite el aprendizaje de nuevas habilidades, la coordinación y el control motor para la realización de logros que van desde ser capaz de anticipar la llegada de un elemento en movimiento, hasta la superación de una secuencia de obstáculos. Para Ruiz Pérez, Linaza Iglesias y

---

<sup>113</sup> Ruiz Pérez, Luis Miguel - Linaza Iglesias, José Luis - Peñaloza Mendes, Ricardo (2008): *El estudio del desarrollo motor: entre la tradición y el futuro*; Artículo Revista Fuentes, Volumen 8, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Sevilla, Sevilla, España. Pág., 244.

<sup>114</sup> Monsalves González, Sara - Sepúlveda Cáceres, Ximena (2011): “Aprendizaje motor apoyado por tecnología”; EFDeportes.com, Revista Digital. Buenos Aires, Año 15, Nº 154, Marzo de 2011. <http://www.efdeportes.com/>, pág., 1. [Fecha de consulta: 15/06/12]

Peñaloza Mendes, el estudio del desarrollo motor ha permitido una mayor comprensión de los mecanismos y procesos implicados en el desarrollo de la competencia motriz en contextos muy diferentes. A lo largo de su construcción del como un objeto de investigación, se han unificado los criterios provenientes de la Educación Física, que coinciden en definirlo, bien como un proceso de cambio interno que acontece en el individuo, o como un área de estudio responsable de describir y explicar dicho cambio. Estos autores consideran además que el origen del estudio del desarrollo motor debe ser rastreado en los escritos que sobre biografías infantiles fueron realizados hacia finales del siglo XVIII. En 1787 Dietrich Tiedmann documentó y catalogó las conductas de los tres primeros años de su hijo, destacando las secuencias motrices más comunes tales como el agarre o el paso del reflejo al movimiento voluntario, lo que para estos autores es el primer antecedente de lo que con el tiempo se consolidaría como la Psicología del Desarrollo. Sin embargo, según estos autores, tuvo que transcurrir más de un siglo para que el estudio del desarrollo infantil fuera considerado por parte de los estudios deportivos. Consideran además, que en los EEUU, Inglaterra, Alemania, Francia, y hasta en la antigua URSS, se pueden encontrar numerosos y abundantes estudios en los que se investigan grupos numerosos de niños y niñas, con la especial participación de psicólogos evolutivos, neurólogos del desarrollo y médicos pediatras. Autores como Diem, Bruner, Piaget y Le Boulch, o los casos de Gesell, Thompson y McGraw, entre otros que pertenecen al universo de los estudios sobre el aprendizaje motor, y son permanentemente señalados como referentes destacados que han contribuido a su conformación.

Para la Iniciación Deportiva la tesis madurativa fue fundamental en la conformación de su teoría, ya que fue considerada como la causa principal de los cambios en las competencias motrices infantiles. Esto permitió el diseño de actividades y juegos, finalmente categorizándolas como progresiones metodológicas. La maduración se transformó en el argumento decisivo para explicar la progresión de las secuencias motrices infantiles. La preocupación principal en sus enunciados siempre fue establecer las bases descriptivas de la progresión motora así como conocer las aptitudes motrices infantiles. Se puede ver en este punto la cercanía que se establece con la Teoría del Entrenamiento Deportivo, en relación con las Fases Sensibles de Martin, como principio constitutivo.

Apoyándose en la idea de que la maduración del sistema nervioso central está íntimamente relacionada con la experiencia y la estimulación que tenga cada niño durante las primeras edades. Se reforzaron las razones para construir la idea de que los primeros años de vida constituyen un período crítico, y como tal, debe ser considerado y planificado con especial atención. Estas ideas sirvieron para que el

campo de la Educación Física considerara al individuo como una unidad psico-físico-social. Razón que posibilitó establecer que se considere que a lo largo del proceso educativo, mediante una correcta dosificación del movimiento, se puede actuar sobre la psique del individuo para mejorar del comportamiento general de ésta, facilitando así el proceso de aprendizaje. De este modo, la práctica motriz variada en las primeras fases del aprendizaje de habilidades deportivas, favorece las posibilidades de transferirlas a nuevas situaciones estructuralmente análogas, dado que el sujeto aprende de mejor manera reglas de procedimiento para la acción.<sup>115</sup> Explican la concepción cognitiva de la motricidad, a partir de tres perspectivas: a) *perspectiva neurológica*, el individuo establece los distintos cambios con el exterior por medio del Sistema Nervioso; b) *perspectiva evolutiva*, los procesos internos de maduración son responsables del desarrollo y la conducta motriz; y c) *perspectiva del procesamiento de la información*, los sujetos tienen la capacidad de captar los estímulos a través de los órganos sensoriales, las terminaciones sensitivas y de los receptores propioceptivos. De esta manera, establecen que la información es seleccionada y procesada por el individuo para, a partir de allí, elaborar la respuesta en forma de ejecución motriz. Como sustento teórico, las funciones cognitivas proporcionan la facultad de modificar lo real y de intervenir voluntariamente en la organización de su propio movimiento, logrando, en definitiva, la autonomía motriz. De esta forma, el aprendizaje cognitivo se hace consciente sobre el objetivo a alcanzar, lo cual eleva el movimiento a nivel de la conciencia, posibilitando la representación mental del movimiento a partir de una imagen percibida. En definitiva, el individuo selecciona la información, origina determinadas hipótesis de solución a raíz de ésta y toma las decisiones más adecuadas mediante un proceso que integra las experiencias con sus construcciones mentales preexistentes. A partir de estos estudios psicológicos, estas teorías, establecen una explicación del modo por el cual las personas ingresan nuevos elementos a sus esquemas mentales, explicando el crecimiento o los cambios cualitativos y cuantitativos en el individuo.

Retomando una idea de Jerome Bruner, para la Iniciación Deportiva, el profesor debe intentar y animar a los estudiantes a que descubran principios por sí mismos, manteniendo, instructor y estudiante, lo que se denomina un diálogo activo. Para corroborar esta idea, Blázquez Sánchez afirma que: “El educador debe mantener en todo momento este criterio que le permite apelar en el instante preciso al estímulo

---

<sup>115</sup> Por el contrario, esta corriente afirma que la práctica repetitiva de una misma tarea motriz conlleva la adquisición de paquetes de inervación completos y cerrados, transferibles únicamente a situaciones que los contengan de forma específica.



adecuado para posibilitar una experiencia didáctica nueva."<sup>116</sup> La idea de un *método activo*, de la reflexión del alumno acerca de su práctica y de la interacción entre alumno y profesor, es también una idea fundamental de esta teoría.

Como síntesis, esta corriente revalorizó la idea de tomar la *globalidad del niño*, la cual se manifiesta por su acción y por el movimiento, y por prácticas que lo ligan emocionalmente al mundo, la cual debe ser comprendida como el estrecho vínculo existente entre su estructura somática, afectiva y cognitiva. La Iniciación Deportiva tomó de los estudios acerca del aprendizaje motor, la idea de que, sobre todo en la primera infancia, hay una gran interdependencia en los desarrollos motores, afectivos e intelectuales, argumento que utilizó para justificar la relación entre educación y Psicología, abordada como una relación necesaria e ineludible, ya que en definitiva, la inteligencia procede de la acción. Apoyándose en estos estudios, reprodujo la idea de que la inteligencia se construye a partir de la actividad motriz del niño/a en los primeros años de su desarrollo, incorporando el nombre de inteligencia motriz que estos estudios le habían asignado.

#### **2.4.2: Bayer y Parlebas: estructura y principios de juego.**

Pierre Parlebas y Claude Bayer son dos de los referentes que más han influido en la teoría de la Iniciación Deportiva. Ambos orientaron su preocupación hacia el estudio de la estructura del juego. Mientras que Parlebas se encargó de estudiar la estructura de los deportes, analizando cómo condicionan el juego los elementos que lo componen y las relaciones entre los mismos, Bayer analizó las funciones generadas por los diversos roles que asume un jugador a lo largo del desarrollo del juego.

Parlebas propuso un análisis de la estructura de los deportes basada en unos elementos a los que denomina "universales ludomotores". Estos universales son definidos por este autor como "[...] modelos operativos, portadores de la lógica interna de todo juego deportivo y que representan las estructuras de base de su funcionamiento [...] estructuras a las que previamente habremos dotado de una formulación lógica o matemática aunque sea elemental."<sup>117</sup> José Hernández Moreno lo explica más sencillamente, al describir que "[...] los deportes poseen estructuras características propias, definidas en gran medida por los reglamentos que los configuran, la gestualidad o modos de ejecución técnica que se emplean, el espacio físico de juego y el de interacción motriz entre los participantes, por el tiempo o ritmo y

<sup>116</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., nota, supra, 24, pág., 37.

<sup>117</sup> Parlebas, Pierre (1986): *Elements de Sociologie du Sport*; Edic. Presses Universitaires de France, Paris, UNISPORT. pág., 95.

la comunicación, ésta última en aquellos deportes en los que se da."<sup>118</sup> A partir de la comprensión de esta estructura de los juegos aparece la idea de su lógica interna, es decir, "[...] sistema de rasgos pertinentes de una situación ludomotriz [...] se apoyan sobre los elementos distintivos de la acción motriz: la relación con el espacio, relación con otros, imperativos temporales, modos de resolución de la tarea, modalidades del fracaso o del éxito."<sup>119</sup>

Bayer por su parte, estructura el análisis de los deportes a partir de los principios básicos de juego en ataque y defensa. A diferencia de Parlebas, no relaciona estos principios con los roles que describe, los cuales, en cierto modo, están definidos por el reglamento de juego, sino que para él, son el resultado de la posesión o no del móvil. Este autor, además, propone la necesidad de la búsqueda como técnica de enseñanza en el aprendizaje de habilidades deportivas, para lo que distingue tres momentos en el aprendizaje: 1) "orientación-investigación", en el que el jugador afronta una situación problema; 2) "toma de conciencia", en la cual el jugador capta cuáles son los elementos esenciales de la situación a los que ha de prestar mayor atención para conseguir la respuesta adecuada; y 3) "repetición", necesaria para fijar y automatizar las respuestas, variando las condiciones del entorno para que la respuesta sea flexible. Esta secuencia en el aprendizaje, es enunciada de igual forma tanto para las etapas generales de todo el periodo de Iniciación Deportiva, como para las fases de una acción pedagógica determinada al afrontar una actividad concreta (Bayer, 1987).<sup>120</sup>

En resumen, Bayer trata de organizar la motricidad de una manera comprensiva y significativa a partir de los roles que se pueden asumir en un juego deportivo determinado, ampliando y evolucionando el planteamiento de Parlebas. Sin embargo, el análisis social del deporte que Parlebas establece, a partir de su crítica a la psicomotricidad, le permitió a la Iniciación Deportiva establecer las bases de una teoría en la que, como ya se ha afirmado, el niño es la preocupación en el proceso de enseñanza. Es decir que a partir de los conceptos establecidos por este autor francés, la Iniciación Deportiva ha generado una teoría en dónde el juego, entendido éste como juego deportivo de oposición-cooperación -de acuerdo a las clasificación de las situaciones sociomotrices de Parlebas-, en donde se encuentra presente la comunicación y la contra comunicación, que se presenta en un contexto de

<sup>118</sup> Hernández Moreno, José (2000): *La iniciación a los deportes desde su estructura y su dinámica. Aplicación a la Educación Física y al Entrenamiento Deportivo*; Barcelona: Inde, pág., 30.

<sup>119</sup> Parlebas (1986): Op. Cit., supra, nota, 117, pág., 106.

<sup>120</sup> Cfr. en: Bayer, Claude (1992): *La enseñanza de los juegos deportivos colectivos*; Barcelona, Editorial Hispano Europea, S.A., 2da ed., ISBN 9788425507304, págs., 45-49.

competencia, puede ser utilizado como medio didáctico para el aprendizaje, y nunca como un fin en sí mismo. Este tipo de análisis le ha permitido a aquellos que consideran a la Iniciación Deportiva como marco de referencia de la enseñanza deportiva en la niñez, establecer las condiciones para transformarlo en un contenido escolar. Pero como afirma Luis García López, “[...] Parlebas no llega a plantear un modelo de Iniciación Deportiva, sino que sienta las bases para que otros lo hagan [...] sus propuestas parecen haberse quedado en un plano teórico y no haber bajado a la realidad práctica.”<sup>121</sup>

Parlebas y su teoría constituye otro de los principios fundamentales en donde se apoyan las ideas de la Iniciación Deportiva, tomando de ésta, la definición de deporte, la conceptualización de éste desde su teoría sociomotriz, y el estudio de las estructuras que en él se presentan. En definitiva, como afirmó Valter Bracht, “[...] la teoría praxiológica de Pierre Parlebas puede formar parte del corpus que fundamenta una Educación Física crítica o progresista”.<sup>122</sup>

### **Consideraciones generales**

La Iniciación Deportiva se presenta a sí misma como un avance en la teoría de la enseñanza deportiva en la niñez, alejándose de lo que denomina Concepción Deportiva, haciendo alusión a cierta tradición eficientista de la práctica basada en progresiones metodológicas técnicas. Sin embargo, a pesar de las críticas que establece para definir su posición, al no partir de ningún análisis epistemológico ni hermenéutico en su teoría, reproduce aquellos supuestos que rechaza de las corrientes que la precedieron.

Si bien es cierto que en sus enunciados toma de alguna manera lo que Elias denominó el nivel de integración humano/social del deporte, éstos siempre ponen el énfasis en la variable humana, o justifican las variables sociales a partir de los principios biológicos, lo cual implica que no tienen en cuenta realmente la variable social, ni política de la práctica. Por lo tanto, se puede afirmar que establece una solución de continuidad con los fundamentos naturalistas tradicionales, aun cuando pone el acento en la transformación del deporte hacia una actividad participativa, placentera, integradora y formadora. Contemplando al juego como una herramienta

---

<sup>121</sup> García López, Luis (2006): *El enfoque de enseñanza del modelo horizontal estructural en la Iniciación Deportiva*; texto de cátedra de la asignatura: Fundamentos de los Deportes, en la E. U. de Magisterio de Toledo. (s/p)  
<http://www.uclm.es/variros/revistas/docenciaeinvestigacion/numero1/luismiguelgarcia1.asp>  
 [Fecha de consulta 28/03/10]

<sup>122</sup> Bracht, Valter (1996): *Educación Física y aprendizaje social*; Córdoba, Editorial Vélez Sárfeld, pág., 65.

fundamental para su aprendizaje, el análisis de la acción motora y de los supuestos psico-biológicos que la conforma, se erigen como principios estructurales que le dan sostén.

En sus discursos se desestiman las demás configuraciones de movimiento en las que interviene la Educación Física. Éstas se ven contempladas sólo para el mejoramiento de la práctica deportiva, tanto los juegos como la gimnasia pierden su valor en sí mismo, para pasar a tener un valor utilitario, funcional al deporte, tal como se manifiesta en la siguiente cita: “La parte que antes se dedicaba a la gimnasia formativa ha sido sustituida por las actividades deportivas, y aquella se ha convertido en una simple fase de adaptación o de calentamiento.”<sup>123</sup>

Un aspecto destacable de esta teoría, es que se preocupó por construir discursos que se ocuparan por el abordaje de prácticas que tuvieran alcance a todos los deportes. Pero a pesar de esto, aquellos textos que refieren a iniciar a lo que llaman deportes de equipo, o colectivos, tuvieron mayores alcances que los que se ocupan de los llamados deportes individuales. La causa de esta situación es que si bien desarrollan ampliamente razones para el abordaje de estos deportes, y la bibliografía que se puede encontrar en relación es muy basta, la explicación de la técnica que éstos suponen, estableció ciertas limitaciones en sus alcances, aunque de manera general logran llegar a ellos también. Este es uno de los puntos salientes por el cual, el libro *Iniciación a los deportes de equipo* se tornó paradigmático. Hay que recordar que tiempo después Blázquez Sánchez edita otro trabajo llamado *Iniciación a los deportes individuales* que no alcanzó a legitimarse con la misma magnitud que el anterior.

Al estar conformada como una teoría ecléctica, determina en primer lugar, que sus discursos estén compuestos por un conjunto de supuestos que se basan en múltiples teorías, estilos, ideas, que le posibilita obtener información complementaria para aplicar en casos diferentes; en segundo lugar, que a pesar de aparecer como reaccionaria contra un orden de cosas establecido, termina indirectamente por conciliar con las diversas teorías y corrientes existentes. Ese eclecticismo, le permite, en definitiva, permanecer vigente, dado que la dota de cierta movilidad, amparada en los constantes cambios políticos que se suceden históricamente, de hecho es significativo que sus ideas se encuentre en diferentes documentos curriculares que corresponden a diferentes gobiernos. Esta forma de pensar la enseñanza deportiva, amparada en el sentido humanista de su concepción, se transforma en una disciplina pedagógica coherente con los sentidos, contenidos y objetivos de la escuela, y por lo

---

<sup>123</sup> Ídem, pág., 8

tanto, alcanza su legitimación como una teoría con carácter científico que le permite su pertinencia en el discurso educativo oficial. En el capítulo siguiente se profundizará en esa visión humanista con que ella misma se define, indagando acerca de los principios que le dan forma y en los alcances que esos sentidos logran definir.

## Capítulo 3

---

### La cuestión del humanismo...

#### [La naturalidad del movimiento y la neutralidad de la práctica. La tradición moral]

*“Pero hay una distancia tan grande, del modo como se vive al modo como deberíamos vivir”<sup>124</sup>*

*Maquiavelo*

### 3.1: El deporte como ingeniería moral

#### 3.1.1: La visión humanista de la enseñanza deportiva

Como ya se ha trabajado en el capítulo 2, la Iniciación Deportiva se autodefine como una visión humanista de la enseñanza deportiva. Sin dudas, su proclamado humanismo, es una de las características más relevantes de esta corriente. La importancia que se le asigna al individuo, a la libertad personal, al libre albedrío, a la creatividad individual, a la espontaneidad y a la autorrealización, se conformaron en elementos fundamentales en su teoría. En ella se hace hincapié en la experiencia consciente del alumno, como rector del proceso de enseñanza, poniéndose el énfasis en todo lo relacionado con la naturaleza humana. Bajo su perspectiva humanista, el proceso educativo es concebido como un medio por el cual los niños y los adolescentes, a partir de vivenciar variadas situaciones motrices a través de juegos, lograrán reconocerse y se enfrentarse consigo mismos, lo que les posibilitará vencer obstáculos, y a la postre, adquirir seguridad y disfrute por el movimiento, todo lo cual, en definitiva, influirá positivamente en su desarrollo y evolución como seres humanos.

Los enunciados de esta teoría sostienen que la motivación innata en todo ser humano es la realización de su potencial, lo que requiere la utilización de las aptitudes y capacidades que la condición humana posee. Esta exaltación de las aptitudes a futuro posibilitará alcanzar una sensación de plenitud por la autorrealización, lo que en definitiva logrará la emancipación individual. La búsqueda de la plenitud a partir del

---

<sup>124</sup> Cfr. en: Palacio, Luis Alberto (1998): Las heridas de Narciso (la crisis del Humanismo), en: *Postmodernidad: preguntas, debates y perspectivas*; 1ra edición, Quito, Ecuador, Ediciones Abya-Yala, pág., 36.

desarrollo de la potencialidad del *ser* es a la vez un principio constitutivo y una meta en el desarrollo de esta teoría.

Esta concepción piensa que los deportes tienen un sentido humano y social que los liga directamente con fines y objetivos vinculados con la educación. El ocio, la recreación y la salud, contienen en su práctica misma, enormes potencialidades para la formación física, cognitiva, afectiva, volitiva y ética, que, como toda perspectiva humanista, se constituyen en algunos de los valores más importantes que comprenden al hombre.

Desde esta perspectiva, en términos generales, la educación significa una modificación de las conductas del hombre, un desenvolvimiento hacia las posibilidades del *ser*. Esta mirada implica una mejora, una superación individual interior que repercutirá en su vínculo social. Para los humanistas toda educación es una perfección de la potencialidad del *ser*. Desarrollo trascendental que a largo plazo llevará también a una reforma de las propiedades de la especie. Dado que la educación supone una influencia extraña, una dirección, una intención, la define como un perfeccionamiento intencional de las funciones superiores del hombre, de lo que éste tiene de específicamente humano. Es entonces que, a través del perfeccionamiento inmediato de las capacidades humanas que se logra el perfeccionamiento mediato de la persona y de sus actitudes, es decir, que se logra la exaltación de los valores intrínsecos e innatos que su misma condición humana posee. A este proceso de revalorización de los valores del individuo se lo reconoce como humanización, el que a su vez es definido como “[...] el proceso dinámico en el que se desarrolla lo humano.”<sup>125</sup>

El enfoque humanista de la Iniciación Deportiva centra también el crecimiento personal y el desarrollo humano en la promoción de la salud, utilizando esta idea como herramienta para el logro de la autoconciencia, la consolidación de la identidad, el reconocimiento de las capacidades del otro y el desarrollo de la competencia motriz, provocados hasta niveles que potencien la funcionalidad en el juego, transformando esta búsqueda en principios orientadores de la tarea. Piensa en procesos de iniciación a los deportes que trasciendan los fines y objetivos de aprendizaje centrados en el desarrollo de habilidades y capacidades motrices, abordando la formación del ser humano desde concepciones interdisciplinarias y transdisciplinarias que contribuyan a la interpretación del deporte desde el campo de la formación humana y social en el que interactúen dialécticamente el aprendizaje deportivo y el desarrollo humano, en la educación de personas y deportistas. De este modo, la Iniciación Deportiva, propone

---

<sup>125</sup> Molnar, Gabriel (2001): “Humanismo y Deporte Infantil”; Revista Digital: Espacio Ciencia y Movimiento, Educación Física – Deporte – Salud. Deporte Infantil, <http://www.chasque.net/gamolnar/>, (s/p) [Fecha de consulta: 12/11/2011]

como escenario dinámico de construcción del desarrollo humano, la comunicación, el goce y la satisfacción personal y colectiva, asociadas con prácticas corporales vinculadas al deporte y a los diferentes medios didácticos que favorecen su promoción. La felicidad y la autorrealización se transforman en valores primordiales que sustentan las prácticas educativas y a partir de los cuales se debería construir la formación integral de los individuos y la orientación e implementación de los contenidos y las actividades que tendrían que adoptarse.

La pregunta filosófica fundamental en relación a la educación que toda teoría humanista se plantea gira en torno a la esencia del ser humano educable y a la esencia de la educación. La Iniciación Deportiva, para resolver aquellos temas prácticos, metodológicos, teóricos y hasta filosóficos que exponen qué es el hombre en el proceso educativo y qué posibilita dirigir la acción educativa, recurre a la Pedagogía como fuente de saber. En este sentido, se debe considerar que, cuando la Pedagogía humanista analiza el fenómeno educativo y el devenir humano, lo hace con el propósito de lograr de los seres humanos seres más humanos, estructura de razonamiento que ancla en torno al debate filosófico acerca de lo que se debería entender por humano.

El humanismo implica entonces, el retorno al principio, a los orígenes de la vida humana, del ser humano. Conlleva, en consecuencia, la conquista de la personalidad humana, que sólo puede poner en evidencia el status original del hombre si se lo enfrenta a la naturaleza, es decir, si se le manifiesta su origen y su condición humana. El humanista considera que el hombre es libre de decidir su conducta, de elegir su destino, lo que supone una exaltación de la libertad individual. Para la Iniciación Deportiva la exaltación de la libertad se propone en el supuesto de que existen prácticas que ponen en juego la posibilidad de elección de los niños, como así también, las diferentes formas de resolución que ella presenta.

La Iniciación Deportiva ha proclamado al hombre en su totalidad, pretendiendo realzar en éste su posibilidad de ser cada vez más y verdaderamente humano, manifestando su grandeza original y haciéndolo participar en todo aquello que puede enriquecerlo, en la naturaleza y en la historia. Posición que exalta la dignidad del hombre y su integridad como persona. Como base de la enseñanza, tiene la finalidad de formar ciudadanos sanos capaces de modificar las condiciones del mundo. Teniendo en cuenta esta función educativa y humanizante, piensa a la Educación Física y a los deportes, como medio de promoción de la salud, del desarrollo, de la autonomía, que trascienda hacia la paz. Los criterios, las metodologías y los objetivos deben posibilitar en la práctica de la enseñanza ese proceso de humanización; es decir, el desarrollo del hombre desde una educación entendida como proceso liberador



y, más aún, como proyecto de vida. Una idea fundamental que esta corriente presenta, es que para que el docente humanice debe sentirse humano cuando educa, es decir generador y fortalecedor en su labor de lo potencialmente humano que hay en el hombre y en este concepto es dónde se concentra el ideal de la formación profesional humanista.

### 3.1.2: Cagigal siempre presente

La Iniciación Deportiva española encuentra en Cagigal su referencia ideológica más destacada para postular sus bases humanistas. Su discurso, que fue tomado como matriz fundante de esta teoría, se caracterizó por fomentar el respeto por la individualidad del niño, el rol del maestro como apoyo, como auxiliar en los eventos, situaciones y procesos, como animador de la voluntad del alumno y promotor de conductas orientadas hacia la creación de la autodisciplina y la autonomía. Consideró a una Educación Física escolar y a la escuela como antesala de la inserción del individuo en la vida social, la que se convertiría en la razón directa de los educadores, definiendo al profesor como un conductor y guía dentro de la evolución natural del individuo, tal como la Iniciación Deportiva lo expresa en cada uno de sus textos. De la naturaleza a la sociedad, y de la sociedad a la persona en proceso de construcción; esto es, del individuo a la persona<sup>126</sup>, es la estructura que fue conformando el discurso que fundamentó las prácticas de enseñanza que se encargó de promover. Estructura que construyó las perspectivas psicológicas y pedagógicas en la búsqueda permanente de un estatuto científico para la teoría y las prácticas educativas.

En los postulados de Cagigal, el hombre es reconocido como la razón última de todas las cosas en la Tierra, pero es necesario educarlo adecuadamente para que alcance su dimensión más perfecta, en un mundo sometido por los continuos cambios que afectan negativamente su conducta, ideal que la Iniciación Deportiva incorporó en sus enunciados. De hecho, Blázquez Sánchez, considera a Cagigal como referente para pronunciar su idea acerca de la crisis que sufre el deporte en el momento histórico particular en el que publica su obra: "Como apunta Cagigal: debido a la vertiginosidad del cambio social, esta concepción propia del llamado deporte moderno no responde ya a la realidad social. Se concreta en un deporte esclerotizado, casi ya fosilizado."<sup>127 128</sup>

<sup>126</sup> Esta es la estructura que el pedagogo humanista Juan Enrique Pestalozzi formuló para la optimización del proceso de enseñanza,

<sup>127</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, pág., 7.

<sup>128</sup> Toma esta idea de: Cagigal, José María (1981): *¡Oh deporte! Anatomía de un gigante*; Ed. Miño, Valladolid, pág., 38.

Según Javier Olivera Beltrán, Cagigal “[...] analiza el deporte y la Educación Física desde la “pluridisciplinariedad” de las ciencias sociales y/o humanas: la filosofía, la psicología, la psicopedagogía, la sociología, la prospectiva y la epistemología.”<sup>129</sup> Sosteniendo que a pesar de ser considerado por sobre todas las cosas un filósofo y un pedagogo, no puede ser encasillado profesionalmente en ninguna de las disciplinas consignadas, ni haber pertenecido a ninguna corriente o tendencia ideológica ni política declarada. Afirmando que “Ante todo, fue un humanista que se valió de las distintas ciencias humanas y las aplica al deporte y a la Educación Física, a través de la interpretación filosófica.”<sup>130</sup> Su objetivo se concentraba en conseguir una “[...] elevación moral e intelectual del concepto y de la manifestación o actividad deportiva. Lo que, a la postre, vendrá en servicio de la elevación moral, física e intelectual del hombre.”<sup>131</sup>

Entre las categorías que más han influido en la Iniciación Deportiva, fundamentalmente se destaca la categorización realizada del deporte a partir de considerar su naturaleza educativa, social y cultural, determinando dos tipos de deporte: deporte-espectáculo y deporte-praxis; reivindicando al deporte-praxis como el vehículo indispensable para la realización saludable, personal y social. Afirmando que, “El deporte es algo que existe, intrínseco a la naturaleza humana, que se ha manifestado siempre donde el hombre ha existido. El deporte es una realidad metafísica del hombre, es decir, que donde quiera que se da el hombre se da el deporte; y sólo en el hombre se puede éste concebir.”<sup>132</sup> Categorización que sirvió de base para sucesivas categorizaciones –deporte salud, deporte escolar, deporte recreativo, etc.- que la Iniciación Deportiva estableció a lo largo de su configuración. Este autor, define, además, una relación directa entre el juego y el deporte, aunque marca una diferencia *sustancial*<sup>133</sup> entre ambos, dado por el elemento tensión, para él propia del juego, frente a la competición/lucha, propia del deporte y, sobre todo, en la necesidad de que exista ejercicio físico sistemático, en el caso del deporte, que por el contrario, si bien puede estar presente, no representa un elemento de exclusividad en el juego. Cagigal define ambas actividades como humanas, pues son exclusivas del hombre, ya que diferencia el juego animal del juego humano, afirmando que, “Partiendo del concepto humanístico del *homo ludens*, considera necesario establecer

<sup>129</sup> Olivera Beltrán, Javier (2006): “José María Cagigal y su contribución al humanismo deportivo”; Revista Internacional de Sociología (RIS) VOL. LXIV, Nº 44, mayo-agosto, 207-235, 2006. ISSN: 0034-9712, pág., 6.

<sup>130</sup> Ídem, pág., 6.

<sup>131</sup> Ídem, pág., 8.

<sup>132</sup> Cagigal, José María (1959): “Aporías iniciales para un concepto de deporte”; en: *Citius, Altius, Fortius*, Tomo I, Fascículo 1, enero-marzo 1959, Comité Olímpico Español, Madrid, págs., 7 y 8.

<sup>133</sup> Término utilizado por el autor.

el advenimiento del *homo deportivus* como una derivación lógica de aquél. Tras demostrar la casi identidad del juego y deporte, con la única especificación agonal con respecto al segundo, aparece casi obvia aquella afirmación: el deporte es una propiedad metafísica del hombre. (1959, 33)<sup>134</sup> Idea a la que la Iniciación Deportiva adhirió concluyentemente.

Esta articulación entre la ética y la genética, ha incorporado innumerables formas de manifestación, entre ellas la enseñanza deportiva como sostén de un determinado orden y concepción de prácticas. En la enseñanza deportiva estas premisas humanistas, se han estructurado desde cuatro dimensiones, que como se desarrolló con el correr de esta tesis, se han ido reconstruyendo en el tiempo y han hegemonizado diferentes formas de intervención en distintos contextos: 1) la impronta biológica del cuerpo; 2) la concepción del movimiento como aspecto natural humano; 3) la esencia del hombre; 4) la búsqueda de la felicidad y la autorrealización personal a partir de una práctica corporal higiénica y productiva. La siguiente cita sintetiza estas ideas:

“El aprendizaje del deporte para ser humanizador deberá tener en cuenta las siguientes consideraciones específicas:

Iniciación del aprendizaje a partir del planteo de situaciones problemáticas.

Favorecer la búsqueda personal y proposiciones de tareas diferenciadas en función de necesidades individuales.

Enfatizar el proceso de autorrealización del sujeto.

Variación de formas metodológicas que permitan la participación activa, que posibiliten la reflexión sobre la acción y atiendan los procesos grupales.

Respeto al tiempo personal.

Que no significa negación de la técnica y de la competencia sino su adecuación al desarrollo de lo humano.

Interpretación del docente como conocedor de su campo específico de conocimiento, que re-crea lo pensado y elabora una manera personal de orientar y facilitar los procesos de aprendizaje, adecuándose flexiblemente al contexto en el que actúa.

Las metodologías deben posibilitar en la práctica de la enseñanza deportiva el proceso de humanización; es decir, el desarrollo del hombre desde una educación entendida como proceso liberador y proyecto de vida.”<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> Cagigal (1959), Cfr., en: Olivera Beltrán (2006): Op. Cit., supra, nota, 129, pág., 11.

<sup>135</sup> Anónimo (2010): “Motivación y humanismo infantil”; Revista: Muscularmente. Cuerpo+Mente+Actitud+Sociedad <http://www.muscularmente.com> [consultado el: 15/02/11] Inédito.

Crisorio (1993), denominó a este tipo de teorías paradigma especulativo, el cual deviene de la teorización propia del campo de la Educación Física. Para Crisorio, autores como Cagigal, Amavet, Gruppe y Diem, entre otros, deben ser considerados como algunos de los máximos referentes de este paradigma, dado que especulan sobre una práctica ideal, realizando sus teorizaciones abstrayéndose justamente de la práctica, contribuyendo de esta manera más a idealizar la Educación Física que a entenderla.<sup>136</sup> Paradigma que, como se ha visto hasta aquí, no se ha alejado de la manera naturalista de concebir las prácticas corporales.

### 3.1.3: La domesticación del hombre

No todo lo que se ha pensado sobre el humanismo fue siempre considerado algo positivo. No todas las perspectivas han pensado a éste como un principio válido de orientación filosófica, política o ética, sino que por el contrario, éste ha sido objeto de críticas muy agudas. Luis Palacios ha dicho que, “Lo que algunos críticos del humanismo han hecho es poner entre paréntesis el moralismo y proceder a un escrutinio descarnado de la realidad humana.”<sup>137</sup> Afirmando que son los autores que han puesto en crisis el moralismo y el humanismo los que mejor pueden dar cuenta del conocimiento del ser humano. Desde esta posición, es posible establecer algunas críticas a aquellos postulados que la Iniciación Deportiva promueve y, a la vez, sostienen su teoría. Analizando esta construcción, se puede decir que Friedrich Nietzsche considera que es necesario “[...] una crítica de los valores morales, hay que poner alguna vez en entredicho el valor mismo de esos valores, y para esto se necesita tener conocimiento de las condiciones y circunstancias en las que ellos surgieron, en las que se desarrollaron y modificaron [...] un conocimiento que hasta ahora no ha existido, ni tampoco se lo ha ni tan siquiera deseado.”<sup>138</sup>

Martin Heidegger ha afirmado que si se entiende, “[...] bajo el término general de humanismo el esfuerzo porque el hombre se torne libre para su humanidad y encuentre en ella su dignidad [...]”<sup>139</sup>, entonces, habrá que comprender que en este caso el humanismo siempre variará en función del concepto que se tenga de la libertad y la naturaleza del hombre, como así también variarán los caminos que se tomen para su realización. En este sentido, la Iniciación Deportiva ha reconocido cierta

<sup>136</sup> Cfr., en: Scharagrodsky, Pablo (1993): “Entrevista al profesor Ricardo Crisorio”; en Revista Educación Física y Ciencia; Dto. Educación Física; FAHCE. N° 5, pág., 41.

<sup>137</sup> Palacios (1998): Op. Cit., supra, nota, 124, pág., 36.

<sup>138</sup> Nietzsche, Friedrich (1975): *La genealogía de la moral*; Madrid, Alianza, pág. 23.

<sup>139</sup> Heidegger, Martin (2000): *Carta sobre el humanismo*; Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte, Madrid, publicada por Alianza Editorial. Pág. 5.

volatilidad que su corriente ha tenido en el tiempo para ir construyendo su teoría, lo que enmarca ese acontecer dentro de la crítica que Heidegger ha realizado a esta corriente filosófica.

Foucault, por su parte, sostuvo que, “[...] los humanistas consideran, en efecto, que son los únicos que pueden definir lo que es la ‘dicha de los hombres’ y los únicos que la pueden realizar.”<sup>140</sup> Y en este sentido, “[...] el humanismo del siglo XIX estuvo siempre ligado al sueño que, un día, el hombre sería feliz. Para hacerlo feliz, se ha querido trastocar las estructuras políticas y sociales, se han edificado sistemas filosóficos y el hombre ha soñado el hombre para el hombre.”<sup>141</sup> La idea de deporte escolar, es decir, la adaptación del concepto de deporte que esta corriente ha realizado, se puede vincular con esta crítica que Foucault ha establecido, en el sentido que ha configurado un sistema de prácticas que han repercutido en los diversos campos de intervención y hasta en la formación profesional en Educación Física.

Toda Filosofía que se ha declarado humanista ha propuesto una concepción de naturaleza o esencia humana, de la que “[...] ha derivado una serie de consecuencias en el campo práctico, preocupándose por indicar lo que los seres humanos deben hacer para así manifestar acabadamente su *humanidad*.”<sup>142</sup> Esta posición humanista que la Iniciación Deportiva ha adoptado, justifica sus principios en virtud de las libertades y las realizaciones humanas, poniendo el énfasis en las conductas positivas, dado que consideran que ayudan a las personas a elevarse a niveles más alto de autorrealización y autoestima. En un plano político, la Iniciación Deportiva, podría definirse como una actitud que considera que el fin de la educación es el de procurar la felicidad de los individuos. Sin embargo, Foucault, concentra fundamentalmente el problema del humanismo, en que éste no refiere al simple problema de la felicidad, la cual para él no existe, dado que no cree que la noción de felicidad sea factible de ser pensada.

. Por otra parte, tal como Foucault sostuvo, el humanismo ha servido como principio crítico de diferenciación. Siguiendo este pensamiento, se puede afirmar que la Iniciación Deportiva requirió, para presentar su posición, establecer sus diferencias con las corrientes que la antecedieron. Retomando la idea de Heidegger, según la cual el *homo humanus* se opone al *homo barbarus*, se puede pensar que la Iniciación Deportiva representa lo humanizante de la enseñanza y, por el contrario, las tendencias que resaltan la competencia y el resultado deportivo en los niños como fin

<sup>140</sup> Castro; Edgardo (2006): *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*; Buenos Aires, Ed. Prometeo. Pág. 186.

<sup>141</sup> Ídem (2006): pág. 186.

<sup>142</sup> Puleda, Salvatore (2006): “Interpretaciones históricas del humanismo”; Inédito. <http://idd00qaa.eresmas.net/ortega/human/human.htm> [Fecha de consulta: 12/06/09]

para su enseñanza, ocuparía el lugar de la barbarie. La Iniciación Deportiva, en este sentido, siempre ha afirmado que esas tendencias alienan al individuo y le inculcan prácticas poco deseables para la condición humana. Esta idea de Heidegger sirve también para ser vinculada con la dicotomía *homo ludens/homo deportivus* antes descrita en Cagigal. Recurriendo a Peter Sloterdijk, se puede ampliar esta idea, al considerar que el fenómeno humanista gana atención porque mantiene la conciencia de “[...] la perpetua batalla en torno al hombre, que se ratifica como una lucha entre las tendencias bestializantes y las domesticadoras.”<sup>143</sup> El tema latente del humanismo, y la Iniciación Deportiva no escapa a ello, es entonces el rescate del ser humano del salvajismo, reafirmando la idea de Sloterdijk, de que “[...] el humanismo [...] es un compromiso en pos del rescate de los seres humanos de la barbarie.”<sup>144</sup> Así pues, se pueden encontrar argumentos provenientes de la Iniciación Deportiva, que consideran que en la enseñanza deportiva muchas veces se produce un desplazamiento de los valores del hombre, quedando postergados por la deformación del sentido de superación, en el cual el individuo se aliena, en pos de un mejor rendimiento y la sobrevaloración de la técnica que el tecnicismo propone. En fin, esto demuestra que también en la cultura de la Iniciación Deportiva se lleva a cabo la lucha entre los impulsos domesticadores y bestializantes, Con un planeamiento explícito que fija los medios correspondientes, se pone en marcha una serie de supuestas reformas que se ven impulsadas como la luz de la humanidad que alumbró el horizonte de la evolución en contra de la falla existente.

Como ya se ha expuesto, la Iniciación Deportiva se presenta como una visión humanista de la enseñanza, estableciendo una clara oposición argumental con aquella que considera la forma tradicional de enseñanza deportiva, puesto que ella, reafirma el carácter deshumanizante de la agresión destructiva hacia el otro, que justifica todo únicamente en el logro de resultados y en el carácter competitivo de la actividad deportiva en la niñez. Esto le permitió diferenciarse de esas teorías y reafirmar la idea de que el hombre es un animal racional que está determinado por su propia existencia a jugar, lo que significa una síntesis de sus ideas. En esta revalorización del ser humano que el humanismo implica, la condición humana sería impensable sin ese componente lúdico y, en base a ello, la Iniciación Deportiva despliega un conjunto de argumentos con los que construye una concepción de la enseñanza y un conjunto de

---

<sup>143</sup> Sloterdijk, Peter (1999): *Reglas para el Parque Humano. Una respuesta a la “Carta sobre el Humanismo”*; Conferencia pronunciada en el Castillo de Elmau, Baviera, en julio de 1999, con motivo del Simposio Internacional “Jenseits des Seins / Exodus from Being / Philosophie nach Heidegger”, en el marco de los Simposios del Castillo de Elmau. Traducción: Fernando La Valle, pág., 6

<sup>144</sup> Ídem, pág., 5.

prácticas para su aplicación. Construcción teórica que se vale, además, de prácticas que también se ocupan por establecer un conjunto de valores que el individuo debe alcanzar mediante una acción educativa desplegada con ese fin. Al respecto, para Foucault el humanismo, es el modo en el que, bajo la forma de una Filosofía, de un saber científico o de una ideología política, se establecen los principios fundamentales de la producción normalizadora de los sujetos.

### 3.1.4: La ruptura con el sujeto

Por otra parte, se encuentra el problema del sujeto. Durante todo el recorrido hecho hasta aquí, se ha podido observar que la Iniciación Deportiva alude fundamentalmente al concepto individuo. La utilización de este concepto implica, por un lado una ruptura con el sujeto, por otro lado, establece una normalización que se torna evidente. Siguiendo este análisis, se puede retomar a Foucault, quien sostuvo que el hombre “[...] ha cesado de existir [...]”<sup>145</sup>, aunque no hace referencia de modo alguno a que el hombre, como especie viviente o especie social, haya desaparecido del planeta. Habla precisamente del sujeto, de aquel sujeto construido y elevado a la máxima racionalidad, por la modernidad, en especial, por Descartes. Foucault propone que la muerte del hombre es la salida del sujeto. Bajo esta concepción, el ser humano se somete a ciertas reglas independientemente de su cultura. Lo colectivo y lo singular no pueden ser separados, en la medida que todas las significaciones son instituidas y construidas de la misma manera para todos. El *ser* que concibe la Iniciación Deportiva, se reduce a lo individual, a lo biológico, a lo animal, y la enseñanza se reduce a la formación de este espíritu, por lo cual pasa a ser fundamental la acción educativa. Pero Sloterdijk ha considerado lo opuesto, al afirmar:

“El cuerpo del hombre es algo esencialmente distinto de un organismo animal. La confusión del biologismo no se supera por añadirle a la parte corporal del hombre el alma, al alma el espíritu y al espíritu lo existencial y, además [...] Que la fisiología y la química fisiológica puedan investigar al ser humano en su calidad de organismo, desde la perspectiva de las ciencias naturales, no prueba en modo alguno que en eso «orgánico», es decir, en el cuerpo científicamente explicado, resida la esencia del hombre.”<sup>146</sup>

Las construcciones normativas, las formas de pensar lo bio-social, que la Iniciación Deportiva ha establecido, respondiendo a la tradición de la conciencia

<sup>145</sup> Foucault, Michel (2008): *Tecnologías del yo*; 1ra. ed. Buenos Aires, Paidós, pág.14.

<sup>146</sup> Ídem, pág., 7.

moderna, reconstruye los argumentos de un individuo medible, cuantificable y lo que es más determinante aun, predecible. En concordancia con esta idea, para Jacques Lacan, en su pretendida noción, en lo que atañe a la ciencia, el sujeto se reduce al pensamiento de una exterioridad enteramente manejable. “El resultado es que la ciencia es una ideología de la supresión del sujeto [...]”<sup>147</sup>. Ciencia que establece un retorno a la potencia de lo visible sobre la causalidad psíquica. Su instancia dinámica consiste en provocar la báscula de forma tal que, transforme en legítima la prevalencia del aparato matemático y la categoría de cantidad. En este sentido, Foucault describe que el hombre ha generado diferentes tipos de prácticas -psicológica, médica, penitenciaria, y hasta educativa- que han ido diseñando cierta idea de hombre “[...] normalizado, evidente y supuestamente universal [...]”<sup>148</sup>. Individuo que internaliza valores y se adapta a roles preexistentes, individuo que integra de manera pasiva un orden social establecido, que se deja absorber por una visión anónima que lo determina con anterioridad. Individuo capaz de ser categorizado y estereotipado. El individuo, definido en su ser biológico será sistemáticamente diferenciado, normalizado y estandarizado para su propia existencia. El individuo y lo humano que en él subyace, se encuentra sujeto a innumerables mecanismos violentamente normalizadores. Bajo esta consideración, Foucault ha afirmado que, “Lo que me asusta del humanismo es que presenta cierta forma de nuestra ética como modelo universal para cualquier tipo de libertad. Me parece que hay más secretos, más libertades posibles y más invenciones en nuestro futuro de lo que podemos imaginar en el humanismo, tal y como está representado dogmáticamente de cada lado del abanico político: la izquierda, el centro, la derecha.”<sup>149</sup>

Giorgio Agamben también propone pensar de nuevo la cuestión del humanismo en términos de la distinción humano/animal y sus consecuencias políticas, afirmando que, “En nuestra cultura, el hombre siempre ha sido pensado como la articulación y la conjunción de un cuerpo y de un alma, de un viviente y de un logos, de un elemento natural (o animal) y de un elemento sobrenatural, social o divino. Debemos, en cambio, aprender a pensar el hombre como lo que resulta de la desconexión de estos dos elementos, y no investigar el misterio metafísico de la conjunción, sino el misterio práctico y político de la separación.”<sup>150</sup> Efectivamente, la visión del hombre que tiene la Iniciación Deportiva, sólo puede ser concebida si se la piensa desde una perspectiva

<sup>147</sup> Lacan, Jacques (1977): *Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión*; Traducción y notas de Oscar Masottay Orlando Gimeno-Grendi; Barcelona, Editorial Anagrama, pág., 60.

<sup>148</sup> Foucault, Michel (2008): Op. Cit., supra, nota, 145, pág., 48.

<sup>149</sup> Ídem, pág., 150.

<sup>150</sup> Agamben, Giorgio (2002): *L'aperto. L'uomo e l'animale, Pensar la cuestión política de la producción de lo humano*; Bollati Boringhieri, Torino, pág. 24.



humanista. En el pensamiento humanista, el hombre es la medida de todas las cosas. El hombre es el que puede poner orden al desorden intelectual y afectivo del hombre y de la sociedad. El hombre es la conjunción de un físico y una psique que se manifiesta mediante sus emociones en vínculo con el otro y con el medio. Sin embargo, esta postura también puede ser criticada, en este sentido, Lacan ha dicho que, “[...] por el otro el sujeto aprende a tratarse como un objeto. Para nosotros, el sujeto tiene que surgir del dato de los significantes que lo recubren en un Otro que es su lugar trascendental [...]”<sup>151</sup>

Para Heidegger, en la concepción humanista el hombre siempre es entendido como un animal racional. Heidegger nos recuerda, que en ningún momento de nuestra historia hemos sabido tanto sobre el hombre y sin embargo -nunca como en este momento- sabemos menos de él, “[...] el humanismo no sólo no pregunta por la relación del ser con el ser humano, sino que hasta impide esa pregunta, puesto que no la conoce ni la entiende [...]”.<sup>152</sup> Yannis Stavrakakis afirma que la Modernidad contiene una concepción de sujeto que se encuentra concebido desde una simple reproducción de un sujeto esencialista, “[...] articulado en torno a una sola esencia positiva, transparente para sí misma y totalmente representable en el discurso teórico.”<sup>153</sup> Martin Hopenhayn, considera que las filosofías del sujeto no están de moda en el contexto de la discusión posmoderna, dando cuenta que, “[...] el siglo XX está caracterizado por un sujeto humano quebrado, sin sentido, ‘sin anclaje’, como consecuencia: del exacerbamiento del Cogito cartesiano y su implícita ambición de constituirse en fundamento último de la realidad; y, por el no-sentido (Un-sinn) que se sigue tras la crítica de Nietzsche a la filosofía occidental, en cuanto querer erigirse en ciencia en el sentido de disciplina del fundamento.”<sup>154</sup>

Nietzsche es aún más crítico con el humanismo, cuando afirma que, “[...] con la ayuda de una unión destinada de ética y genética, los hombres se las han arreglado para criarse en su pequeñez. Ellos mismos se han sometido a la domesticación, y han hecho una elección de buena crianza poniéndose en camino hacia una sociabilidad de animales domésticos.”<sup>155</sup> Relación entre ética y genética que, como se ha podido observar, ha caracterizado históricamente el desarrollo deportivo. Nietzsche estableció

---

<sup>151</sup> Lacan, Jacques (1987): *Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad"*; Los Escritos de Jacques Lacan / Escritos 2 / Buenos Aires, Siglo XXI, pág., 11.

<sup>152</sup> Ídem, pág., 6.

<sup>153</sup> Stavrakakis, Yannis (2007): *Lacan y lo político*; 1ra ed. Buenos Aires, Prometeo Libros, pág., 34.

<sup>154</sup> Hopenhayn, Martin (1997): *Después del nihilismo. De Nietzsche a Foucault*; Santiago de Chile, Ed. Andrés Bello, pág., 18.

<sup>155</sup> Cfr. en: Sloterdijk (1999): Op. Cit., supra, nota, 143, pág., 17.

la tesis del hombre domesticador y criador del hombre. Esta crítica del humanismo se enfoca en la falsa inocencia con que se envuelve el buen hombre moderno. El hombre se vuelve entonces domesticador del último hombre, el hombre salvaje. “Virtud es para ellos lo que vuelve modesto y manso: con ello han convertido al lobo en perro, y al hombre en el mejor animal doméstico del hombre.”<sup>156</sup> Pero como sostiene Nietzsche, es claro que no se puede hallar nada inocente en el hecho de que los hombres críen a los hombres. Nietzsche de esta manera irrumpe contra toda la cultura humanista, “[...] para revelar el secreto de la domesticación de la humanidad.”<sup>157</sup> Con una misma perspectiva, Sloterdijk, analizando a Heidegger, sostiene que para éste, “[...] el humanismo se ofrece como cómplice natural de todo horror posible que haya podido ser perpetrado en nombre del provecho humano.”<sup>158</sup>

### 3.2: El “deporte escolar”, la pedagogización del deporte.

#### Teorías físico/pedagógicas

Dos discursos han sido universalmente aceptados por la Educación Física; por un lado el que señala los momentos adecuados para la enseñanza de determinada práctica o destreza que determina el trabajo con las distintas capacidades condicionales y coordinativas, dado a partir las etapas evolutivas de los individuos, discurso al cual adhirió la llamada enseñanza tradicional, que sirvió además, de principio diferenciador de prácticas para la Iniciación Deportiva; por otro lado, el discurso propio de la Iniciación Deportiva, que a partir de establecer ciertos principios morales y pedagógicos, establece una categoría fundamental, *deporte escolar*, que en las últimas tres décadas ha proliferado tanto en el ámbito educativo como en el federado y ha permitido la naturalización de prácticas, fundamentalmente legitimadas desde la Educación Física. Estos discursos pregonan un deporte escolar que potencie las posibilidades que los niños poseen, determinando una serie de prácticas a partir de la modificación conceptual del deporte, atravesadas por un eje eminentemente moralizante. Discursos que proponen un escenario dinámico para la construcción del desarrollo humano, mediante prácticas corporales -motrices, lúdicas, estéticas o expresivas-, asociando particularmente al deporte con los diferentes medios didácticos que favorecen su promoción.

Como ha afirmado Alicia Villa (2002), al analizar la tradición humanista en la formación de profesores en Educación Física en la UNLP, el discurso pedagógico ha

<sup>156</sup> [KSA 4, pp. 211-214; Así habló Zaratustra, pp. 237-240 de la versión española de Andrés Sánchez Pascual]; Cfr., en: Sloterdijk (1999): Op. Cit., supra, nota, 143, pág., 17.

<sup>157</sup> Ídem, pág., 18.

<sup>158</sup> Ídem, pág., 13.

estado siempre impregnado de una concepción sobre el ser, sobre el hombre; que terminó construyendo a un "sujeto pedagógico". Para esta autora, el ser remite a un sujeto natural, al cual el humanismo eleva a su condición de ser social. El sentido de este enfoque se ha conformado siempre hacia la búsqueda de una *ciencia humana*, que conjugue rigor científico en sus enunciados y una orientación humanista y proyección social en sus prácticas. Esta concepción de las prácticas corporales exalta, según la autora, "[...] en el imaginario colectivo la valoración del deporte como práctica benéfica de la salud, [...] como actividad educativa."<sup>159</sup> Esta exaltación por las cualidades que la práctica deportiva conlleva, pretende reivindicar la idea de la plena realización de lo mejor y lo más noble de lo que son capaces los hombres como seres humanos. La Iniciación Deportiva trasladó esas ideas provenientes de la Pedagogía al campo de las prácticas corporales, estableciendo un enfoque integral del ser humano y de su comportamiento, promoviendo la idea fundamental de que por medio del cuerpo se educa a la persona. La condición humana se conforma desde la unidad del cuerpo, el intelecto y las emociones, y para este fin se propone que el hombre íntegro debe cultivar su cuerpo y su intelecto, de manera indiferenciada.

El humanismo permitió a la Iniciación Deportiva establecer principios que estructuraron argumental y metodológicamente un modelo de enseñanza, nutriéndose de la Pedagogía para conformar una teoría *ad-hoc*, es decir, retomando la idea de Crisorio, ha especulado con principios que, devenidos de ella, han sido modificados con la intención de darle carácter científico a sus enunciados. Proyectada de esta manera, la Educación Física se convierte así en una disciplina adaptada o derivada de la Pedagogía. Desde esta perspectiva, la enseñanza es concebida como un proceso natural que se da a partir de un orden, también natural, impuesto. Esta visión pedagógica considera que se debe partir de la esencia misma del hombre, y esa esencia se encuentra, precisamente, en las raíces biológicas, en sus cualidades innatas. Bajo esta óptica, se piensa en una educación que dignifique los valores naturales del hombre, en consecuencia, esta perspectiva se construye bajo la idea de que la Educación Física y la enseñanza deportiva, deben ser pensadas, y arbitradas, como una herramienta de trabajo capaz de recuperar, encauzar u orientar, el buen desarrollo del hombre. En este sentido, Blázquez Sánchez ha considerado que el profesor debería ser un orientador en el proceso de enseñanza. Bajo esta mirada, la enseñanza deportiva es la que posibilitará desarrollar la dignidad del espíritu humano,

---

<sup>159</sup> Villa, Alicia (2002): *La tradición humanista en la formación de profesores/as. (Amavet y el caso del Profesorado en Educación Física. UNLP)*; Ponencia presentada en el IV Encuentro Deporte y Ciencias Sociales, Buenos Aires, noviembre de 2002. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital. Buenos Aires, Año 8, N° 56 - Enero de 2003. <http://www.efdeportes.com/efd56/amavet.htm>., págs., 3 y 4.

estableciéndose un papel fundamental a la búsqueda, conformación y ejecución de aquellas estrategias didácticas que posibiliten fundamentalmente los aprendizajes intelectuales y afectivos.

Entre los valores que posibilita desarrollar la práctica deportiva, consideran que la cooperación es la que más se relaciona con los fines de la educación. Estableciendo argumentos que afirman que en el mundo del deporte, sobre todo en aquellos juegos competitivos en los que se participa por equipos, se hace necesario para su realización la unidad del conjunto y la colaboración entre sus integrantes, así como el respeto al juego limpio -fair play-. La utilización del deporte como medio educativo, debe considerar la importancia de la solidaridad y la cooperación para el conocimiento de la realidad, de las emociones y circunstancias externas, y de los factores de incertidumbre que condicionan la práctica deportiva. “Este sistema dará como resultado, la educación para la paz que, como eje transversal, se contempla en las actuales leyes de educación.”<sup>160</sup> Estos discursos se han reproducido en el campo, reconociéndose como principios fundacionales de las prácticas.

Ángela Aisenstein, Nancy Ganz y Jaime Perczyk defienden el valor de la enseñanza de los deportes en la escuela, por la indudable capacidad educativa que éste posee, afirmando que, “No dudamos del carácter educativo del deporte en la escuela, por el contrario hemos partido de aceptarlo como un contenido cultural y una práctica social suficientemente relevante y potente desde un punto de vista formativo como para ser incluido en el currículum de la escuela media.”<sup>161</sup> Se puede ver en esta cita, el valor intrínseco que se le otorga a los deportes, los cuales son pensados como facilitadores para modificar algunas conductas desviadas de los individuos. El deporte, bajo esta forma de pensar, posee una cualidad formativa componente y a la vez estructural que lo caracteriza. En este sentido, Cornelio Águila Soto y Antonio Casimiro Andújar consideran que: “Pensamos que el deporte posee una serie de valores educativos muy interesantes, intrínsecos a su propia práctica que deberían tratarse en la Educación Física. Ahora bien, para poder beneficiarnos de ellos, debemos hacer un planteamiento metodológico que se aleje del modelo tradicional del deporte de competición.”<sup>162</sup> En este punto, se debe considerar que esta idea transforma a los

---

<sup>160</sup> Zagalaz Sánchez, María Luisa (2006): *La Iniciación Deportiva: al rendimiento por la educación*; Universidad de Jaén, I Congreso Internacional de las Ciencias Deportivas, Pontevedra- 4-6 de Mayo de 2006 ISBN: 84-611-0552-4, pág., 3.

<sup>161</sup> Aisenstein, Ángela – Ganz, Nancy – Perczyk, Jaime (2002): *La enseñanza del deporte en la escuela*; Buenos Aires, Miño y Dávila, pág. 20.

<sup>162</sup> Águila Soto, Cornelio - Casimiro Andújar, Antonio (2000): “Consideraciones metodológicas para la enseñanza de los deportes colectivos en edad escolar”; *Lecturas Educación Física y Deportes*. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 5 - N° 20 - Abril del 2000. (s/p) [Fecha de consulta: 12/04/08]

deportes en un componente estructural del ámbito educativo, por cuanto se caracterizan por ciertos valores que se complementan con los objetivos que la escuela persigue, otorgándole un lugar de importancia primordial a la escuela como contexto de práctica deportiva, ya que es considerada el ámbito natural por excelencia, que posibilita a través de la estimulación de sus potencialidades, la adecuada adaptación del niño a su mundo. Estos discursos legitiman la idea de que la Educación Física es una disciplina escolar regida fundamentalmente por un discurso pedagógico. En este sentido, se pueden encontrar numerosos autores que reafirman el concepto, uno de ellos, Carballo, por ejemplo, sostiene que, “Se trata de pensar en la Educación Física no desde los contenidos que aborda ni como si fuese una suerte de antropología del movimiento sino como una rama de la Pedagogía [...]”.<sup>163</sup> En esta suerte de acuerdo generalizado que existe para vincular a la Educación Física con la Pedagogía, Blázquez Sánchez sostiene la idea de elaborar “[...] una acción pedagógica integrada en una Educación Física concebida en base a postulados actuales”<sup>164</sup>, interpretando la necesidad de reconfigurar la concepción competitiva del deporte, para de esta manera encontrar las metas educativas y pedagógicas que intervengan en la motricidad como común denominador y al niño en el centro del proceso educativo. Es decir, la responsabilidad de la Educación Física está orientada hacia la formación y el desarrollo de la “[...] adopción del hábito deportivo, desde la niñez y para toda la vida.”<sup>165</sup> Se puede entender entonces, como proceso de pedagogización del deporte a aquellas prácticas que influenciadas por un discurso humanista determinan el ejercicio en la enseñanza deportiva, a partir de saberes que se construyen en relación con los contenidos y los valores que la escuela debe transmitir.

Caminar hacia modelos más educativos, de desarrollo integral de la personalidad fue el propósito que buscó la Iniciación Deportiva, y en ese sentido, la Pedagogía y la Didáctica fueron las disciplinas que le posibilitaron sus argumentos y sus herramientas de intervención y aplicación. Esto le permitió adaptar transformar la dinámica del proceso de enseñanza, a la figura de enseñanza/aprendizaje –siempre estableciendo al aprendizaje como regulador del proceso de enseñanza-, estableciéndose a la clase como la forma fundamental de organización del proceso.

Cuando se debate el contexto competitivo del deporte para su inclusión en el ámbito educativo, las posturas humanistas pueden ser opuestas y hasta antagónicas, por ejemplo Peter Arnold afirma que “La competición puede lograr y logra nuevos talentos, a menudo inimaginados y en sus diferentes formas nutre diversas

---

<sup>163</sup> Carballo (2003): Op. Cit., supra, nota, 56, págs., 60 y 61.

<sup>164</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, pág., 17.

<sup>165</sup> Ídem, pág., 4.

capacidades y distintas aptitudes y destrezas. Estimula además nuevos empeños y suscita el anhelo de un mayor conocimiento y de más honda autorrealización (Prvulovich 1982, págs. 82-83)<sup>166</sup>. Aunque Michael Fielding (1976), caracterizado como un humanista ortodoxo, sostiene, “Rechazo la competición en las escuelas; como ideal social, la competición social se me antoja odiosa; la competición como norma de procedimiento es moralmente repugnante [...] dicha perspectiva contiene cierta referencia a actuar contra otros dentro de un espíritu de egoísmo.”<sup>167</sup> La discusión acerca de lo competitivo del deporte, como se puede observar, es objeto de distintas críticas, aún cuando éstas provienen de una misma concepción acerca de la enseñanza deportiva, lo que nuevamente demuestra que esta corriente tiene la capacidad de adaptar sus argumentos según el valor que le quiera otorgar a ellos. Por momentos la competencia trae aparejada prácticas no deseables, por momentos la competencia estimula la superación del individuo. De una forma u otra, esto posibilita categorizar a la práctica deportiva como medio para justificar su abordaje. De este modo, Molnar y Brazeiro, según las funciones hacia las que se puede orientar la Iniciación Deportiva, definen al deporte como:

- a) El deporte recreativo. Es decir, aquel que es practicado por placer y diversión, sin ninguna intención de competir o superar a un adversario, únicamente por disfrute o goce.
- b) El deporte competitivo. Es decir, aquel que es practicado con la intención de vencer a un adversario o de superarse uno mismo.
- c) El deporte educativo. Es decir, aquel cuya pretensión fundamental es colaborar al desarrollo armónico y de potenciar los valores del individuo.
- d) El deporte salud. Es decir, aquel cuyo objetivo fundamental es colaborar al desarrollo de una mejor calidad de vida, a través de la promoción de salud.<sup>168</sup>

Desde esta visión la inclusión de juegos con lógicas de competencia y los deportes, en sus más variadas versiones<sup>169</sup>, dentro de las clases de Educación Física escolar, queda justificada a partir de ubicar la práctica dentro de alguna de estas categorías aceptadas por el conjunto de la Iniciación Deportiva.

<sup>166</sup> Cfr., en: Arnold, Peter (1997): *Educación Física, movimiento y currículum*; Madrid, Ediciones Morata, S. L., pág. 76.

<sup>167</sup> Ídem, pág., 77.

<sup>168</sup> Molnar – Brazeiro (2000): Op. Cit., supra, nota, 66, pág., 1.

<sup>169</sup> En este caso, la idea de “las más variadas versiones” alude tanto a la práctica de diferentes formas deportivas, como así también, a las más variadas formas de deconstrucción del deporte, entendiéndose deporte reducido, juegos predeportivos, juegos de iniciación deportiva, juegos fundadores, etc., a los que por su lógica esta corriente los considera juegos deportivos.

### **3.3: La apoliticidad de la enseñanza deportiva.**

#### **Teorías físico/neutras**

La Iniciación Deportiva entiende a los procesos de enseñanza como determinados por una relación de correspondencia que se dará entre el individuo, su medio y los niveles de reflexión, que la práctica inteligente y los estadios de maduración determinarán. Esto ha significado que considere el desarrollo de las posibilidades del ser humano por un constante incremento de su capacidad cognitiva y de su poder para actuar sobre la naturaleza.

Como ya se ha descrito, para esta teoría, la persona es única, individual, irrepetible y, por tanto, insustituible, pero se encuentra conformada por patrones que son comunes a todos los individuos, entendiendo, de esta manera, por individuo a cualquier miembro de la especie humana. El carácter social del ser humano se cifra en la posesión de una misma dotación genética que plantea a los individuos características comunes. Esta teoría, tomando esta idea de que el ser humano es un ser social de manera innata, recupera el concepto de que la capacidad de cognición de nuestra especie está compuesta de una multitud de mecanismos y estructuras neuronales que nos conectan los unos con los otros, que son comunes a todos los seres humanos, teniendo como una de las principales maneras de conseguir esa conexión, a las emociones, las cuales comunican una gran cantidad de información sobre el estado del individuo como emisor para su grupo, pero también por contener la función de actuar como conexión social. Idea que, como ya se ha afirmado, colaboró en establecer al juego y al placer por la práctica deportiva como inherente a la condición humana. Para esta teoría, el aprendizaje también puede definirse como un cambio de actitud. Para que se produzca deben participar en el proceso los tres componentes fundamentales de la actitud: el cognoscitivo –saber-, el afectivo –ser- y el comportamental -saber hacer-. La Iniciación Deportiva, establece la relación individuo/medio como una relación unitaria, que implica una interacción recíproca entre ambas entidades. En sus discursos considera que el proceso de desarrollo del individuo, supone complementariedades y transformaciones que se dan interdependientemente entre éste y el medio. En esta configuración, se afirma que no existe un medio ambiente natural independiente del hombre, sino que por el contrario, la naturaleza sufre siempre su acción transformadora y a su vez, es afectada y determinada por éstos, por lo que orienta los procesos de enseñanza hacia la búsqueda constante de instrumentos y formas de establecer relaciones con lo natural,

para poder adaptarla a las necesidades de cada individuo. Se ocupa en dar una visión de cómo el niño con base a su desarrollo se interna en un mundo natural y complejo, el cuál le permite el mejoramiento de sus factores de supervivencia, a partir del desarrollo de las posibilidades de relacionarse con los demás seres de su misma condición.

Para la Iniciación Deportiva, los procesos sociales se llevan a cabo por la acción del hombre sobre los procesos naturales, en un espacio que preexiste a la vida humana y a cualquier sociedad. Por lo tanto, desde su óptica, el proceso de aprendizaje debe buscar modificar o afectar la conducta de la persona, sobre la base natural en la que se asienta la vida humana. Estas consideraciones le han permitido concebir la relación medio-individuo-aprendizaje dentro de una dimensión establecida por el plano de la consciencia. En este orden, la maduración se convierte en la matriz reguladora de la dinámica de los procesos de aprendizaje, entendidos éstos también, como fenómenos naturales. La realidad del individuo es regulada y modificada por su forma de organización y por su orden evolutivo, estableciéndose un universo de valores naturales que intervienen en él. De este modo, el individuo no es político. Al justificar su argumento desde un lugar natural en el individuo, no da lugar alguno para el debate acerca de éste. Establecido por las Ciencias Naturales, se invalida la posibilidad de reflexión política, es la naturaleza misma del individuo la que determina lo que es correcto y lo que no, según su orden evolutivo. Sus discursos se ven imbuidos de una neutralidad política que caracterizará, en definitiva, la totalidad de su propuesta.

Ocupándose por legitimar la idea de que todo está dado por un orden natural, el crecimiento, el desarrollo y la maduración, como los procesos de aprendizaje y, hasta las conductas que los niños deben alcanzar, sus valoraciones se orientan hacia los beneficios establecidos en cuanto a la salud y a la exaltación de los valores morales propios de la condición humana que el deporte despierta en sus practicantes. Esto le permite justificar la necesidad de atender cómo debe prepararse el docente para cumplir la tan importante actividad de generar aprendizajes. Determinando que por medio de los sentidos el niño comienza a descubrir el mundo, sus órganos sensoriales van recibiendo una multitud de sensaciones de todo tipo que le van a ir permitiendo adentrarse y evolucionar en él. Sus sentidos van ir reaccionando ante los estímulos que recibe, adquiriendo significado el mundo a partir de esa relación natural que se establece con éste. La enseñanza, en consecuencia, está orientada hacia su estimulación. Es decir, desde esta concepción, en general la enseñanza se remite a los parámetros naturales, a la genética de los individuos, que determina por lo tanto cierta forma la aptitud para el deporte y en donde convergen todas las variables que



configuran la idea del talento natural. En consecuencia se reafirma y se reproduce la creencia de que, “El cuerpo humano tiene una sabiduría que supera todo conocimiento o análisis académico”<sup>170</sup>

Crisorio, ha afirmado que, a partir de la Medicina social urbana que se originó con las políticas higiénicas en el siglo XVIII -momento en el que para Foucault se produce un desplazamiento en el pensamiento científico y en la concepción del cuerpo, que hasta ese entonces se encontraba determinada por su “[...] carácter matemático y mecánico, que le habían atribuido Galileo y Descartes [...]”<sup>171</sup>-, el cuerpo comienza a ser concebido desde un carácter más físico y químico. De esta forma, se pueden encontrar argumentos que reivindican estas ideas, como el de Ángel Mosso, quien ha sostenido que: “Debemos continuamente estudiar en la naturaleza cómo fueron resueltos por los animales, por medio de la selección, los problemas del movimiento, y seguir a la naturaleza según los ejemplos que ésta nos indica.”<sup>172</sup>

Así es que determinar la aptitud para el deporte en base a las características biomecánicas, que promueve la teoría del entrenamiento, o respetar el momento en el que el individuo esté apto para la práctica deportiva, principio constitutivo de la Iniciación Deportiva, se transforma sencillamente en la continuidad de una misma idea. Es decir que la Iniciación Deportiva, aún cuando se proclama en contra de la tradicional enseñanza deportiva, permanece suscribiendo a los mismos principios con los que ésta se configura. No sólo se sostiene a partir de las teorías del aprendizaje, como ya se ha demostrado, sino que además reconoce su posibilidad de existir a partir de los estudios neurofisiológicos pioneros acerca del aprendizaje motor. En su teoría no se cuestionan las ideas biológicas sobre el individuo, transformándose más en un cuestionamiento empírico sobre el sentido de la enseñanza a partir de su revisión metodológica, que una revisión política y epistemológica profunda, reduciendo finalmente estos análisis a la discusión en cuanto al método. En este sentido, la Iniciación Deportiva reconoce que el profesor se transforma sólo en una especie de guía que supervisa las conductas y las especializa en el momento evolutivamente correcto. Los profesores se transforman en meros operadores, reduciéndose su saber sólo a la cuestión empírica, tal como lo ha considerado Wein, “Para trabajar con este ‘modelo’ el monitor/entrenador no necesita tener muchos conocimientos y gran experiencia antes de iniciar un proceso de enseñanza-aprendizaje, sólo entusiasmo y

<sup>170</sup> Esper Di Cesare, Pablo (2007): “Estudio sobre el tamaño de balón ideal en baloncesto para los jugadores de 13-14 años”; Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital, <http://www.efdeportes.com/> <http://www.efdeportes.com/>, pág., 4. [Fecha de consulta: 18/9/2011]

<sup>171</sup> Crisorio, Ricardo (2007): “Educación Física y biopolítica”; Revista: Temas & Matizes, N° 11, 1er semestre del 2007. Brasil, pág., 18.

<sup>172</sup> Mosso, Ángel (1894): *La Educación Física de la juventud*; Madrid: Librería de José Jorro. pág., 130.

voluntad de hacer las cosas lo mejor posible”<sup>173</sup>. La tarea profesional se reduce a la coordinación y monitoreo de las conductas naturales del alumno, lo que refuerza la idea de una disciplina empírica, al considerar que la sola experiencia alcanza para justificar la intervención en la enseñanza.

Pero estos planteos que pretenden orientar la enseñanza concentrándose únicamente en el método, desvinculándola de las implicancias sociales no son nuevos. Richard Dearden (1976) anteriormente planteó la competencia deportiva desde un lugar en apariencia totalmente apolítico, exclusivamente físico, cuyo enunciado se asemeja a un problema matemático:

“[...] un esfuerzo por lograr una explicación analítica neutral de la competición [...] plantea tres condiciones separadamente necesarias y conjuntamente suficientes para que A y B se hallen en competición por X:

- 1 Tanto que A como B tienen que desear X. Ha de existir algún objeto común deseado por ambos.
- 2 La ganancia de X por parte de A debe excluir la de B.
- 3 Tanto A como B deben persistir en lograr la posesión exclusiva de X aunque sepan que uno de ellos ha de ser excluido.”<sup>174</sup>

Este enunciado demuestra que siempre han sido mayores los esfuerzos por afrontar y resolver la enseñanza y la práctica deportiva desde un lugar neutral, despolitizado por completo, que desde otro en el que los significados políticos y culturales de la práctica ocupen un papel protagónico. Matematizar la práctica deportiva no es inherente sólo a Dearden, como lo señala Jorge Saraví, Parlebas también tenía un interés por hacerlo. Saraví afirma que para Parlebas los universales ludomotores -estructuras que se pueden observar, desentrañar y mostrar, que existen en todos los juegos y deportes- “[...] son factibles de ser matematizados, expresados mediante grafos, matrices, etc., y que permiten describir el funcionamiento del juego.”<sup>175</sup>

Esta forma de considerar la neutralidad del deporte, se sustentó también en atribuirle algunas cualidades morales propias e intrínsecas. En este sentido, la Iniciación Deportiva retomando a Parlebas, establece que según el tratamiento que se le dé al deporte, éste puede despertar el sentido de solidaridad y cooperación como

<sup>173</sup> Wein (1995): Op. Cit., supra, nota, 22, pág., 78.

<sup>174</sup> Arnold (1997): Op. Cit., supra, nota, 166, pág., 114.

<sup>175</sup> Saraví, Jorge (2007): *Praxiología motriz, un debate pendiente*; Conferencia en Actas del “7° Congreso Argentino y 2° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias”. Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, pág., 4.

engendrar un espíritu individualista y egoísta; puede educar el respeto a la norma como fomentar el sentido de la trampa. En consecuencia depende del educador y de la forma de enseñar, que se fomenten o no los valores educativos que indudablemente posee el deporte. Esta postura entiende que, en su esencia, hay un sólo deporte, más allá de amateurismo o el profesionalismo, la diferencia radica en la práctica. Una práctica educativa inculcará los valores morales deseables que repercutirán en todos los órdenes de la vida del individuo.

### **Consideraciones generales**

Es innegable que el humanismo ha desempeñado un papel fundamental en el funcionamiento y la legitimación de los saberes del hombre, planteando permanentemente principios que en términos ético-políticos, han regulado las acciones propias de la humanidad. El humanismo que la Iniciación Deportiva ha generado permitió establecer principios que, recurriendo a la Pedagogía, estructuraron argumental y metodológicamente un completo modelo de enseñanza. Perspectiva que concibe a la enseñanza como un proceso natural que se da a partir de un orden, también natural, impuesto por su condición de ser humano y, por tanto, de su evolución biológica. Génesis de una teoría de apariencia o intención neutral de la práctica. Mas esa apariencia es sólo eso, apariencia. Toda posición, por mucho que se lo pretenda, no escapa a su intención política. En sus discursos subyace una posición política, esto es inevitable, aunque su intención no sea una revisión profunda establecida desde el plano de lo político. En un sentido arendtiano, toda acción, si se encuentra mediada por la palabra, tiene una intención política, aún cuando ésta pretenda transmitir la pura virginidad del discurso<sup>176</sup>. Este trasfondo reivindica las características de la acción motora desde la naturalidad del ser, a pesar de su pretendido intento por mostrar algunas resistencias a ciertas tradiciones que enajenan al ser humano. Reafirmando esta idea, Giles ha afirmado, y esto no escapa a la Iniciación Deportiva, que “En general, y en relación con las formas de pensar la

---

<sup>176</sup> Para Arendt, cosas y hombres forman el medio ambiente de cada una de las actividades humanas, que serían inútiles sin esta situación, el mundo no existiría sin la actividad humana que lo produjo. Todas las actividades humanas están condicionadas por el hecho de que el hombre vive junto a otros hombres y la acción no puede ser pensada por fuera de la sociedad de éstos. “Sólo la acción es prerrogativa exclusiva del hombre; ni una bestia, ni un dios son capaces de ella, y sólo ésta depende por entero de la constante presencia de los demás.” Cfr. en: Arendt, Hannah (2009): *La condición humana*; 1ra ed., 5ta reimp., Buenos Aires, Paidós, pág., 38.

educación y la Educación Física en las distintas épocas, se ha considerado que lo político estaba fuera del campo educativo.”<sup>177</sup>

En este punto es inevitable no considerar la falta de rigor técnico a la hora de investigar los procesos de enseñanza que ha tenido esta corriente, puesto que sólo se basa en los aspectos psico-biológicos de la persona determinado por las Ciencias Naturales y en postulados establecidos por el humanismo como doctrina filosófica. Por lo tanto, es inevitable también, no observar el carácter doctrinario de los discursos que esta corriente ha sabido aplicar y naturalizar.<sup>178</sup>

Se ocupa de la educación como un espacio de mejoramiento y perfeccionamiento del hombre, comprendido por discusiones acerca de las diferentes representaciones sobre la formalidad del ser humano y sobre los límites acerca de su capacidad de ser influenciado, cuando, en todo caso, la discusión debería estar orientada hacia el significado y trasfondo ideológico de esa concepción del ser humano. En este sentido, toda reflexión, acción e investigación en educación contiene presupuestos sociales que merecen ser revisados epistemológicamente y no sólo metodológicamente. Lo que debería ser puesto en entredicho, es justamente esa idea de ser humano.

Al mismo tiempo, orientados por esa impronta biologicista e individualista del sujeto, para esta corriente el desarrollo de los valores educativos a través de la práctica deportiva resulta imprescindible y para ello propone inculcar en el individuo actitudes y valores que formen parte de la moral humanista, siendo ésta una función insoslayable, entendiéndose que el deporte en edad escolar, desde un enfoque educativo, va a conducir a la auto-estructuración de la personalidad. De esta manera, la Pedagogía y la Didáctica se articulan con la Biología rigiendo las prácticas de la Educación Física, estableciendo sus marcos conceptuales. Aunque no debería dejar de reconocerse que la Pedagogía misma se encuentra también regida por un saber supremo que la condiciona proveniente de la Biología, en general, y de la Medicina y la Psicología, en particular.

---

<sup>177</sup> Giles, Marcelo (2001): “La gestión en Educación Física como problema”; en: Revista Educación Física y Ciencia. Dto. Educación Física, FAHCE, UNLP. Registro ISSN: 1514-0105. Año 6. La Plata, pág., 13.

<sup>178</sup> “La doctrina [...] tiende a la difusión; y a través de la puesta en común de un solo y mismo conjunto de discursos, los individuos, tan numerosos como se quiera suponer, definen su dependencia recíproca. En apariencia, la única condición requerida es el reconocimiento de las mismas verdades y la aceptación de una cierta regla – más o menos flexible – de conformidad con los discursos válidos; si no fueran más que esto, las doctrinas no estarían tan alejadas de las disciplinas científicas, y el control discursivo versaría solamente sobre la forma o el contenido del enunciado, no sobre el sujeto que habla.” Foucault, Michel (1996): *El orden del discurso*; Madrid, ediciones La Piqueta. Primera edición, pág., 43.

Esta teoría no piensa en el sujeto. Su omisión ha sido impuesta para dar paso al individuo, determinado como un ser esencial, universal, ahistórico, definido desde lo abstracto y lo general, en quien las tensiones políticas y su cultura no tienen alcance alguno, sino por el contrario, en quien dependiendo de su acontecer evolutivo, la necesidad por el movimiento se va a despertar y a potenciar desde su naturaleza misma, o lo que es lo mismo, desde su condición de ser viviente. A este respecto, Lacan al debate, él ha afirmado que: “La zoología puede partir de la pretensión del individuo de constituir el ser de lo viviente, pero solamente para que él se disminuya [...]”<sup>179</sup>.

La autonomía del sujeto esencialista que persigue, se torna inaceptable, como el principio general político que esta concepción defiende y promueve, al igual que el discurso de la libertad, esencial al hombre moderno, en tanto que estructurado por cierta concepción de su autonomía. Lacan sostiene que si hay una esencia en el hombre, ésta no se la encontrará en el nivel de la representación, en su representación de sí mismo. El sujeto, afirma, “[...] no es una suerte de *substractum* psicológico que puede ser reducido a su propia representación.”<sup>180</sup> Para Lacan, si hay una esencia en el sujeto, es precisamente, “[...] la falta de esencia.”<sup>181</sup> El sujeto lacaniano, resulta relevante, porque se aleja de la concepción esencialista de individuo, presupuesto de la Filosofía humanista, y en consecuencia, en el análisis político tradicional. “[...] Esta fantasía, que reduce la subjetividad al ego consciente, ya no puede sostenerse, ‘Mito de la unidad de la personalidad, mito de la síntesis...’<sup>182</sup>

Como síntesis, estas ideas permitieron la unificación de criterios, de métodos y de resultados preestablecidos en la enseñanza, amparados en las cualidades motoras propias de cada individuo. La normalidad entonces está determinada por la aptitud para el movimiento natural humano. Bajo una forma de apariencia neutra, la enseñanza se torna utilitaria y se fragmenta, como resultado de las premisas normativas que las impulsan. La mera ejecución está íntimamente relacionada con la idea de naturalidad de la práctica., en tanto sólo puede ser pensada de esta manera, si se la concibe como inherente a la condición natural del hombre y a sus capacidades cognitivas.

Sin embargo, y a pesar de la fuerza que estos argumentos que desestiman al humanismo como una posibilidad de generación y conformación del sujeto, el humanismo se sostiene visualizando una humanidad con principios morales

<sup>179</sup> Lacan (1977): Op. Cit., supra, nota, 147, pág., 12.

<sup>180</sup> Stavrakakis (2007): Op. Cit., supra, nota, 153, págs., 35 y 36.

<sup>181</sup> Ídem, pág. 36.

<sup>182</sup> Ídem, págs. 34 y 35.

compartidos, en constante avance hacia formas de convivencia más pacíficas, a la vez que emancipadoras para los individuos. Para el humanismo, en tanto, revivificación del ser humano, existen valores fundamentales y universales inherentes a la humanidad, que se presentan bajo la forma de patrones comunes a todos los hombres. Independientemente de su estratificación en la sociedad, sentimientos como la compasión, la búsqueda de justicia, la lucha por la libertad, se conforman como comunes a todos los seres humanos, orientándose siempre hacia una convivencia más armónica entre sí.<sup>183</sup>

Hannah Arendt, también se ha referido a esta cuestión, afirmando que:

“La reciente historia política está llena de ejemplos indicativos de que la expresión ‘material humano’ no es una metáfora inofensiva, y lo mismo cabe decir de la multitud de modernos experimentos científicos en ingeniería, bioquímica, cirugía cerebral, etc., que tienden a tratar y cambiar el material humano como si fuera cualquier otra materia. Este enfoque mecanicista es típico de la Época Moderna; la antigüedad, cuando perseguía similares objetivos, se inclinaba a pensar en los hombres como si fueran animales salvajes a los que era preciso domesticar. Lo único posible en ambos casos es matar al hombre, no necesariamente como organismo vivo, sino qua hombre.”<sup>184</sup>

En conclusión, así como lo ha señalado Sloterdijk, “[...] la tesis del hombre como criador del hombre hace estallar el horizonte humanístico, en la medida en que el límite del pensar y obrar humanista estará siempre dado por la cuestión de la domesticación y la educación: el humanista se da al hombre como pretexto, y aplica en él sus medios de domesticación, de doma, de formación [...]”.<sup>185</sup>

---

<sup>183</sup> Foucault rebate este argumento, al considerar que: “[...] estos conceptos de naturaleza humana, de justicia, de realización de la esencia de los seres humanos, son todos conceptos formados dentro de nuestra civilización, de nuestro tipo de conocimiento y de nuestra forma de la filosofía, y que por lo tanto forman parte de nuestro sistema de clases [...]”. Cfr., en: Chomsky, Noam - Foucault, Michel (2007): *La naturaleza humana: justicia versus poder*, Buenos Aires: Katz, pág., 80.

<sup>184</sup> Arendt, Hannah (2009): Op. Cit., supra, nota, 176, pág., 268.

<sup>185</sup> Sloterdijk (1999): Op. Cit., supra, nota, 143, pág., 17.

## Conclusiones finales

---

Los análisis han demostrado que, históricamente, el campo deportivo fue concebido a partir de prácticas orientadas hacia el desarrollo neuromotor del individuo, tomando en cuenta a un individuo biológico, en quien el trabajo motor modificaría sus posibilidades de adaptación al medio. El deporte tradicionalmente fue pensado exclusivamente hacia la búsqueda del triunfo y la obtención de resultados, y orientado desde metodologías que indudablemente poseen una orientación técnica reproductora. En esta tradición, la enseñanza no era planteada como un problema, básicamente, el alumno debía adaptarse al deporte para de esta manera desarrollar sus capacidades. Esta tradición supone individuos con mejores predisposiciones para el talento, por lo tanto, los trabajos son pensados bajo ese prisma.

Uno de los aspectos más destacables que la investigación permitió observar, es que los estudios que tienen una mirada política y problematizadora de la enseñanza deportiva, provienen de otras áreas de saberes distintas a la de la Educación Física. En este sentido, el espectro de trabajos e investigaciones que se concentran en esta problemática que provienen de esta disciplina, sólo comprenden el campo de la ejecución motora. Área que, como han señalado varios autores analizados, continúa necesitando de otros saberes y campos de investigación para conformar su propia teoría. Los análisis demuestran que las ideas que prevalecieron en la enseñanza deportiva confluyeron siempre en la construcción de una teoría que unificó criterios, generalizó conceptos y universalizó diferentes prácticas tendientes a maximizar las posibilidades del rendimiento y orientadas hacia la búsqueda del talento deportivo.

Esta orientación, como se pudo ver en el capítulo 1, predominó fundamentalmente hasta finales de la década del ochenta, transformándose en la tradición en la enseñanza y la investigación deportiva. Tradición es el término que muchos autores, provenientes en particular de la Iniciación Deportiva, utilizan para sintetizar esta visión mecanicista e instrumentalista de la enseñanza, que como se ha señalado, se fue configurando por un discurso teñido de principios biologicistas, que según su intencionalidad se lo puede relacionar con la maximización de las capacidades de los sujetos para la búsqueda de rendimiento en la competencia; o con la regulación de sus conductas, desde la inculcación de ciertos valores morales para higienizar sus manifestaciones. Lógica que se manifiesta de forma que se posibilite la optimización de la salud, individual primero, para la de la población después. Tendencia que no sólo no se cuestionaría, sino que se incrementaría aún más en las

décadas siguientes con la aparición de nuevos discursos en apariencia contrarios con estas ideas.

Concebido de esta forma, el sujeto -y el cuerpo- pierde su carácter político, para pasar a ser pensado como un individuo que pertenece a una especie en la cual, las características de sus integrantes son similares, siempre que se encuentren dentro de los parámetros normales de las leyes que los definen y en dónde se destacan aquellos con mayor y mejor capacidad de adaptación a los estímulos del medio. La práctica deportiva, y en consecuencia su enseñanza, pasan así a tener un carácter primordial en cuanto a las posibilidades de los individuos para la adaptación al medio o hábitat donde viven y para el desarrollo de sus potencialidades. Se determinan por lo tanto, en base a prescripciones teóricas, sus posibilidades tanto para su desarrollo como su evolución. Asimismo, y siempre amparado en las cualidades genéticas y el determinismo de la naturalidad del talento, se establecen las diferencias existentes dentro de una misma especie, como así también, las necesidades para el mejoramiento de la misma, pero desde un discurso aparentemente neutro, apolítico, que deja entrever la inexistencia de intereses que puedan ser vinculados con la esfera política. Es así que desde esta tradición, los deportes, a pesar de su emergencia como una manifestación social, adquieren un carácter netamente biológico donde las tensiones sociales no intervienen.

Esta forma de transmisión del conocimiento no implica de ninguna manera la criticidad por parte del alumno, ya que el saber transmitido, por definición se torna incuestionable, dado que supone verdad y legitimidad, y tiene como objetivo la formación de alguien que aún no ha sido formado. De esta forma, la construcción del saber por parte del alumno queda obstruida por un mandato impartido, material y simbólicamente, por el encargado de transmitir los conocimientos. Se anula así la posibilidad de la revisión política de los mismos, la enseñanza se reduce a la mera transmisión. Esta forma de enseñanza es dirigida especialmente a percepción y a la memoria, por este motivo en las clases se implementan diferentes estrategias didácticas dirigidas hacia su estimulación. Esta tradición fue la que instaló en el campo la idea de que las formas deportivas debían automatizarse y para ello era necesaria la repetición continua y sistemática.

La perspectiva tradicionalista, a la que la Pedagogía y la Educación Física se han encargado de denominar también: *burocrática, deportivista, tecnicista, instrumentalista, mecanicista, reproductivista, resultadista, positivista*, entre otras, acepta la estructura tal como está, dedicándose a comparar los comportamientos o conductas que resulten de la aplicación de estímulos sobre el individuo. Impregnada de premisas biológicas, centra sus principios sobre las supuestas bases naturales que



enfatan el análisis en la conducta motriz. Marcadamente influenciada por una concepción mecanicista del ser humano, extendió la idea de individualización, utilizando métodos de entrenamiento basados en la reducción del organismo en constituyentes cada vez más pequeños.

En la década del ochenta, dentro de un contexto de cambios políticos en todo el mundo y la consecuente aparición en escena de un proceso que determinó la conformación de lo que se conoce como globalización, emerge una teoría que pareciera, en principio, oponerse a esta tradición ya descrita, la Iniciación Deportiva Española. En el capítulo 2, se abordó específicamente esta nueva idea, estableciéndose un análisis epistemológico que permitiera reconocer si ésta propuesta constituye políticamente una nueva visión, o por el contrario reproduce los mismos valores que su antecesora.

Si bien desde su origen la Iniciación Deportiva se posicionó claramente en contra de la llamada tradición en la enseñanza deportiva -de hecho Blázquez Sánchez (1986) los denominó métodos tradicionales-, sus discursos permiten ver que los principios que la sostienen y la construyen, se organizan desde una idea subyacente similar a la anterior. A pesar de que se presenta como una idea con pretensiones sociales, esta continúa apoyándose en concepciones biologicistas. Estas ideas pueden ser más vinculadas con el higienismo y con ciertos valores que el deporte transmitiría a partir de un buen enfoque pedagógico, que con la búsqueda de rendimiento. Sin embargo, esto no implica que esta idea no esté presente. En definitiva, continúa construyendo discursos determinados por parámetros de normalidad biológica y esencialista.

Cuando comenzó esta investigación, todo daba a entender que la Iniciación Deportiva se basaba en teorías y corrientes de pensamiento contradictorias entre sí. Sin embargo, a medida que se iba profundizando en el tema, se podía ver con claridad que esto no era así. Todas las formas de pensar la enseñanza, la práctica y el individuo, que esta corriente pregona se ven claramente orientadas hacia un mismo sentido. Tomando al sujeto como un individuo, al movimiento como una cualidad propia e innata de la especie humana y a la idea de que el ser humano posee intrínsecamente potencialidades que una buena educación exaltarían y desarrollarían, todos sus enunciados se construyen en búsqueda de la autorrealización del ser.

Construye una idea de individuo, que al igual que las teorías que la anteceden, se basa en sus características biológicas, pero le agrega el componente cognitivo para su tratamiento, reforzando la idea de que las prácticas corporales pueden ser una buena herramienta para la construcción de la psique y la personalidad de éste. Bajo esta impronta, consolida una teoría que piensa en un individuo educable para ese fin,

retomando los principios pedagógicos de las teorías del aprendizaje, de los estudios acerca del aprendizaje motor y los fundamentos humanistas, fusionándolos como un modelo de enseñanza que posibilitará al educador jugar un papel importante en la orientación y guía de sus alumnos. La enseñanza se transforma, de esta manera, en un estudio acerca del aprendizaje de la persona.

La Iniciación Deportiva no generó saberes nuevos, revolucionarios en el campo de la práctica y la enseñanza deportiva, a pesar de que se presenta y se la describe permanentemente como una visión innovadora, mostrando sus argumentos como producto de sus investigaciones. Su logro fundamental pasa por haber sabido hegemonizar el campo, al sintetizar en sus enunciados un modelo de enseñanza que pretende cubrir todos los problemas que la enseñanza deportiva en la niñez supone. Generando en el análisis del método un debate permanente que posibilitó que los profesores se transformaran en especialistas a la hora de pensar, diseñar y ejecutar actividades, de manera ascendente en cuanto a su complejidad, para la correcta dosificación de las cargas y los trabajos orientados hacia las formas deportivas, tal como se expresa permanentemente en su bibliografía.

Cuando la Iniciación Deportiva apoya la idea de poner al niño en el centro de la escena educativa y esperar que en él se despierte el interés por el aprendizaje, reconoce y determina una cualidad natural en el individuo por la cual éste va a aprender y un momento en el cual esto va a ocurrir. Al mismo tiempo, permanentemente señala conceptos tales como: individuo, evolución, adaptación, salud, etc., que claramente se relacionan con las categorías establecidas por la Biología para formular sus teorías y que permiten señalar que no se encuentra en ella una intención de análisis de los postulados y principios evolucionistas, por el contrario, adhiere por completo a ellos. Idea que se observa claramente en los estudios sobre el aprendizaje motor, principio fundamental de su teoría. La utilización de estos términos determinan una reproducción de los mismos, por lo tanto el cuestionamiento que realizan de la tradición en la enseñanza no es tal, ya que desde los mismos principios se establece una teoría que, de no ser en lo metodológico, no presenta diferencias fundamentales ni en lo conceptual, ni en los objetivos que persigue. En este punto, que puede ser cuestionado, se debe recordar que la Iniciación Deportiva pretende facilitar la llegada del niño a la práctica del deporte adulto, tal como las tendencias tan criticadas por ella pretendían, y así lo hacen saber.

También es cierto que su teoría enuncia alguna revisión que parece tener cierto carácter político, sobre todo cuando ésta se orienta hacia la crítica a la enseñanza deportivista y hacia la competencia deportiva en el ámbito escolar y en la niñez. No obstante, ésta se invalida a partir de que permanece sosteniendo una cualidad neutra

de la práctica, profundizando aún más su característica moralizante a partir del valor intrínseco que la misma conlleva y su relación con los procesos evolutivos del individuo. Reivindicar lo social, no implica necesariamente tener un carácter político. Arendt lo ha explicado profundamente, al considerar que, el hecho de que el hombre no pueda vivir sin la compañía de otros hombres, es algo que la vida humana tiene en común con los animales y sólo por esta razón no se la puede considerar exclusivamente humana. “La natural y meramente social compañía de la especie humana se consideraba como una limitación que se nos impone por las necesidades de la vida biológica, que es la misma para el animal humano que para las otras formas de existencia animal.”<sup>186</sup> Arendt considera que existe un profundo malentendido que expresa la traducción latina de *político* como *social* que deviene, primero de la traducción de *zoon politikon* aristotélico, por *animal sociales* en Séneca, y luego en Santo Tomás, quien lo convirtió en la frase modelo: *homo est naturaliter politicus, id est, sociales* -el hombre es político por naturaleza, esto es, social-, convirtiéndose en un concepto fundamental que cobró fuerza en la Modernidad. Para Arendt resulta significativo que la palabra social, de origen romano, carezca de equivalente en el lenguaje o pensamiento griego, lo que revela cómo se perdió el tradicional concepto griego sobre la política.<sup>187</sup>

La educación establecida en el orden de lo natural evita todo lo que sea político, y éste es el sello que la caracteriza. A pesar de todo, admite que el hombre por instinto tiende a la sociedad y por eso los naturalistas ven la necesidad de conciliar la educación individual y la educación social. Es entonces que, cuando se hace referencia al trasfondo que los discursos contienen, se vuelve necesario aclarar que no existe posibilidad alguna de posicionarse desde un lugar apolítico en cuanto a la enseñanza se refiere y que toda postura que se defina -o intente hacerlo- como neutral, tampoco lo es, sino que por el contrario, esa postura neutral no hace más que evidenciar claramente una posición política que viene a echar luz sobre lo que se piensa en cuanto al saber, al sujeto que se quiere formar, a la idea de cuerpo a construir, a la práctica y hacia la valoración acerca de los significados de la educación. En definitiva, el discurso de neutralidad o apoliticidad, es también una postura política, “[...] ninguna práctica es ajena a las prácticas políticas y menos todavía las prácticas

<sup>186</sup> Arendt (2009): Op. Cit., supra, nota, 176, pág., 38.

<sup>187</sup> Para Arendt, de todas las actividades necesarias y presentes en las comunidades humanas, sólo dos se consideraron políticas y aptas para constituir lo que Aristóteles llamó *bios politikos*, es decir, la acción (*praxis*) y el discurso (*lexis*), de los que surge la esfera de los asuntos humanos, de la que todo lo meramente necesario o útil queda excluido de manera absoluta. El pensamiento era secundario al discurso, pero discurso y acción se consideraban coexistentes e iguales, del mismo rango y de la misma clase. Encontrar las palabras oportunas en el momento oportuno era considerado acción, “Ser político, vivir en una *polis*, significaba que todo se decía por medio de palabras y de persuasión, y no con la fuerza y la violencia [...]”. Ídem, pág., 40.

educativas [...]”<sup>188</sup>. Y se puede ir más allá aun, en este sentido, Buenfil Burgos sostiene que “[...] reconocer que una práctica educativa pueda ser reaccionaria, enajenante, hasta nociva si se quiere, en relación, a un proyecto político educativo específico, pero sin negar el carácter formador de sujetos que de todas maneras tiene [...] toda práctica educativa es afín a un proyecto político-social.”<sup>189</sup>

Por otra parte, la Iniciación Deportiva considera al deporte como una práctica emancipadora para el individuo recurriendo a diferentes discursos pedagógicos para poder justificar su incumbencia educativa y su inserción en ámbito escolar. Argumento que se puede observar en la siguiente cita:

“[...] la emancipación supone salir de la sujeción en la que esta habitualmente el niño/a; obviamente, el último valor que encierra la autonomía es la independencia. El alumno se desenvuelve por sí mismo con gran madurez. Las situaciones que genera la práctica deportiva exigen y fomentan esta capacidad; en múltiples ocasiones observamos como los niños/as funcionan o se esfuerzan en independizarse de padres y entrenadores para desenvolverse con absoluta independencia. La familiarización con el entorno, el dominio de los contenidos del deporte facilita en buena medida esta facultad. Y más aún del permanente desafío de tomar decisiones para resolver problemas que se presentan, tanto en forma individual como colectiva.”<sup>190</sup>

Como afirman Molnar y Brazeiro, los partidarios de la concepción deportivista no tienen confianza en el globalismo de la enseñanza deportiva que este método supone y piensan que dicha práctica necesita una preparación física adecuada, en tanto específica, aunque, según afirman estos autores, esta formación física no se encuentra asegurada por los métodos tradicionales de Educación Física. La correcta educación deportiva, dada a partir de la Iniciación Deportiva es, para ellos, un método de formación física más motivante, contrastando con las “[...] pedagogías analíticas [...]”<sup>191</sup> tan cuestionadas por Blázquez Sánchez. Al suponer que “[...] iniciar con un carácter global y progresivo y respetando a la vez la maduración del niño”<sup>192</sup>, consideran que la práctica de múltiples deportes, proporciona una preparación física superior a la de los métodos clásicos de la Educación Física. Estableciendo para ese

<sup>188</sup> Crisorio, Ricardo (2001): “CBC: de contenidos, prácticas y teorías”; Material de trabajo del Seminario Interno de las cátedras Educación Física 1 y 2 del Profesorado y Licenciatura en Educación Física, de la FAHCE, UNLP. Inédito. Pág. 5.

<sup>189</sup> Buenfil Burgos, Rosa Nidia (1983): *El debate sobre el sujeto en el discurso marxista: notas críticas sobre el reduccionismo de clase y educación*. México, Instituto Politécnico Nacional, Tesis DIE 12, Introducción y Consideraciones finales. Pág. 118.

<sup>190</sup> Molnar - Brazeiro (2000): Op. Cit., supra, nota, 67, pág., 5.

<sup>191</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, pág., 41.

<sup>192</sup> Ídem, pág., 41.

fin, una secuenciación u ordenamiento que debe partir desde lo metodológico para finalizar en la formación integral, que culminará en el mejoramiento de la calidad de vida del niño. “Del deporte... a la recreación; del deporte... a la competición; del deporte... a la formación; del deporte... a la calidad de vida”<sup>193</sup>, se transforma en el eje constitutivo de su teoría. Afirmando además que para asegurar el equilibrio y el desarrollo adecuado del niño, es necesario brindarle una formación corporal de base. Se afirman la idea del enfoque global del deporte en la niñez, en desmedro de la práctica exclusiva de un deporte con especialización precoz.

Arnold ya había establecido una crítica a la idea de educación como iniciación, cuestionándola desde cuatro direcciones. La primera de ellas, la que más interesa para esta tesis, sostiene que “[...] tiene que considerarse como una forma limitada y empobrecida de la educación [...] un exceso en cierta concepción de lo cognitivo y lo asocia con el tipo de conocimiento y de comprensión de una especie proposicional.”<sup>194</sup> Lo que determina, en definitiva, que se conforme en “[...] un conocimiento de naturaleza más teórica que práctica.”<sup>195 196</sup>

Finalmente, se puede afirmar que esta teoría parte de una idea apolítica de la práctica deportiva concentrada en una idea más amplia de la apoliticidad del tiempo libre y el ocio, con el que también vincula a estas prácticas, sustentada desde la concepción biológica del individuo. Esta característica neutra de la práctica deportiva se fue construyendo también desde una idea naturalista del movimiento humano, que en la mayoría de los estudios no sólo no se cuestiona, sino que por el contrario, revalida sus argumentos.

Imbuidos en una matriz esencialista estos principios fueron cómplices y hacedores de la idea de una matriz genética determinante para el talento deportivo, concepto que posibilitó la participación de la economía, en especial luego de la globalización, en las decisiones políticas en cuanto a la gestión deportiva. La búsqueda del talento deportivo pasó a ser el motor que impulsa la enseñanza deportiva y la niñez el momento justo para su detección. Talento que especialmente se determina por las cualidades genéticas y de adaptación al medio, que fue posible por la configuración de teorías que se autodenominaron pedagógicas, que al mismo

---

<sup>193</sup> Ídem, pág. 5.

<sup>194</sup> Arnold (1997): Op. Cit., supra, nota, 166, pág. 32.

<sup>195</sup> Ídem, pág., 32.

<sup>196</sup> Las otras tres críticas que Arnold le hace a esta forma de concebir la enseñanza son: se utiliza el término “mente” en un sentido intelectualista muy restringido; sólo se consideran valiosos los propósitos prácticos en la medida que puedan contribuir al desarrollo de la comprensión intelectual; al concentrarse en los aspectos cognitivos e intelectuales, esta idea no desarrolla el conjunto de la persona. Ídem, págs. 32-34.

tiempo generaron lo que para muchos autores es una deportivización de las prácticas corporales.

Como ha quedado demostrado, la Iniciación Deportiva adhiere en todos sus postulados a la normalización, desde un discurso que se justifica desde un lugar aparentemente científico y natural, estableciendo las prescripciones para la práctica a medida que va formulando sus principios pedagógicos para la enseñanza de los deportes. De hecho, como se pudo observar, en España, a partir del período posfranquista, se generó intencionalmente una política tendiente a la normalización general del país en todas sus esferas. Cuestión lógica, si se piensa en un país partido, dividido, atomizado y enfrentado, luego de casi cuarenta años de guerra civil y de opresión, lo que ameritó su inclusión en los análisis que permitieron el estudio de la hegemonía y la uniformidad en el campo que esta teoría ha alcanzado.

A lo largo de toda su teoría, el discurso de la naturaleza del individuo y por ende del movimiento natural humano, subyace aún cuando la práctica se construya desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, esto se ve reflejado en la idea de Blázquez Sánchez: “[...] descubrir todo el potencial de movimiento que hay en el ser humano mediante tareas acordes con su grado de evolución individual.”<sup>197</sup> También se observa en su teoría la implementación de las leyes del positivismo propuestas por Spencer, determinando de esta forma el establecimiento de parámetros de normalidad para la práctica.

La Iniciación Deportiva se conforma desde un saber, que pretende ser científico, en el estudio de las estructuras biológicas del movimiento y en el análisis estructural de las diferentes prácticas, pero no logra lo mismo en el análisis político de la práctica deportiva, ni de los sujetos que en ella se manifiestan. Se trata más de un saber construido a partir de la idea del sentido común que la ciencia moderna ha establecido, entendiendo esta categoría como el común denominador de los conocimientos, valoraciones y costumbres, propios de una sociedad determinada. Si se lo piensa de esta manera, el sentido común que la Iniciación Deportiva ha consolidado se convirtió en un saber doctrinario. En este sentido, Foucault es muy crítico al realizar un agudo cuestionamiento a la doctrina y al saber doctrinario, del cual considera que de no ser porque no posee validez científica, sino que se conforma a partir de la simple aceptación y suscripción de un grupo, su estructura se asemeja al saber científico, pero en rigor de verdad, nada tiene de éste. En definitiva, se puede afirmar que el concepto de Iniciación Deportiva se ha transformado en un axioma, dado que sus discursos son tomados como premisas que se consideran evidentes,

---

<sup>197</sup> Blázquez Sánchez (1986): Op. Cit., supra, nota, 24, pág., 35.

siendo aceptadas sin que se le requiera una demostración previa. El carácter doctrinario y prescriptivo a la que esta teoría subordinó la enseñanza de los deportes, la ha reducido al status de procedimientos, a manuales de aplicación, algo que, como se ha abordado, también fue intencionalmente buscado por esta corriente.

La Iniciación Deportiva ha adquirido el dominio y control de la enseñanza deportiva, logrado a partir de una construcción conceptual basada en los principios del humanismo: la libertad, la autorrealización y la vuelta a la naturalidad del hombre. Toda su teoría se configura como una teoría verdaderamente humanista, aquí no se presentan contradicciones, consolidándose para esta forma de análisis, sin lugar a dudas, en la síntesis más acabada del discurso humanista de la Educación Física. Discurso que permanentemente se va reconvirtiendo, lo que le posibilita cierto grado de movilidad y flexibilidad, que a su vez le permite la continua legitimación de sus contenidos y, en consecuencia, la permanente hegemonía en el campo de la enseñanza deportiva.

Del mismo modo, y como ya se ha afirmado, la raíz eminentemente psicobiológica desde la que se construyen sus enunciados, representa la reducción del sujeto a la vida biológica, perdido en esa masa anónima a partir de sus datos cuantificados y categorizados. Los contactos entre la Biología, la Medicina, la Psicología y la enseñanza deportiva, a través de la teoría de la Iniciación Deportiva permanecen inalterables. Y no es casual que esta relación se construya en la articulación de la Biología, la Medicina y los postulados humanistas. En la Medicina es donde el humanismo adquiere su mayor significado. Ya la Medicina hipocrática establece una serie de criterios y formas de proceder que la hacen eminentemente humanista. La importancia que le otorga a la responsabilidad ética del médico la ubica en este plano central de los intereses humanos: en efecto, el médico debe poner su saber al servicio del enfermo. El humanismo médico gira necesariamente alrededor de la relación entre el médico y el paciente. Del mismo modo, para esta teoría, es en la relación entre el docente y el alumno, en donde se consolida el ideal humanista, descubriendo a la persona y potenciando su capacidad de *ser*. La Iniciación Deportiva ha reproducido estas ideas, reafirmando a partir de la construcción de una teoría con basamento humanista que posibilitó establecer el ideal pedagógico del deporte como vehículo facilitador y estimulante de los valores humanos. La pedagogización del deporte, discusión ideológica y no científica, del campo de las prácticas corporales, terminó por delimitar un campo de prácticas, métodos y fines para la Educación Física.

Los análisis basados en las estructuras biomecánicas del movimiento, las estructuras psíquicas del aprendizaje, las estructuras funcionales didácticas del proceso de aprendizaje, y tantos otros análisis estructurales que la Educación Física

ha promovido, como el de los deportes, los juegos, etc., que tienen un alto grado de legitimación, no hicieron más que colaborar y acrecentar la biologización y la individualización del ser. En este sentido, la reducción del conocimiento científico a lo sustancial, lo observable, lo objetivable, lo medible, favoreció la biologización del alumno y de lo enseñable, configurándose desde un saber que estableció los parámetros de las relaciones ontológicas y epistemológicas, es decir, cómo se entiende la realidad que se debe estudiar y cómo deben ser las formas en las que se debe estudiar esta realidad. Concepción que encontró en la Didáctica y en la Pedagogía las herramientas conceptuales necesarias para consolidarse y monopolizar los diversos campos de intervención educativa.

Por su parte, el individualismo, por definición es la negación de la política, rompe con la posibilidad de comprender al sujeto, ya que éste tiene anclaje en lo político. En este sentido, durante la tesis se quiso destacar la idea de que siempre son al menos dos sujetos relacionándose, siempre hay un Otro que determina al sujeto. Visión que tanto la Didáctica como la Pedagogía, amparadas en los procesos de aprendizaje del alumno fundados por la Psicología del aprendizaje, es decir, en el análisis de los procesos internos individuales de la psique, han obviado sistemáticamente. Cuando la enseñanza se piensa desde los procesos de aprendizaje, sólo prevalece la matriz de desarrollo evolutivo y los mecanismos nerviosos que posibilitan su construcción. Pensarla como un proceso individual, es en síntesis, una manera de discriminación que se conforma desde la creencia en las posibilidades de cada uno, determinante de la práctica, que justifica las desigualdades en la particular esencia de cada individuo. La individualización promovida por las diversas perspectivas de enseñanza no es más que la normalización de los sujetos, pero disimulada en un discurso políticamente aceptable, y en consecuencia, socialmente legitimado.

Para concluir, se puede agregar que Foucault ha afirmado que el siglo XX “[...] ha sido el siglo en el cual se han inventado un cúmulo de cosas muy importantes como la microbiología por ejemplo o el electromagnetismo. Es también el siglo en el que se han inventado las ciencias humanas. Inventar las ciencias humanas era en apariencia hacer del hombre el objeto de un saber posible [...] Dicho de otro modo, se convertía al hombre en objeto de conocimiento para que el hombre pudiese convertirse en sujeto de su propia libertad y de su propia existencia.”<sup>198</sup> En esta dirección, es que debe considerarse y comprenderse a la Iniciación deportiva. En sus enunciados la búsqueda de la felicidad y de la autorrealización son ejes vertebradores, y para su logro se ha

---

<sup>198</sup> Foucault, Michel (1991): Foucault responde a Sartre, en: *Saber y Verdad*; Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, pág., 40.



constituido como una ciencia del hombre, en el mismo sentido que Foucault le asigna a ese concepto. Reduciendo al sujeto a un individuo consciente, susceptible a modificaciones en su conducta y en su saber a partir de la estimulación y el refuerzo mediante actividades que dirigidas hacia su psique y en su acontecer social, convirtiendo al profesor en un productor y transmisor de gratificaciones hacia el alumno, lo que permite que se pueda definir a éstas, como teorías que pregonan la *estimulación positiva al trabajo*.

## Bibliografía general

---

- Agamben, Giorgio (2002), *L'aperto. L'uomo e l'animale, Pensar la cuestión política de la producción de lo humano*; Bollati Boringhieri, Torino, 99 págs.
- \_\_\_\_ (2009): *Signatura rerum. Sobre el método*; 1º ed. Buenos Aires, Adriana Hidalgo. 162p. Traducido por: Flavia Costa; Mercedes Ruvistuso. ISBN 978-9871556-17-5.
- \_\_\_\_ (2010): *El sacramento del lenguaje*; 1ra edición, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editores. Traducido por: Mercedes Ruvistuso. ISBN 978-987-1556-30-4. 118 págs.
- Aisenstein, Ángela – Ganz, Nancy – Perczyk, Jaime (2002): *La enseñanza del deporte en la escuela*; Buenos Aires, Miño y Dávila. 132 p.
- Almeida, Antonio – Samuel, Antonio (2006): *Higienismo y su relación con la Educación Física en Canarias (1850-1914)*; Ediciones Idea, 1ª ed., 1ª imp.(05/2006). 368 páginas. ISBN: 8496570967 ISBN-13: 9788496570962.
- Arendt, Hannah (1995): *¿Qué es política?*; Traducido por Rosa Sala Carbó, Ediciones Paidós, Barcelona, 1997. Título original: Was its Politic? Aus dem.
- \_\_\_\_ (2009): *La condición humana*; 1ra ed., 5ta reimp., Buenos Aires, Paidós.
- Arnold, Peter (1997): *Educación Física, movimiento y currículum*; Madrid, Ediciones Morata, S. L. 204 págs.
- Ausubel, David (1958): *Theory and Problems of Child Development*; New York, Grune and Stratton.
- Bayer, Claude (1987): *Técnica del balonmano. La formación del jugador*; Barcelona: Hispano Europea.
- \_\_\_\_ (1992): *La enseñanza de los juegos deportivos colectivos*; Barcelona, Editorial Hispano Europea, S.A., ISBN 9788425507304. 2da ed., 248 págs.
- Behares, Luis Ernesto – Rodríguez Giménez, Raumar (compiladores) (2008): *Cuerpo, lenguaje y enseñanza*; Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, Uruguay. ISBN: 978-9974-0-0460-3. 195 págs.
- Bernal Martínez de Soria, Aurora (2006): *Antropología de la educación para la formación de profesores*; Educación y Educadores, año/vol 9, número 002. Universidad de La Sabana, Cundinamarca, Colombia. ISSN 0123-1294.
- Blázquez Sánchez, Domingo (1984): *Elección de un método en Educación Física*; Revista Stadium N° 97, Buenos Aires, Editorial Stadium.
- \_\_\_\_ (1986): *Iniciación a los deportes de equipo*; Madrid; ed. Martínez Roca.

- \_\_\_\_ (1995): *La Iniciación Deportiva y el deporte escolar*, Barcelona; ed. Inde.
- \_\_\_\_ (2001): *La Educación Física*; Editorial INDE, S.A. 3ª ed., 1ª imp.(02/2010), 108 páginas; 24x17 cm. Idiomas: Español. ISBN: 8497292049 ISBN-13: 9788497292047.
- \_\_\_\_ (2004): *Juegos individuales y de grupo*; ISBN: 9788495114402.
- \_\_\_\_ (2006): *Evaluar la Educación Física*; Barcelona, Inde Publicaciones. 321 páginas.
- \_\_\_\_ (2010): *La Educación Física: concepto, evolución y desarrollo*; Barcelona, Ed. Inde. 108 págs. ISBN: 9788497292047.
- Bourdieu, Pierre (1985): Capítulo 13: ¿Cómo se puede ser deportista?, en: *Sociología y Cultura*; México, Grijalbo.
- \_\_\_\_ (1993): Capítulo 3: Estructuras, hábitos, prácticas; en: *El sentido práctico*; Madrid, Ed. Taurus. 111 págs.
- \_\_\_\_ (2003): *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*; Curso del College de France 2000-2001. Traducción de Joaquín Jordé. Barcelona, editorial Anagrama. 212 págs.
- \_\_\_\_ (2008): Cap.: ¿Qué es hacer hablar a un autor? A propósito de Michel Foucault, en: *Capital Cultural Escuela y Espacio Social*; Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.
- \_\_\_\_ (2008): *Los usos sociales de la ciencia*; - 1º ed., 3º reimp. – Buenos Aires, Nueva Visión. 144 p. Traducción de Horacio Pons y Alfonso Busch.
- Bourdieu, Pierre – Passeron, Jean Claude (2006): *Los herederos: los estudiantes y la cultura*; 1º edición, 2º reimpresión. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentinos. 216 p.
- Bourdieu, Pierre - Chamboredon, Jean - Passeron, Jean Claude (1999): *El oficio del sociólogo*; México; Siglo XXI
- Bracht, Valter (2004): *Educación Física y aprendizaje social*. Córdoba, Ed. Vélez Sársfield.
- Bracht, Valter – Crisorio, Ricardo (coordinadores) (2005): *La Educación Física en Argentina y en Brasil*; La Plata, Ediciones al Margen.
- Brohm, Jean Marie (1993): 13 tesis sobre el cuerpo, en: *Materiales de Sociología del deporte*. Barbero y otros, Madrid, Las ediciones de La Piqueta.
- \_\_\_\_ (1993): Veinte tesis sobre el deporte; en Barbero y otros, *Materiales de Sociología del deporte*, Madrid, Las ediciones de La Piqueta.
- Bruner, Jerome (1970): *El desarrollo y estructura de las habilidades*; En J. L. Linaza Compilador. Madrid, Alianza Editorial
- \_\_\_\_ (1984): *Acción, pensamiento y lenguaje*; Madrid, Alianza Editorial
- Buenfil Burgos, Rosa Nidia (1983): *El debate sobre el sujeto en el discurso marxista: Notas críticas sobre el reduccionismo de clase y educación*; México, Instituto Politécnico Nacional, Tesis DIE 12, Introducción y Consideraciones finales.

- \_\_\_\_ (1992): *Foucault y la analítica del discurso, ponencia en homenaje a Foucault*; México, Departamento de Investigaciones Educativas-Centro de Investigaciones y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional/Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México.
- \_\_\_\_ (1992): *Análisis de discurso y educación*; Publicado por el Departamento de Investigaciones Educativas Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. DIE 26, México.
- Cagigal, José María (1959): Aporías iniciales para un concepto de deporte, en: *Citius, Altius, Fortius*, Tomo I, Fascículo 1, enero-marzo 1959, Comité Olímpico Español, Madrid.
- \_\_\_\_ (1957): *Hombres y deporte*; Madrid, Taurus,
- \_\_\_\_ (1978): Bases antropológicas para una Educación Física, en: *Cultura Intelectual y Cultura Física*; Editorial. Buenos Aires. Kapeluz.
- Canguilhem, Georges (1980): *El cerebro y el pensamiento*; [Conferencia en la Sorbonne para el M.U.R.S. (diciembre de 1980); primera publicación en *Prospective et Santé*, n° 14. Traducción al español: Ernesto Hernández B., Abril de 2004, pág., 8.
- Carballo, Carlos (2003): *Proponer y negociar*; La Plata; Ed. Al margen.
- Carli, Sandra (2002): *Niñez, pedagogía y política: Transformaciones de los discursos de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*; UBA- Miño y Dávila. Buenos Aires. Cap. III y IV.
- Castro, Edgardo (1995): *Pensar a Foucault. Interrogantes filosóficos de La arqueología del saber*, 1ra ed. Buenos Aires: Biblos. 256 págs.
- \_\_\_\_ (2011): *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*; 1ra ed. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. 432 págs.
- Cebrián Herreros, Mariano (2006): Sesión especial: Seis décadas de investigación de la comunicación en España, en: *Balance Global de seis décadas de investigación en España y retos de futuro*. Congreso Internacional Fundacional de la Asociación Española de Investigación en Comunicación: I+C: Investigar a comunicación. Universidad Complutense de Madrid.
- Chomsky, Noam - Foucault, Michel (2007): *La naturaleza humana: justicia versus poder*; Buenos Aires: Katz.
- Coubertin, Pierre de (1973): *Ideario olímpico: Discursos y ensayos*; Madrid, Instituto Nacional de Educación Física.
- \_\_\_\_ (1965): *Memorias olímpicas*; Lausana, Bureau Internacional de Pedagogía Deportiva.
- Cratty, Bryant (1979): *Motricidad y psiquismo en la educación y el deporte*; Valladolid, Miñón.

- Crisorio, Ricardo (1998): "Constructivismo, cuerpo y lenguaje"; en *Revista Educación Física y Ciencia*, Nº 4, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 1998, pp. 75-81.
- \_\_\_\_ (2001): "La enseñanza del básquetbol"; en *Revista Educación Física & Ciencia*, Año 5, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.
- \_\_\_\_ (2001): "CBC: de contenidos, prácticas y teorías"; Material de trabajo del Seminario Interno de las cátedras Educación Física 1 y 2 del Profesorado y Licenciatura en Educación Física, de la FAHCE, UNLP. Inédito.
- \_\_\_\_ (2002): Informe final: Proyecto: *Distintas pedagogías en la formación docente*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. Inédito.
- \_\_\_\_ (2005): *Saber y competencia*; ponencia presentada en el Congreso Expomotricidad 2005, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- \_\_\_\_ (2007): "Educación Física y biopolítica"; Revista: *Temas & Matizes*, Nº 11, 1er semestre del 2007. Brasil.
- Crisorio, Ricardo - Giles, Marcelo - Rocha Bidegain, Liliana - Lescano, Agustín (2003): "El aprendizaje motor: un problema epigenético"; en *Revista Educación Física y Ciencia*; Dto. Educación Física; FAHCE. Año 6. ISBN 1514-0105
- Dearden, Richard (1976): *Problems in Primary Education*; Londres, Routledge & Kegan Paul.
- Delumeau, Jean (1977); capítulo XIII: La educación, la mujer y el humanismo", en: *La civilización del renacimiento*; Barcelona; Juventud.
- Devís Devís, José - Peiró Velert, Carme (1992): *Nuevas perspectivas curriculares en Educación Física: la salud y los juegos modificados*; Barcelona, Inde.
- \_\_\_\_ (1996): *Educación Física, deporte y curriculum. Investigación y desarrollo currículum*; Buenos Aires, Ed. Visor.
- Dewey, John (1944): *Democracia y Educación: Introducción a la Filosofía de la Educación*; New York: Macmillan, 1915. Reimpresión. Nueva York: Free Press.
- Diem, Licelott (1979): *El deporte en la infancia*; Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Di Liscia, María Silvia - Salto, Graciela Nélica (2004): *Higienismo, educación y discurso en la Argentina, 1870-1940*; Santa Rosa, EDULPAM. 256 páginas.
- Dogliotti, Paola (2008): La Educación Física: ¿De qué cuerpo hablamos?; en: Behares, Luis Ernesto – Rodríguez Giménez, Raumar (2008): *Cuerpo, Lenguaje y Enseñanza*; Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, Uruguay. ISBN: 978-9974-0-0460-3, pág., 83.
- Dósil Díaz, Joaquín (2003): *A modo de introducción: visión diacrónica de la psicología del deporte en España*; Revista de Psicología General y Aplicada, 2003, Nº 56.

- Dunning, Eric y Elias, Norbert (1996): Cap. VII: La dinámica del deporte moderno: notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte, en: *Deporte y ocio en el proceso de civilización*; México; fondo de Cultura Económica.
- Dunning, Eric (1994): *Reflexiones sociológicas sobre el deporte, la violencia y la civilización. Materiales de Sociología del deporte*; Madrid, Genealogía del Poder/23, Ediciones de la Piqueta, 1994.
- \_\_\_\_ (2003): *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*; Barcelona; Paidotrivo; 325 págs.
- Dussel, Inés (1996): *Currículum, humanismo y democracia en la enseñanza media (1863-1920)*; Oficina de Publicaciones del CBC-UBA/FLACSO, Buenos Aires.
- Dussel, Inés – Caruso, Marcelo (2003): *La invención en el aula. Una genealogía de las formas de enseñar*, Buenos Aires, Ediciones Santillana. 222 págs.
- Ehlz, Hans – Grosser, Manfred – Zimmerman, Elke (1990): *Entrenamiento de la fuerza*; Barcelona; ed. Martínez Roca. 175 p.
- Elías, Norbert (1987): *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*; Fondo de Cultura Económica, México, D. F.
- Esposito, Roberto (2006): *Bíos. Biopolítica y Filosofía*; Buenos Aires: Amorrortu.
- Famose, Jean Pierre (1992): *Aprendizaje Motor y dificultad de la tarea*; Barcelona, Paidotribo
- Forster, Ricardo (2011): *La muerte del héroe*; Editorial: Buenos Aires, editorial Paidós. ISBN: 9789871496112. 345 páginas
- Foucault, Michel (1969): *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*; Barcelona, Anagrama. Pág.
- \_\_\_\_ (1976): *Genealogía del racismo*; Bs. As., Altamira. 220 págs.
- \_\_\_\_ (1989): *Vigilar y castigar*; Bs. As.; ed. Siglo XXI. 314 págs.
- \_\_\_\_ (1991): *Saber y verdad*; Madrid, Las Ediciones de La Piqueta. 124 págs.
- \_\_\_\_ (1992): *Microfísica del poder*; Madrid, Las ediciones de La Piqueta. Tercera edición. 193 p.
- \_\_\_\_ (1994): *Genealogía del poder. Hermenéutica del sujeto*; Madrid, Ediciones La Piqueta. 142 págs.
- \_\_\_\_ (1996): *La vida de los hombres infames*; Bs. As., Altamira. 219 págs.
- \_\_\_\_ (1996): *El orden del discurso*; Madrid, ediciones La Piqueta. Primera edición. 76 págs.
- \_\_\_\_ (2008): *Tecnologías del yo*; 1ra. ed. Buenos Aires, Paidós. 152 págs.
- \_\_\_\_ (2008): *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*; Seleccionado por Migule Morrey, 1ra. edición, Buenos Aires, Alianza Editorial. 176 págs.

- Giles, Marcelo (2001): "La gestión en Educación Física como problema", en: Revista Educación Física y Ciencia. Dto. Educación Física, FAHCE, UNLP. Registro ISSN: 1514-0105. Año 6. La Plata.
- \_\_\_\_ (2007): *Educación Física o educación corporal. ¿Qué práctica transmitimos?*; actas del "7° Congreso argentino y 2° latinoamericano de Educación Física y ciencias". Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- \_\_\_\_ (2007): *Las prácticas de enseñanza del deporte: del alto rendimiento a la formación, el camino inverso. Informe técnico*; Código: 11H/419. Programa de Incentivos a la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Giles, Marcelo – Crisorio, Ricardo (2008): *Educación corporal. Tres problemas*; Ponencia presentada en las "1ras Jornadas de Cuerpo y Cultura", Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Giorgi, Gabriel – Rodríguez, Fermín (2009): Prólogo, en: *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*: Michel Foucault; Gilles Deleuze; Slavoj Zizek; compilado por. 1° ed. 1° reimp. Buenos Aires: Paidós, 224 p.; ISBN 978-950-12-6567-5. 190 Págs.
- Gómez, Jorge (2001): El concepto de entrenamiento en Educación Física; en: *Hacia una mejor Educación Física en la escuela*; Cuadernillo de trabajo del curso de capacitación semipresencial de la Dirección General de Cultura y Educación, Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- \_\_\_\_ (2002): "La Educación Física en el patio. Una nueva mirada"; Buenos Aires, Ed. Stadium.
- Gómez, Raúl (2000): *El aprendizaje de las habilidades y esquemas motrices en el niño y el joven*; Bs. As.; ed. Stadium.
- \_\_\_\_ (2002): *La enseñanza de la Educación Física*; Bs. As.; Ed. Stadium.
- \_\_\_\_ (2007): *De los juegos deportivos, al deporte. Nuevas perspectivas curriculares y metodológicas*; Cuadernillo de trabajo del Seminario de posgrado correspondiente a la Maestría en Deporte, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad nacional de la Plata.
- Grosser, Manfred (1992): *Entrenamiento de la velocidad*; Barcelona; Ed. Martínez Roca. 220 págs.
- Grundy, Shirley (1998): *Producto o praxis del currículo*; Madrid; Ed. Morata.
- Gutierrez, Alicia (1999): *Pierre Bourdieu. Intelectuales, política y poder*; Bs. As. Ed. Eudeba.
- Hahn, Erwin (1988): *Entrenamiento con niños*; Barcelona, ed. Martínez Roca. 165 p.

- Heidegger, Martin (1968): *El ser y el tiempo*; México, Fondo de Cultura Económica, párrafo 2, capítulo 1, "Estructura formal de la pregunta que interroga por el ser".
- \_\_\_\_ (1994): *La pregunta por la técnica*; Traducción de Eustaquio Barjau. *Conferencias y artículos*, Ediciones del Serbal, Barcelona. 19 págs.
- \_\_\_\_ (2000): *Carta sobre el humanismo*; Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte, Madrid, publicada por Alianza Editorial.
- Hernández Moreno, José (1988): *Baloncesto: iniciación y entrenamiento*; Barcelona; ed. Paidotribo. 288 págs.
- \_\_\_\_ (1998): *Fundamentos del deporte. Análisis de las estructuras del juego deportivo*; Barcelona, INDE
- \_\_\_\_ (2000): *La iniciación a los deportes desde su estructura y su dinámica. Aplicación a la Educación Física y al Entrenamiento Deportivo*; Barcelona, Inde.
- \_\_\_\_ (2002): *Aplicación de la praxiología motriz a la Educación Física*; Ponencia en el 5e Congrés de Ciències de l'esport, l'educació física i la recreació, octubre, INEFC Lleida.
- Hirst, Paul (1969): *The logic of the currículum*; Journal of Curriculum Studies, 1, 143 págs.
- Hopenhayn, Martin (1997): *Después del nihilismo. De Nietzsche a Foucault*; Santiago de Chile, Ed. Andrés Bello.
- Katz, David (1961): *Psicología de las Edades*; Morata, Madrid.
- Koyré, Alexander (1994), *Pensar la ciencia*; Barcelona. Paidós.
- Lacan, Jacques (1987): *Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad"*; Los Escritos de Jacques Lacan / Escritos 2 / Buenos Aires, Siglo XXI.
- \_\_\_\_ (1977): *Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión*; Traducción y notas de Oscar Masotta y Orlando Gimeno-Grendi; Barcelona, Editorial Anagrama, 131 págs.
- \_\_\_\_ (2012): *Hablo a las paredes*; 1ra ed., Buenos Aires, Paidós, 128 págs.
- Lagardera Otero, Francisco (1996): *La praxiología en España: aportaciones, objeto y perspectivas*; Ponencia en el Congreso de la AEISAD, octubre, Esplugues de Llobregat.
- \_\_\_\_ (2003): *Introducción a la praxiología motriz*; Barcelona, Ed. Paidotribo.
- Lagrange, Fernando (1894): *La higiene del ejercicio en los niños y en los jóvenes*; Madrid, Librería de José Jorro.
- Langlade, Alberto y Langlade, Nelly de (1986): *Teoría general de la Gimnasia*; Buenos Aires. Edit. Stadium. Pág
- Le Boulch, Jean (1972) *La educación por el movimiento*; Buenos Aires, Paidós
- \_\_\_\_ (1986): *La educación psicomotriz en la escuela primaria*; Barcelona, Paidós.



- \_\_\_\_ (1991): *El deporte educativo. Psicocinética y aprendizaje motor*; Buenos Aires, Paidós
- Le Breton, David, (1995): *Antropología del cuerpo y modernidad*; Nueva Visión, Buenos Aires.
- \_\_\_\_ (2002): *La Sociología del cuerpo*; Buenos Aires, Nueva Visión.
- Mancini, Luis – Martínez Filomeno, María Sandra (2004): “*Nuevos enfoques sobre la enseñanza. Estrategias para una práctica pedagógica eficaz*”; Buenos Aires, Santillana, 216 p. (Santillana docentes)
- Marino, Carlos (2006): *Deporte y Educación Física: oportunidad para una alianza estratégica*; Revista Stadium, Nro. 198, diciembre del 2006, págs. 3-12.
- Meinel, Kurt, - Schnabel, Gunter (1988): *Teoría del movimiento. Motricidad deportiva*; Buenos Aires, Ed. Stadium (capítulo 6, págs. 335 a 369).
- Mendel, Gerard (1974): *Acerca de la regresión de lo político a lo psíquico*; en Sociopsicoanálisis I; Bs. As.; Amorrortu.
- Merleau-Ponty, Maurice (1954): *Humanismo y terror*; Buenos Aires, Editorial Leviatan. 238 págs.
- Mosso, Ángel (1894): *La Educación Física de la juventud*; Madrid: Librería de José Jorro.
- Nietzsche, Friedrich (1975): *La genealogía de la moral*; Madrid, Alianza.
- Ortega Ballesteros, Eduardo (2007): “Orientaciones educativas del deporte: Educación Física y deporte escolar”; Revista Digital: Innovación y Experiencia Educativa, ISSN: 1988-6047, Granada.
- Parlebas, Pierre (1988): *Elementos de Sociología del deporte*; Unisport. Junta de Andalucía.
- \_\_\_\_ (1992): *Didáctica y lógica interna de las actividades físico deportivas*; Artículo Revista Stadium, Número 155, año 26, Buenos Aires.
- \_\_\_\_ (2001): *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*; Barcelona, Editorial Paidotribo.
- Perczyk, Jaime (2001): *El currículum del deporte escolar y deporte institucionalizado*; Instituto Argentino San Martín – GEBA. Buenos Aires- año 6- N° 31- febrero de 2001.
- \_\_\_\_ (2003): “El deporte ¿es un contenido a enseñar por la escuela?”; Lecturas Educación Física y Deportes. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 8 - N° 57 - Febrero de 2003
- Peters, Richard (1963): *Authority, Responsibility and Education*; London, Allen & Unwin.
- \_\_\_\_ (1966): *Ethics and Education*; London, Allen & Unwin.

- Piovani, Juan Ignacio - Marradi, Alberto - Archenti, Nélica (2007): *Metodología de las ciencias sociales*; Buenos Aires, MC. 322 p.
- Puledda, Salvatore (2006): *Interpretaciones históricas del humanismo*; <http://idd00qaa.eresmas.net/ortega/human/human.htm>, Inédito.
- Rauch, André (1985): *El cuerpo de la Educación Física*; Buenos Aires: Kapelusz.
- Read, Brenda – Devís Devís, José (1999): “Enseñanza de los juegos deportivos: cambio de enfoque”; Revista: Apunts: Educació Física i Esports, 1990, N° 22, I.V.E.F. Valencia, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana. Págs. 51-56
- Ruiz Pérez, Luis Miguel, Linaza Iglesias, José Luis, Peñaloza Mendes, Ricardo (2008): “El estudio del desarrollo motor: entre la tradición y el futuro”; Artículo Revista Fuentes, Volumen 8, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Sevilla, Sevilla, España. Págs., 243-258
- Sánchez Bañuelos, Fernando (1992): *Didáctica de la Educación Física y el deporte*; Gymnos. Madrid.
- Saraví, Jorge (2007): *Praxiología motriz, un debate pendiente*; Conferencia en: actas del “7° Congreso argentino y 2° latinoamericano de Educación Física y ciencias”. Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. 10 págs.
- Scharagrodsky, Pablo (1993): “Entrevista al profesor Ricardo Crisorio”; en Revista Educación Física y Ciencia; Dto. Educación Física; FAHCE. N° 5.
- Solé Tura, Jordi & Subirats, Joan (1994): *La organización de los Juegos Olímpicos de Barcelona'92: un ejemplo de economía mixta o de sociedad pública-privada* [artículo en línea]; Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB. [Consultado el: 23/05/08] [http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp028\\_spa.pdf](http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp028_spa.pdf)
- Sloterdijk, Peter (1999): *Reglas para el Parque Humano. Una respuesta a la “Carta sobre el Humanismo”*; Conferencia pronunciada en el Castillo de Elmau, Baviera, en julio de 1999, con motivo del Simposio Internacional “*Jenseits des Seins / Exodus from Being / Philosophie nach Heidegger*”, en el marco de los Simposios del Castillo de Elmau. Traducción: Fernando La Valle. Pág.
- Stavrakakis, Yannis (2007): *Lacan y lo político*; 1ra ed. Buenos Aires, Prometeo Libros. 214 págs.
- Spencer, Herbert (1861): *Ensayos sobre pedagogía*; Madrid, Akal. 1983
- Stenhouse, Lawrence (1984): *Investigación y desarrollo del currículum*; Madrid; ed. Morata.

- Toohey, Kristine; Sue Halbwirth (2002): *Infomación y documentación en los Juegos Olímpicos: lecciones universitarias olímpicas* [artículo en línea]; Barcelona : Centre d'Estudis Olímpics (UAB). Cátedra Internacional de Olimpismo (CIO-UAB).  
[http://olympicstudies.uab.es/cast/lectures/web/pdf/spa\\_toohey.pdf](http://olympicstudies.uab.es/cast/lectures/web/pdf/spa_toohey.pdf)
- Vigarello, Georges (1999): *Histoire des pratiques de santé: le sain et le malsain depuis le Moyen Age*; Éd. Seuil. ISBN 2020371235.
- Vigotsky, Len (1964): *Pensamiento y lenguaje*; Buenos Aires, Lautaro.
- Villa, Alicia (2002): *La tradición humanista en la formación de profesores/as. (Amavet y el caso del Profesorado en Educación Física. UNLP)*; Ponencia presentada en el IV Encuentro Deporte y Ciencias Sociales, Buenos Aires, noviembre de 2002.  
<http://www.efdeportes.com/> Revista Digital. Buenos Aires, Año 8, N° 56 - Enero de 2003. <http://www.efdeportes.com/efd56/amavet.htm>.
- Villa, María Eugenia (2006): *La Educación Física en la Infancia. Historia crítica de la especialidad "Educación Física Infantil" en el Profesorado en Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata. (1962-2000)*; Tesis para optar al grado de Magíster en Investigación Educativa, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. 114 págs.
- Wein, Horst (1995): *La clave del éxito en el hockey: un óptimo modelo para desarrollar la capacidad de juego*; Buenos Aires: Ediciones Preescolar, 267 págs.
- Zintl, Fritz (1991): *Entrenamiento de la resistencia*; Barcelona; Ed. Martínez Roca. 225 págs.

### **Documentos oficiales, Diseños Curriculares y Programas de Estudio**

- Diccionario Ilustrado de la Lengua Española. Enciclopedia Universal Sopena. Tomo cuatro. Editorial Ramón Sopena, S.A. Barcelona. 1963.
- Diccionario Enciclopédico de la Real Academia Española, Nuevo Espasa Ilustrado 2000; Espasa Calpe S. A., España, 1999.
- Dirección General de Cultura y Educación (2001): *Diseño curricular. Marco general*. Buenos Aires. Emede.
- Dirección General de Cultura y Educación, *Diseño curricular de la provincia de Buenos Aires. Resolución 13.269. Propósitos y expectativas de logro*.
- Dirección General de Cultura y Educación, *Diseño curricular de la provincia de Buenos Aires. Resolución 13.269. Organización de contenidos*.
- Dirección General de Cultura y Educación (2006): *Diseño curricular para la Educación Primaria, 2ª ed.* La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

- Dirección General de Cultura y Educación (2006): Diseño curricular para la Educación Secundaria: 1° año ESB/ coordinado por Ariel Zysman y Marina Paulozzo. 2ª ed. La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Dirección General de Cultura y Educación (2008): DCES3 Educación Física / Coordinado por Claudia Bracchi. – 1° ed. – La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. 52 p.; 28 x 20 cm. ISBN 978-987-1266-54-8.
- Dirección General de Cultura y Educación (2003): *Hacia una mejor Educación Física en la escuela*; Cuadernillo de trabajo del curso de capacitación semipresencial.
- Documento base del III Foro MERCOSUR Latinoamericano del Deporte, la Educación Física y la Recreación. Reuniones sectoriales de Cooperación Interinstitucional. Comisión: Educación Física. Laboratorio de Voleibol. Concentración Deportiva de Pichincha. Quito- Ecuador. 10 de octubre de 2008.
- Ley Federal de Educación (1995) N° 24.195
- Ley de Educación Nacional (2007) N° 26206
- Ley de Educación Provincial (2007) N° 13688
- Plan de estudios del Profesorado en Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (1984)
- Plan de estudios del Profesorado y Licenciatura en Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de La Plata (2000)
- Programa de la asignatura Educación Física 1, correspondiente al Profesorado y Licenciatura en Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación, de la Universidad Nacional de La Plata (2004)
- Programa de la asignatura Educación Física 2, correspondiente al Profesorado y Licenciatura en Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de La Plata (2004)
- Programa de la asignatura Educación Física 3, correspondiente al Profesorado y Licenciatura en Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación, de la Universidad Nacional de La Plata (2004)
- Programa del Seminario *Epistemología de las prácticas corporales*, perteneciente a la asignatura Educación Física 5, correspondiente al Profesorado y Licenciatura en Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación, de la Universidad Nacional de La Plata (2008)

- Proyecto de investigación del Grupo de diseño metodológico: Diseño metodológico general y planificación del trabajo de campo; Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación. Libro Blanco. Período de trabajo: enero - junio 2004, Coordinador: Decano, Fernando del Villar (Extremadura); Facultad de Ciencias del Deporte, Universidad de Extremadura.
- Proyecto de Investigación en el marco del Programa de Incentivos a la Investigación del Ministerio de Educación de la Nación (Código H 369), *Las prácticas de enseñanza del deporte: del alto rendimiento a la formación, el camino inverso* (2006-2007): informes provisorios; Director de proyecto, Profesor Marcelo Giles.
- Real Decreto 790/1981, del Ministerio de Educación y Ciencia Español, del 24 de abril de 1981, en desarrollo de la Ley 13/1980, de 31 de marzo, General de la Cultura Física y del Deporte. Publicado en: BOE número 307 de 23/12/1992, páginas 43641 a 43643 (3 págs.). Referencia: BOE-A-1992-28359
- Real Decreto 1835/1991, de 20 de diciembre, sobre Federaciones Deportivas Españolas y Registro de Asociaciones Deportivas.
- Real Decreto 1670/1993, de 24 de septiembre, por el que se establece el Título Universitario Oficial de Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte Español y las Directrices Generales propias de los Planes de Estudios conducentes a la obtención del mismo.

### Otros estudios analizados

- Águila Soto, Cornelio - Casimiro Andújar, Antonio (España), [cornelio@ualm.es](mailto:cornelio@ualm.es): *Consideraciones metodológicas para la enseñanza de los deportes colectivos en edad escolar*; Lecturas Educación Física y Deportes. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 5 - N° 20 - Abril del 2000
- Cassagnol, Raymond (1978): *Las cinco etapas del voleibol*. Buenos Aires, Kapelusz.
- Cazorla Prieto, Luis María (1979): *Deporte y estado*. Barcelona, Labor.
- Corraze, J. (1988): *Las bases neuropsicológicas del movimiento*. Barcelona, Paidotribo.
- Daiuto, Moacyr (s/f): *Básquetbol, metodología de la enseñanza*; Buenos Aires, Editorial Stadium. 328 págs.
- D'ámico, José (1982): *El chico, el fútbol y el aprendizaje*, Buenos Aires Macagno, Landa Cía.
- Dave, Sexton (1987): *Fútbol*, Buenos Aires, Ediciones Lidiun.

- Francesc de Lanuza A., Torres Beltrán A., *“1060 Ejercicios y Juegos de Natación”*, 4ta Edición, Editorial Paidotribo, Barcelona, España.
- García, Oscar (s/f): *Construcción de la psique*. Curso de especialización en el medio acuático (semi-presencial) Instituto de Natación y Deportes.
- Giménez Fuentes-Guerra, Francisco Javier - Castillo Viera, Estefanía: *La enseñanza del deporte durante la fase de Iniciación Deportiva*; en: <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 8 - N° 44 - Enero de 2002.
- Godik, Mark – Popov, Anatoly (s/f): *La preparación del futbolista*, Barcelona, Ed. Paidotribo. 397 págs.
- Gonzalez, Fernando J. (Argentina): *Influencia del desarrollo cognitivo en la toma de decisión durante los juegos motores de situación*.
- Goppel, Jack, L.: *Tenis para jugadores avanzados* (s/datos)  
Grupo de Estudios e Investigaciones Praxiológicas, Departamento de Educación Física – Universidad de las Palmas de Gran Canaria, *¿Taxonomía de las actividades o de las situaciones motrices?*
- Hedergott, Kar-Heinz, (1978), *Fútbol del Aprendizaje a la Competencia*, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, Argentina.
- Heinss, M., (1980), *Gimnasia rítmica deportiva para niñas*, Editorial Stadium, Buenos Aires, Argentina.
- Hernández O´ Farrill, A. - Santos Bouza, A. (1987) *Gimnasia Rítmica Deportiva*. Editorial Stadium. Buenos Aires. República Argentina.
- Jeff, L., (SF), *El Voleibol, Iniciación y perfeccionamiento*, Segunda Edición, Editorial Paidotribo, Barcelona, España.
- Laguna Elzaurdia, Manuel (1995), *Balonmano*, Curso Básico.
- Lasierra, G., Ponz, José M., De Andrés, F (s/f): *“1013 ejercicios y juegos aplicados al Balonmano”*, Volumen 1, Segunda Edición, Editorial Paidotribo.
- Leonello Forti (s/f): *La formación del tenista completo* (s/datos)
- Lisitskaya, Tatiana (s/f): *Gimnasia Rítmica. Deporte y entrenamiento*. Editorial Paidotribo.
- Martínez de Dios, Maria del Carmen (1981): *El niño y la actividad física y deportiva. Jugar y disfrutar con el hockey* (s/datos)
- \_\_\_\_ (SF) *Enciclopedia de entrenamiento del futbolista profesional*, Digital Pre-Press, Cochabamba, Bolivia.
- Mercé Mateu Serra (SF): *1300 Ejercicios y Juegos Aplicado a las Actividades Gimnásticas*, 3ra Edición, Barcelona, Editorial Paidotribo.

- Orta Cantón, Antonio - José Pino Ortega - Isabel Moreno Contreras (): *Propuesta de un método de entrenamiento universal para deportes de equipo basándose en el análisis observacional de la competición*. Universidad de Extremadura. Inédito.
- Revoredo Ramos, José Angel (Cuba): *La enseñanza de las acciones motrices. Bases científico-metodológicas*. Profesor Auxiliar Teoría y Metodología de la Educación Física y el Entrenamiento Deportivo. Sede Universitaria Sancti Spiritus. Msc.
- Rivero, Gabriel (s/f): Factores básicos del aprendizaje. Curso de especialización en el medio acuático (semi-presencial) Instituto de Natación y Deportes
- Ruiz Pérez, Luis Miguel (2002): *La variabilidad en el aprendizaje deportivo*. Facultad de Ciencias del Deporte, Universidad de Castilla, La Mancha. Toledo (España) lmrui@vic-to.uclm.es
- Sant, Joan (1989): *Metodología del Atletismo*; Editorial Paidotribo, Barcelona.
- Schmitt, Patrick (2000): *Nadar, del descubrimiento al alto nivel*, Un enfoque innovador en la enseñanza de la natación, Hispano Europea, Barcelona, España.
- Schönborn, Richard (s/f): *Tenis, entrenamiento técnico*. (s/datos)
- Soares, Carmen (2008): "La Educación Física y el Deporte y sus relaciones con la esfera pública"; UNICAMP, Brasil. Lecturas Educación Física y Deportes. <http://www.efdeportes.com/> Revista digital. Año 12 · Nº 118. Marzo del 2008
- Suárez, Rubén Alberto – Mirkin, Ana: "Características del proceso metodológico en natación"; <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 5 - Nº 25 - Setiembre de 2000. Argentina.
- Trujillo Santana, Tomás (México): *Escuela deportiva Iteso: un modelo deportivo que propone el desarrollo personal a través del deporte*; México D.F., Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.
- Vallejo Cuellar, Licímaco (2002): Parte IV: Efectos fisiológicos del entrenamiento intensivos en los niños; en: *Desarrollo de la condición física y sus efectos sobre el rendimiento físico y la composición corporal de niños futbolistas*; Tesis Doctoral, - Bellaterra, Barcelona, Departamento de Pedagogía Aplicada, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma de Barcelona, pág., 4.
- Wein, Horst (1995), *La clave del éxito en el Hockey. Un optimo modelo para desarrollar la capacidad de juego.*, Buenos Aires, Ediciones pre-escolar S.A.
- \_\_\_\_ (1998): *Hacen falta competiciones más formativas en el deporte de base*. Madrid, Centro de estudios, desarrollo e investigación del fútbol español – CEDIF.
- \_\_\_\_ (2001): *¿Cuándo el niño está listo para disputar competiciones organizadas?*; Buenos Aires, Ediciones pre-escolar S.A.

### Artículos periodísticos

- “Una herramienta con el poder de cambio”, Por Hugo Porta: *La Nación*, sábado 20 de agosto 2005.
- *ESPN recuerda*. “Argentina campeón del mundo 1978”. Programa televisivo histórico/documental con entrevistas a sus protagonistas, acerca del equipo que se coronó campeón del mundo de fútbol dirigido por Cesar Luis Menotti. ESPN (canal 16 de Multicanal) sábado 28 de junio del 2008.
- *La AFA tiene un plan para que no se lleven a los pibes*. Por Hernán Castillo, Clarín, Deportes, martes 15 de julio del 2008.
- *Sportbrand. Negocios deportivos*. Entrevista a Pablo Peón, Director de TC 2000, Argentina. Canal “Metro”, 15 de Multicanal. 19 de julio de 2008.
- “La mente humana”. Programa documental emitido por el canal de cable “Encuentro”. Domingo 22 de marzo del 2009, 21,00 hs. Canal 15 de Cablevisión.
- “Entrevista a Daniel Scioli” en el programa televisivo, “A dos voces”, conducido por Gustavo Silvestre y Marcelo Bonelli. Canal TN, Cablevisión, televisión por cable. 19 de noviembre del 2008, 22,00 hs.

**Aclaración:**

Las traducciones de textos aquí vertidos son pura y exclusiva responsabilidad del autor de este artículo.

La ausencia de datos bibliográficos no es responsabilidad de quien suscribe.